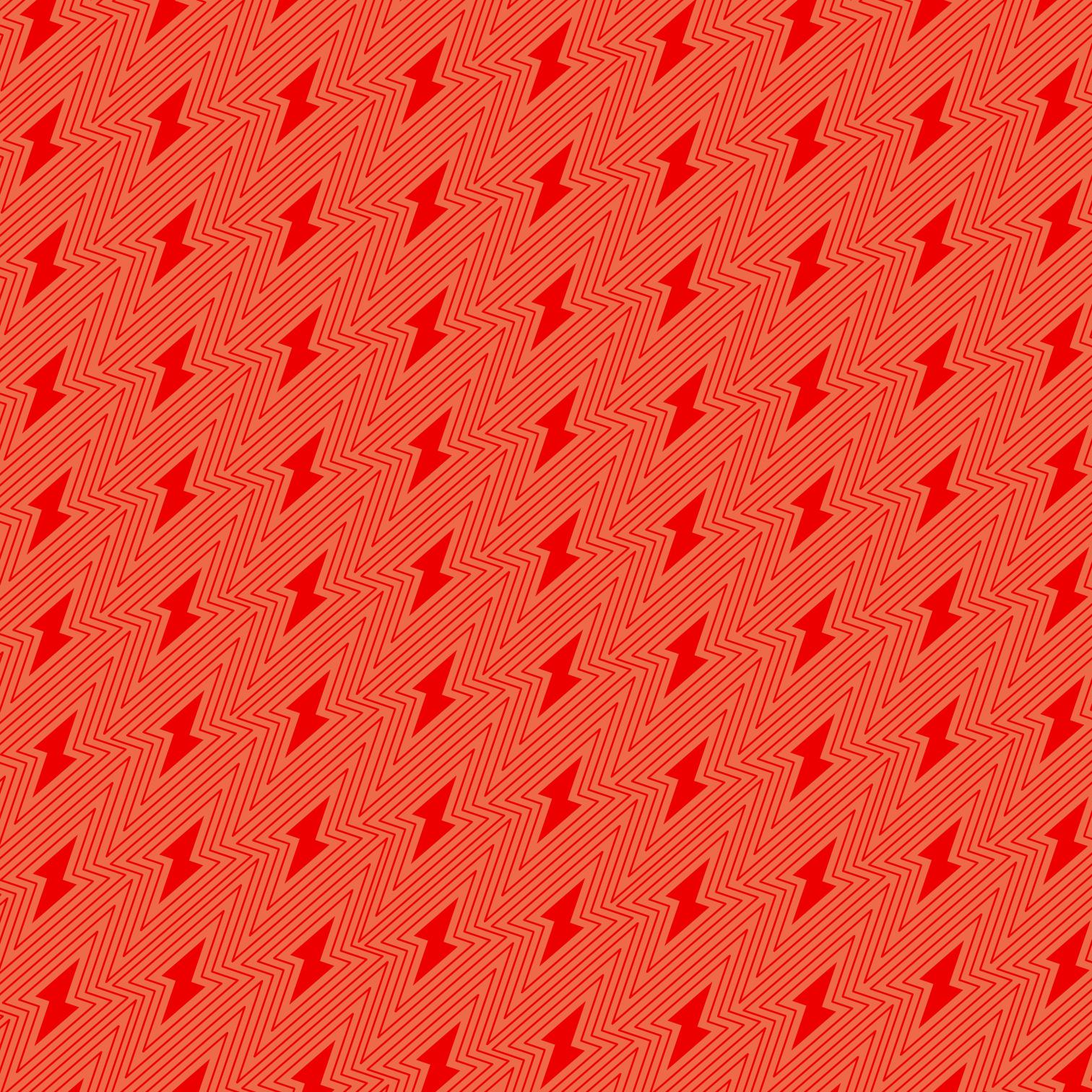
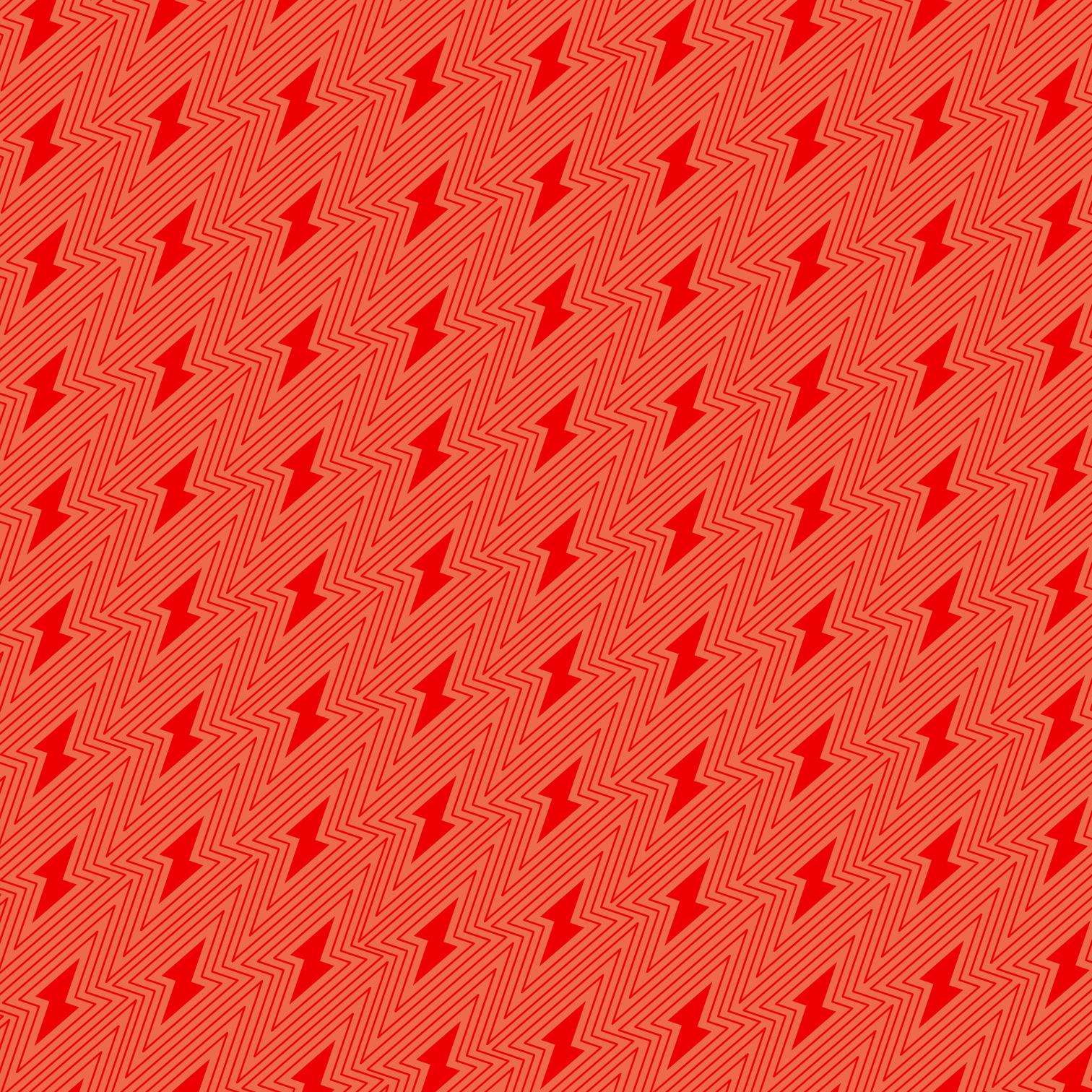




MUJERES
EN LA
INDUSTRIA
ELÉCTRICA
MEXICANA







MUJERES EN LA INDUSTRIA ELÉCTRICA MEXICANA

Primera edición, Comisión Federal de Electricidad, 2022

Mujeres en la Industria Eléctrica Mexicana ©

D.R. © Comisión Federal de Electricidad

Reforma núm. 164, col. Juárez

Alcaldía Cuauhtémoc

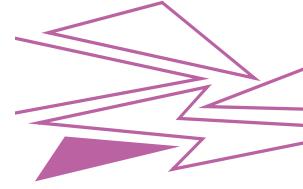
C. P. 06600

Ciudad de México

ISBN: 978-607-98273-6-6

Impreso y hecho en México

CRÉDITOS



Introducción

Manuel Bartlett Díaz

Coordinación general

Azucena Carrillo Ovalles

Nimbe Daphné Durán Téllez

Diana Marengo Sandoval

Coordinación editorial

Luis Bravo Navarro

Editor

Abel Pérez Cervantes

Cuidado editorial

Itzel Lozada Pérez

Ilustraciones

Angélica Zoé Láscari Benítez

Diseño y maquetación

Angélica Zoé Láscari Benítez

Jessica Romero González

AUTORAS

Azucena Carrillo Ovalles

Hayde Barrón Medina

Georgina Cruz Aguilar

Nimbe Daphné Durán Téllez

Mariana Govea Martínez

María de Jesús Hernández Trejo

María Teresa Lázaro

Gabriela López Sánchez

Yolanda Mayo Torres

Edith Mora Gallardo

Miriam Ortiz López

Claudia Peña Herrera

Gissele Robles Núñez

Brenda Rosas Medellín

Karina Uscanga Montalvo

Verónica Vázquez Bustamante

María del Socorro Virgen Santacruz

Marta Barragán Nieto

Lizette Calixto Cristino

Francis Douxchamps Vázquez

Mónica Itzel García Martínez

Marta Eugenia Gutiérrez Ríos

Angélica Zoé Láscari Benítez

Silvia Eddy López Mendoza

Itzel Lozada Pérez

Barbara Montoya Escobar

Gladys Yssel Muñoz Rojas

Reyna Paz González

Norma Alejandrina Reyes Campos

Tomasa Rodríguez Robles

Ana Brenda Sánchez Díaz

Linda Lizeth Vargas Gutiérrez

Norma Villalobos Duarte

Ethel Adriana Zaragoza Zepeda

INTRODUCCIÓN

Por Manuel Barteltt Díaz

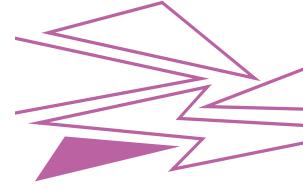
Director General de la Comisión Federal de Electricidad

Presentamos este libro que recoge inspiradoras historias de trabajadoras, profesionistas, estudiantes, madres, esposas, hijas, pero sobre todo de mujeres valientes y exitosas que han engrandecido a la Comisión Federal de Electricidad.

Los testimonios de vida que aquí se plasman son sólo una muestra del compromiso que distintas mexicanas han tenido con el fortalecimiento de nuestra empresa, así como con el avance de la industria eléctrica en nuestro país y en el mundo.

Como lo destacan las historias aquí contenidas, con compromiso y tenacidad, generaciones de mexicanas han logrado abrirse espacios para aportar su talento a la CFE.

Este libro inspirará a que más mujeres se desarrollen profesionalmente en este sector. En esta misión, tengan la certeza de que la CFE seguirá promoviendo medidas para garantizar la igualdad de condiciones en el desarrollo profesional de sus trabajadoras y trabajadores.



CARTA A LAS TRABAJADORAS

Por Nimbe Durán Téllez

Titular de la Unidad de Género e Inclusión

Estimadas compañeras:

Cuando vislumbramos la idea de elaborar este libro, no imaginamos la magnitud que tendría, tanto por la numerosa respuesta ante la convocatoria para participar en este proceso editorial, como por las historias que recibimos. Todos relatos de vida que se traducen en aprendizajes.

En este proyecto seguimos constatando que los ejercicios de y para mujeres implican verdaderas prácticas de sororidad, en las cuales se construyen redes que inspiran y, sin duda, nos hacen más fuertes. Esta publicación tiene un doble significado: seguir transitando hacia el reconocimiento a nosotras mismas, desde un lugar en el que quizá no aprendimos a mirarnos, así como la valía de reconocernos entre nosotras, a nuestras compañeras. Ustedes demuestran que cuando brilla una, brillamos todas.

Estos textos nos inspiran, nos identifican y nos atraviesan; nos permiten tejer esas redes invisibles entre quienes han transitado en esta empresa desde mucho tiempo atrás, quienes llevamos poco tiempo en la misma y quienes vendrán después.

En la Unidad de Género e Inclusión leímos y releímos cada una de las biografías que fueron enviadas. Nos emocionamos al conjuntarlas, reímos con algunas, otras nos recordaron frustraciones compartidas, pero todas fueron punto de reflexión para poner en palabras esas vivencias en las que tal vez nos visualizamos. Esto lo traducimos en motivación para seguir luchando para que tengamos espacios de trabajo igualitarios.



A las mujeres nos atraviesan condiciones similares y situaciones que compartimos como grupo. En estos relatos observamos los desafíos que implica trabajar en entornos masculinizados, pero también avanzamos en un nuevo diálogo: en dar a conocer sus aportaciones en los distintos ámbitos de la industria eléctrica y en reconocerlas como expertas. También, me llena de orgullo constatar el sentimiento compartido en sus narrativas: un profundo amor y agradecimiento por esta gran empresa.

Las trabajadoras de la CFE me han enseñado cómo se logra este milagro llamado electricidad y me han inspirado a tal punto, que ahora sueño con ser ingeniera. A través de sus letras, logré sentir que era yo quien se subía a un poste, quien ponía en marcha una central, quien arreglaba una línea energizada y quien hacía posible llevar luz a cada rincón de nuestro país. Viví cada narración como si fuera propia.

Esa es la magia de la literatura: transmitir sentimientos, imaginar miles de vidas y abrir posibilidades infinitas. Su potencial transformador se refleja en que las letras pueden cambiar vidas, hacerlas mejores. Leer sus historias puede abrir los horizontes de niñas y jóvenes, al saber que existen expertas en espacios en donde la presencia de mujeres no se concibe aun como parte de la cotidianidad. Además, leer a mujeres como un acto consciente es una posibilidad de reivindicación, es vernos como creadoras y ejecutoras de grandes proyectos, es hacer uso del gran poder que nos dan las letras.

El proceso de esta publicación se realizó desde la más absoluta admiración hacia las trabajadoras de la CFE, el respeto a su labor y vivencias, y el cariño que surge cuando se materializa algo largamente planeado.

Estas líneas son un referente trascendental. En ellas se da nombre y voz a quienes durante mucho tiempo no pudimos ocupar estos espacios. De ahí la relevancia de la participación de todas ustedes, quienes ya han hecho historia al haber sido las primeras mujeres en ser nombradas en algún



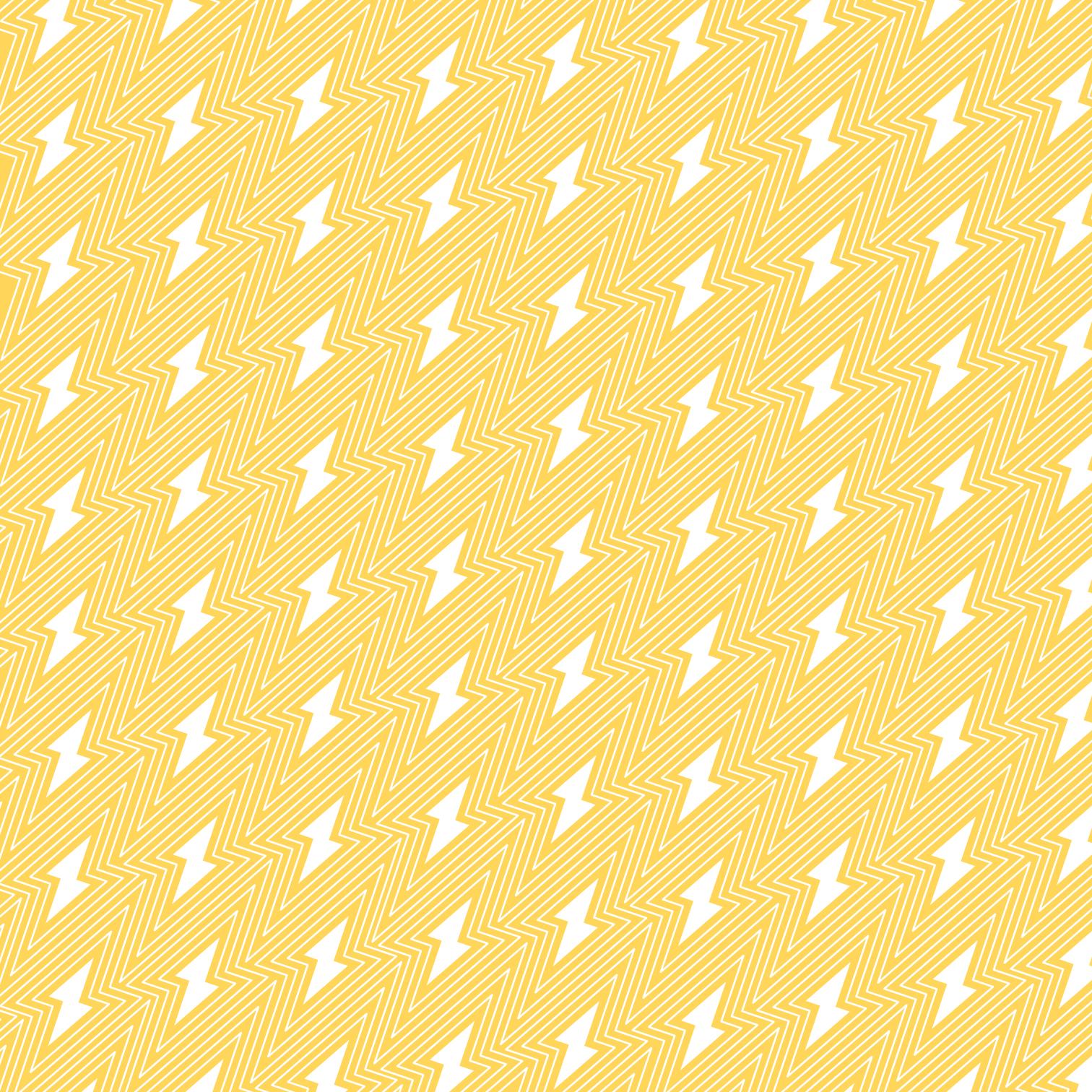
puesto, o en realizar alguna actividad. Esto conlleva la conciencia y responsabilidad de dejar las puertas abiertas y de colaborar para hacer menos sinuoso el camino para las que vienen después.

Gracias por ser parte de este ejercicio literario que, al mismo tiempo, es un acto de justicia para quienes tenemos la oportunidad de hacer uso de nuestra voz y para quienes aún permanecen en silencio. Por ellas y por nosotras, muchas gracias.

Agradezco también a las personas que intervinieron en este proceso y a quienes, con convicción y entrega, hicieron posible que este proyecto sea una realidad.

Gracias a las mujeres que compartieron una parte de sus vidas. A nuestras protagonistas y autoras: ha sido un privilegio conocerlas a través de las letras.

Gracias también a las y los lectores, que al acompañarnos con su lectura, formarán parte de esta historia.



¿QUÉ FUNCIONES PUEDE REALIZAR UNA INGENIERA EN SISTEMAS COMPUTACIONALES EN LA CENTRAL NUCLEOELÉCTRICA LAGUNA VERDE?

Desarrollar programas y sistemas informáticos de seguimiento y control de los objetivos estratégicos de la Central, enfocados a la operación en línea y de paro programado de recargas de combustible nuclear, alineados a la operación segura y confiable de las unidades generadoras de la Nucleoeléctrica Laguna Verde.

GLADYS YSSEL MUÑOZ ROJAS

En 2007 entré a trabajar a la Central Nucleoeléctrica Laguna Verde. Tenía 22 años y recién salía de la Ingeniería en Sistemas Computacionales. No sabía cómo decirle a mi papá que me habían asignado el turno nocturno. De solo pensarlo, me dolía el estómago, me sudaban las manos. Una noche me armé de valor y lo encaré. Su respuesta fue rotunda:

—¡Deja ese trabajo! Mi hija no puede ser como esas que trabajan en la noche. ¡Eso no es para mujeres decentes!

—Te haré caso, siempre y cuando me asegures que me vas a mantener toda la vida— le contesté.

Mi papá guardó silencio, bebió un trago de café y dijo:

—No puedo prometerte que voy a vivir para siempre.

Supuse que esa era su forma de darme permiso. No me dirigió la palabra durante tres meses y, aunque eso me dolió, también significó un gran triunfo. Vinieron a mí mente todo tipo de recuerdos: las noches en vela que pasaba estudiando para un examen, los profesores que me decían que le estaba quitando un lugar a un hombre que tendría la responsabilidad de mantener una familia en el futuro o los comentarios de mis compañeros en ingeniería: “Regresa a tu casa a lavar trastes”. “Seguramente estudias aquí para conseguir marido”. Probablemente esas palabras solo me alentaron para

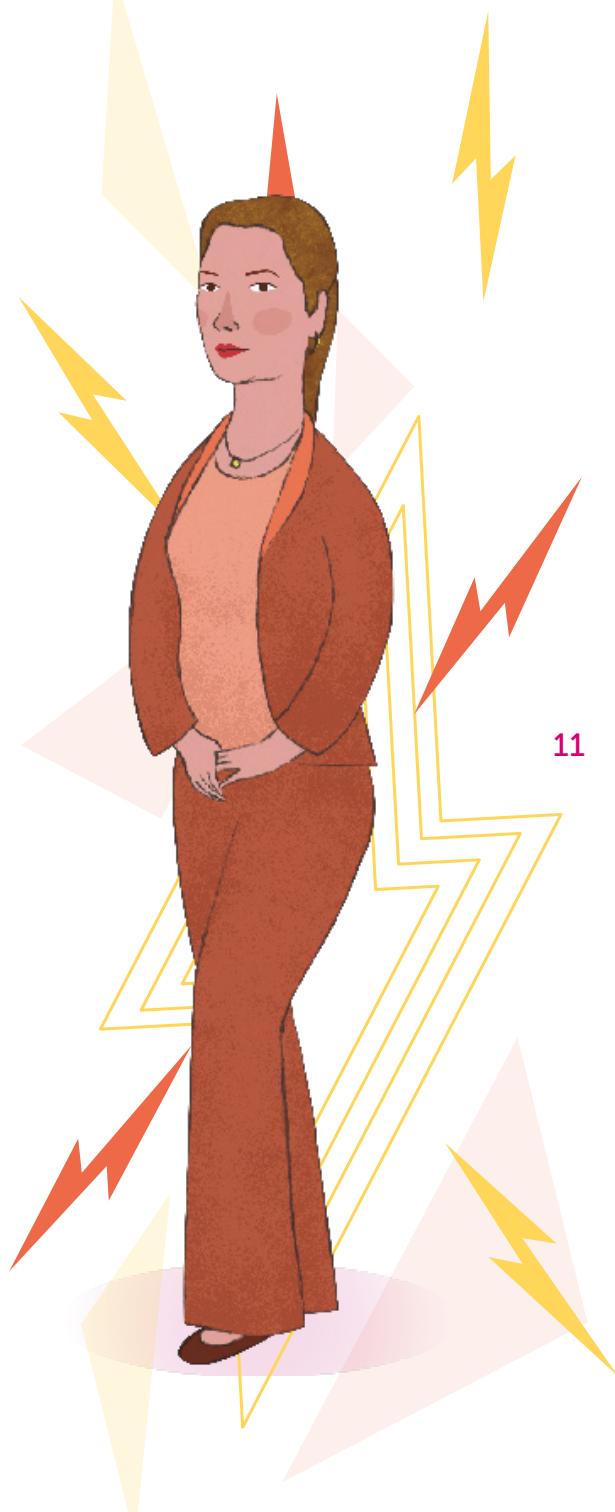
no desistir. Al final de mis estudios conseguí un promedio de 92.

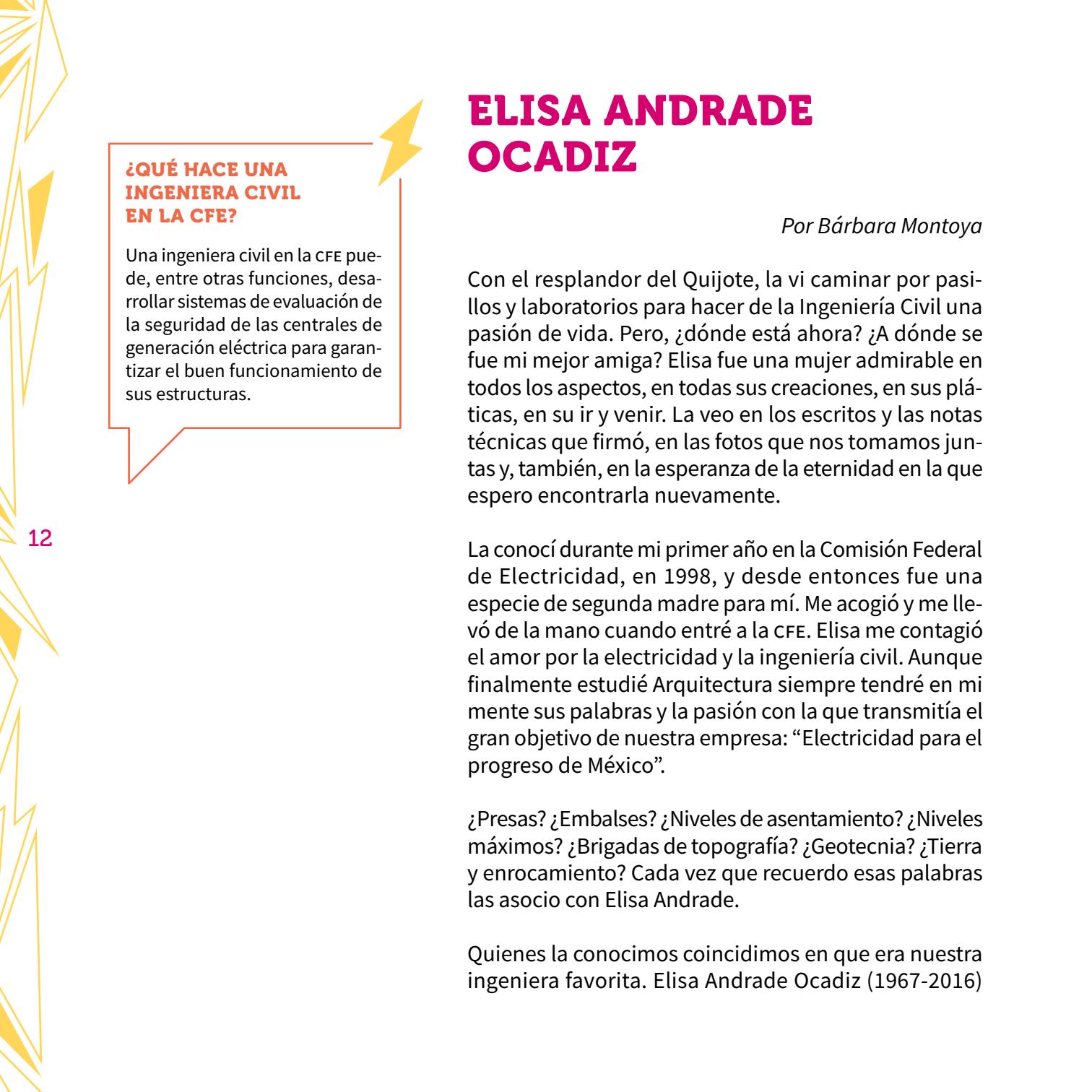
El primero de marzo de 2010, celebrábamos el cumpleaños de mi mamá, cuando recibí una llamada que cambiaría todo: me invitaron a trabajar a la Ciudad de México. Experimenté una mezcla de felicidad y miedo. Nunca antes había vivido sola y, menos, me imaginé en un lugar tan grande como la capital del país. Acepté la oportunidad, me preparé y emprendí el viaje.

A 12 años de haber llegado a la División de Distribución Valle de México Norte solo siento orgullo y felicidad. Actualmente, tengo el puesto de profesionista de Mantenimiento de Líneas y Redes Aéreas: doy seguimiento a los indicadores correspondientes a mantenimiento y proveo el equipo necesario para las actividades de la zona.

Sé que tomé la decisión correcta al venir a vivir a la Ciudad de México, aunque a veces siento nostalgia por Laguna Verde. **En mi mente siempre habrá un recuerdo persistente: el cariño y enseñanzas de mi jefa en esa Central, una mujer inteligente y trabajadora que fue subgerenta.** De ella aprendí, entre muchas cosas, a ayudar a otras mujeres para ampliar sus horizontes profesionales.

Hoy tengo un esposo y soy mamá de un niño de cinco años con autismo. Estoy en una empresa que cada vez hace más sencillo trabajar y dedicarle tiempo. Soy una mujer orgullosa de pertenecer a la industria eléctrica mexicana.





¿QUÉ HACE UNA INGENIERA CIVIL EN LA CFE?

Una ingeniera civil en la CFE puede, entre otras funciones, desarrollar sistemas de evaluación de la seguridad de las centrales de generación eléctrica para garantizar el buen funcionamiento de sus estructuras.

ELISA ANDRADE OCADIZ

Por Bárbara Montoya

Con el resplandor del Quijote, la vi caminar por pasillos y laboratorios para hacer de la Ingeniería Civil una pasión de vida. Pero, ¿dónde está ahora? ¿A dónde se fue mi mejor amiga? Elisa fue una mujer admirable en todos los aspectos, en todas sus creaciones, en sus pláticas, en su ir y venir. La veo en los escritos y las notas técnicas que firmó, en las fotos que nos tomamos juntas y, también, en la esperanza de la eternidad en la que espero encontrarla nuevamente.

La conocí durante mi primer año en la Comisión Federal de Electricidad, en 1998, y desde entonces fue una especie de segunda madre para mí. Me acogió y me llevó de la mano cuando entré a la CFE. Elisa me contagió el amor por la electricidad y la ingeniería civil. Aunque finalmente estudié Arquitectura siempre tendré en mi mente sus palabras y la pasión con la que transmitía el gran objetivo de nuestra empresa: “Electricidad para el progreso de México”.

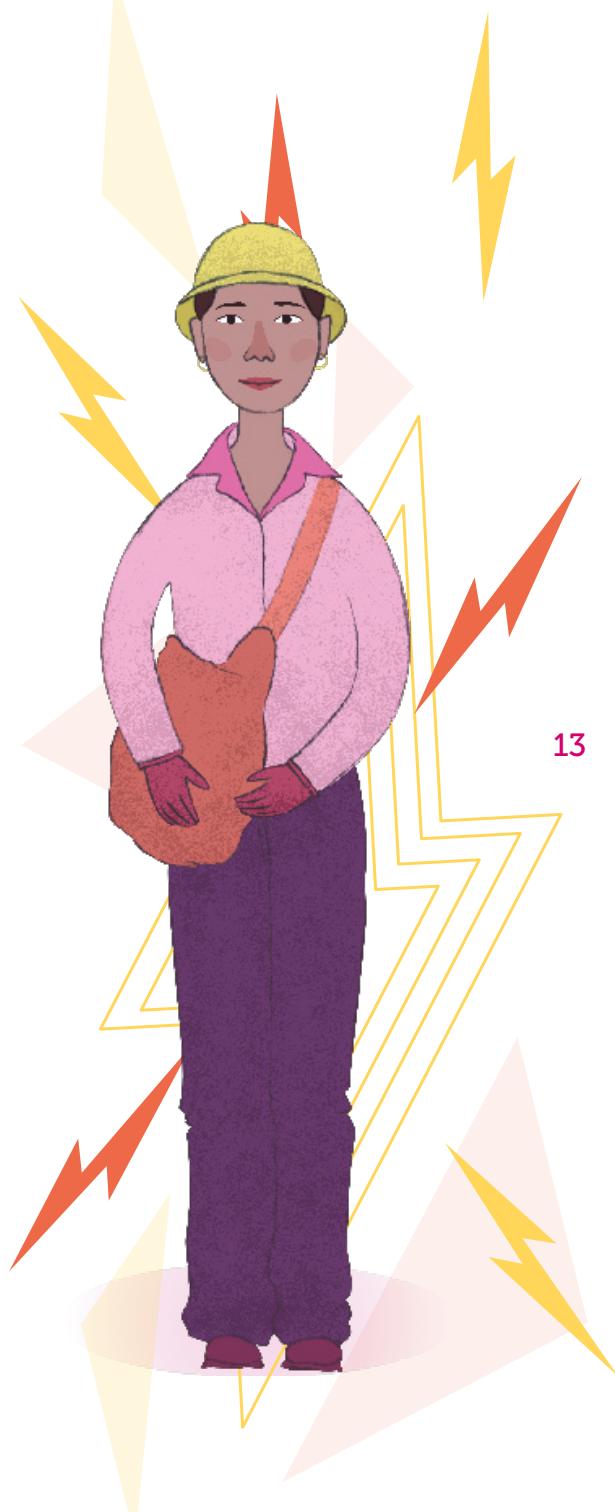
¿Presas? ¿Embalses? ¿Niveles de asentamiento? ¿Niveles máximos? ¿Brigadas de topografía? ¿Geotecnia? ¿Tierra y enrocamiento? Cada vez que recuerdo esas palabras las asocio con Elisa Andrade.

Quienes la conocimos coincidimos en que era nuestra ingeniera favorita. Elisa Andrade Ocadiz (1967-2016)

egresó de la carrera de Ingeniería Civil en 1991. Ese mismo año formó parte de la Gerencia de Ingeniería Experimental y Control. Fue una mujer dotada de imaginación, coraje y valentía; lo demostraba cada uno de los días que acudía a su trabajo. **Si en el cielo hay una presa, seguramente la estará evaluando.**

Todavía recuerdo cuando fuimos comisionadas para inspeccionar la estructura de la Presa El Novillo, de la Central Hidroeléctrica Presidente Plutarco Elías Calles, en Sonora. Allí, la jornada laboral comienza a las 5:00 am con la Brigada de Mediciones. Pasaron por nosotras y nos llevaron a su recorrido habitual. Bajamos una escalera marina, en tramos de 20 metros aproximadamente, hasta llegar al pie de la cortina para inspeccionar las galerías. Encontramos murciélagos, alacranes y otros animales; algunos tramos estaban inundados o con demasiada humedad; sin embargo, no desistimos y realizamos el proyecto. Elisa siempre hacía su trabajo con una sonrisa en el rostro.

Me pregunto qué cambió en la ausencia de la amiga y compañera de trabajo. La imagino cada día; platico con ella, la escucho, atravieso la red y sueño que nos hemos encontrado y aquí estamos, frente a frente, diciéndonos lo suyo, lo mío, lo nuestro. Juntas.



¿QUÉ HACE UNA INGENIERA EN ELECTRÓNICA E INSTRUMENTACIÓN?

Conjuga dos especialidades en electrónica referidas a los circuitos eléctricos y electrónica pura para sistemas de automatización. Se encarga de la planeación e instrumentación de los sistemas electrónicos, así como su diseño y operación.

YOLANDA MAYO TORRES

Nací en Coatzacoalcos, Veracruz. Estudié Contabilidad, pero pronto me cambié a Ciencias Exactas, específicamente a Electromecánica. En aquel entonces no era común ver a una mujer en una carrera técnica. Muchos profesores me asignaron prácticas distintas a las del resto de mis compañeros. A esa edad no me daba cuenta de que buscaban hacerme cambiar de opinión sobre mis estudios.

Al salir de ahí, conseguí un empleo de medio tiempo en una agencia de vehículos. Las palabras que mi jefe me dijo tenían mucho sentido para mí: “Debes ser fuerte. No hay muchas mujeres en carreras técnicas”.

En 1987 hice mis prácticas profesionales en la Zona de Transmisión y Transformación Coatzacoalcos de la CFE y ahí se despertó mi deseo por estudiar Ingeniería. Un año más tarde trabajé como dibujante técnica elaborando gráficas de los indicadores de determinación y evaluación de objetivos, diagramas unifilares de subestaciones y líneas. Ahí conseguí la independencia económica que requería: mis papás insistían en que las mujeres servían solo para casarse y cocinar, así que me fui de su casa.

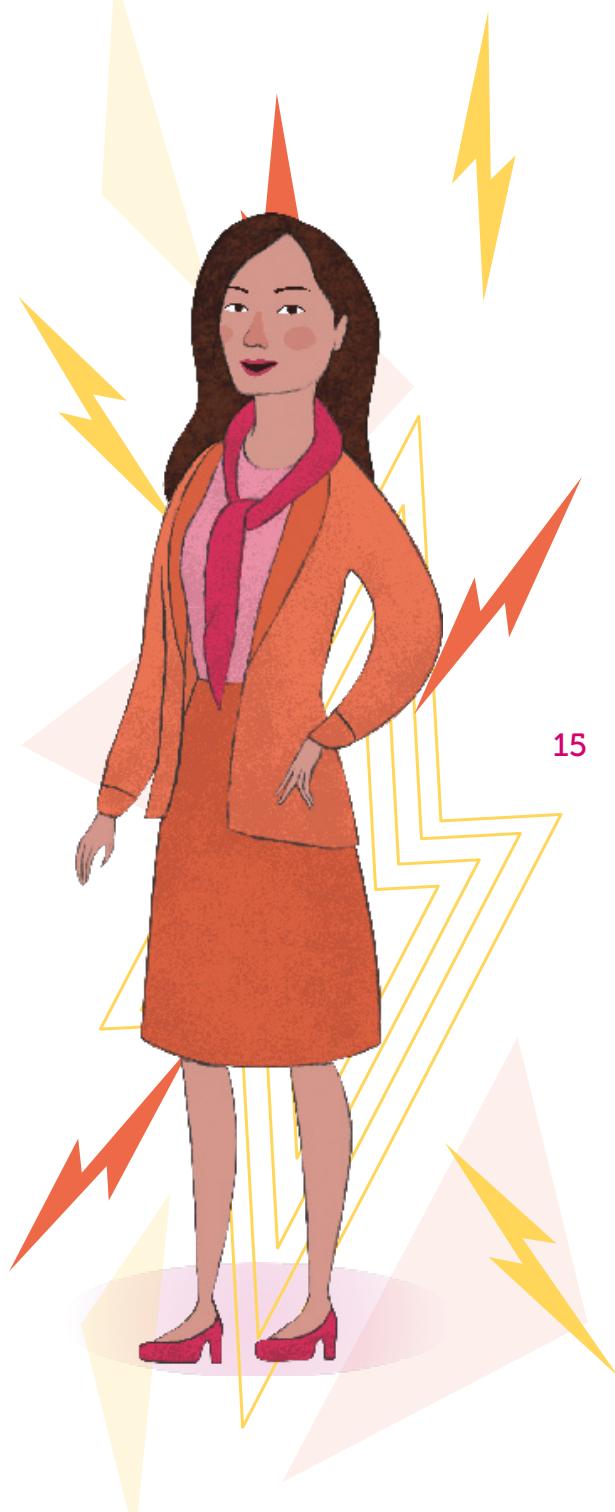
Ocupé puestos diversos: secretaria, auxiliar, limpieza, nómina, parque vehicular y seguridad. Gracias a la CFE, en 1993 me gradué como ingeniera en Electrónica e Instrumentación.

Años más tarde me convertí en mamá. Cubrí puestos técnicos en la Zona de Transmisión Temascal: daba mantenimiento al Compensador Estático de Var's, una unidad de medida de los sistemas de potencias (voltaje-amper reactivos). Este trabajo era pesado y me exigía mucha fuerza física, así que fue un desafío que después se convirtió en satisfacción. Ni mis compañeros hombres lo hacían.

Había compañeros que me enseñaron mucho, pero también otros que no querían que estuviera con ellos. Era muy incómodo compartir los baños con ellos porque ninguna de las subestaciones de la CFE tenía baños para mujeres.

Para romper los techos de cristal en un entorno de hombres debes estar un paso adelante. Estudié maestrías, diplomados y obtuve diversas certificaciones laborales. Me convertí en capacitadora para fortalecer a nuestra institución, me incorporé a comités de trabajo de especialidades técnicas de ingeniería para impulsar la investigación y presenté rediseños de equipos para mejorar la operación de nuestra red eléctrica.

De todas las experiencias vividas en la CFE, entre las más importantes recuerdo la toma de Luz y Fuerza del Centro y cuando **trabajé 7 días en la reparación de las fallas eléctricas debido al siniestro en la subestación del metro en la Ciudad de México**. Fueron días extraordinarios en donde pude demostrar mi capacidad como técnica, así como mi liderazgo, y observar, una vez más, el enorme impacto que tiene la CFE en la vida de las personas.





¿QUÉ HACE UNA JEFA DE OFICINA DE ATENCIÓN A CLIENTES EN LA CFE?

Se encarga de dirigir al personal para brindar una adecuada atención y orientación a las y los clientes. Asimismo, supervisa al personal responsable de los cajeros, así como el funcionamiento y contabilidad de cobranza.

MARTHA EUGENIA GUTIÉRREZ RÍOS

Desde hace 12 años trabajo en un Centro de Atención a Clientes de la CFE. Todos los días pongo lo mejor de mí para que se vea reflejado en las y los clientes que nos visitan.

Cuando estudiaba Ingeniería Eléctrica Mecánica, me imaginaba usando traje y zapatos de vestir. Por desgracia, las clases fueron fundamentalmente teóricas. La poca práctica que realizamos la hicimos supervisando obras eléctricas de media y baja tensión para un contratista.

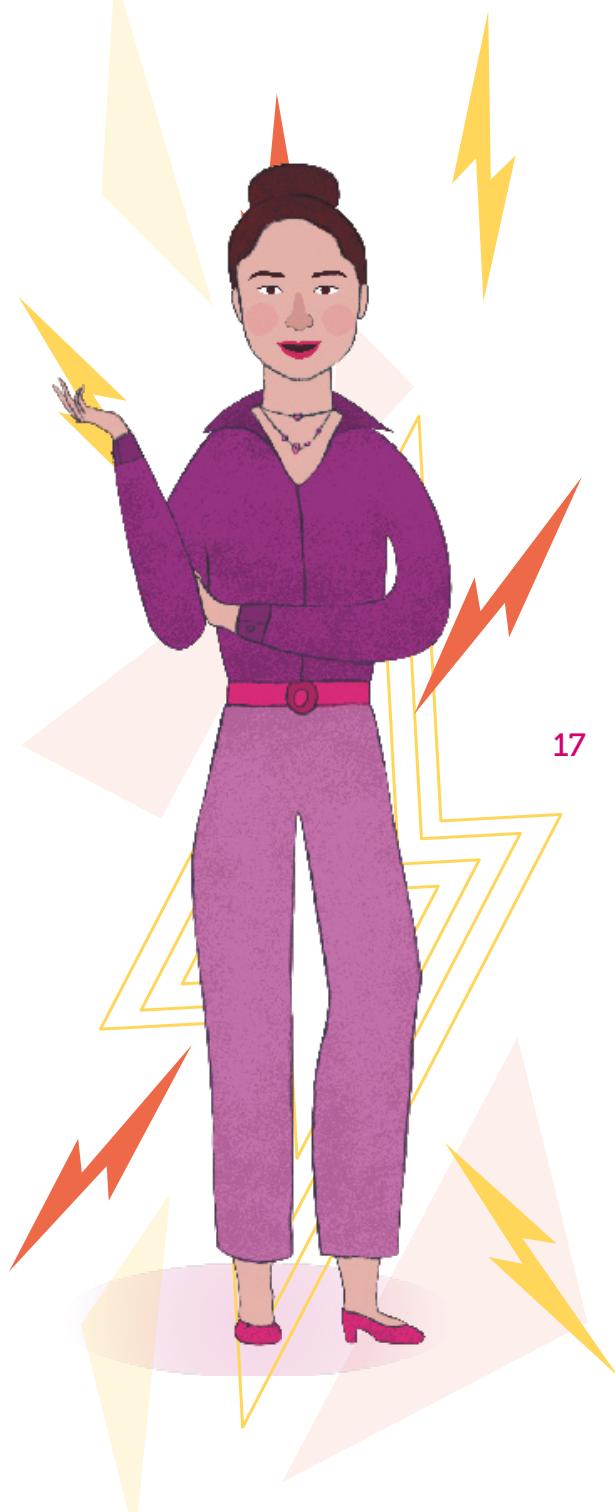
En la CFE he vestido pantalones de mezclilla, botas dieléctricas, he recolectado firmas de obras de Distribución y Planeación, he revisado que las instalaciones se hagan de acuerdo a los planos e, incluso, me he subido a postes.

Tengo dos hijas que han sido cobijadas por la CFE desde que estaban en mi vientre. Cuando salimos a algún viaje y ven las líneas eléctricas en la carretera, o prenden la luz en casa, saben que su mamá es parte de esa labor. Deseo que siempre se sientan orgullosas de mí y que al verme, sepan que pueden llegar tan lejos como deseen. Cuando reparo en su edad, recuerdo mi propia infancia: me gustaban las Matemáticas, el Álgebra, la Química y la Física. Me impresionaba frotar un globo en mi cabello para posteriormente acercarlo a los papeles de la mesa y ver cómo estos se levantaban. **Me enamoré**

de la energía eléctrica al conocer su potencial: desde prender un foco hasta las poderosas reacciones que acontecen entre el cielo y la tierra.

La Ley de Lavoisier dice: “La materia no se crea ni se destruye, solo se transforma”, pero a mí me gusta pensarla de una manera un poco distinta: “La materia no se crea ni se destruye, solamente decidimos cómo transformarla”. Esto se refiere a todo tipo de energía, desde la que viene de lo más profundo de nuestro ser, hasta aquella que se encuentra en los electrones que danzan de un átomo a otro para generar en forma cataclísmica la hermosa electricidad.

La CFE se mueve gracias al amor, al orgullo, al trabajo y la pasión. Nuestra energía es exponencial al hacer equipo con otras mujeres y sinergia con los hombres. Todos los días ponemos nuestro corazón para mantener en alto el nombre y el objetivo de nuestra empresa: suministrar energía eléctrica a México.



¿CUÁL ES LA FUNCIÓN DEL DEPARTAMENTO ELÉCTRICO DE UNA CENTRAL HIDROELÉCTRICA?

En las centrales hidroeléctricas se cuenta con equipos denominados primarios como son: generadores, transformadores e interruptores; también se tiene equipo auxiliar, por ejemplo: motores, bombas y medidores de energía.

En su conjunto, son indispensables para generar energía eléctrica de calidad y al menor costo. El Departamento Eléctrico se encarga de realizar los mantenimientos preventivos, predictivos y correctivos a todos estos equipos con la finalidad de garantizar su operación óptima, logrando la generación de energía eléctrica en forma continua y confiable.

NATIVIDAD ESCARELA RODRÍGUEZ

Por Nimbe Durán

Estamos impartiendo un taller donde mostramos imágenes de mujeres que, desafortunadamente, fueron invisibilizadas de la historia, cuando, de pronto, una trabajadora reconoce los rostros en la pantalla. Una voz emocionada grita dos nombres: Valentina Tereshkova y Ada Lovelace.

No es común que alguien las identifique. Volteo hacia las participantes y, por los intercambios de miradas, percibo que todas en la sala la conocen. En su uniforme lleva bordado su nombre. En ese instante recuerdo que ya me habían hablado de ella. Naty es famosa porque, cada vez que presidentes o directores generales de la CFE visitan la región del Río Grijalva, les entrega un documento para solicitar mejoras que impacten en el bienestar del personal de la Central Hidroeléctrica Manuel Moreno Torres “Chicoasén”. Sigue esperanzada en que algún día esto suceda.

Al finalizar el taller, me acerco a ella. Con una mirada que denota nobleza, Naty deja ver que su sabiduría trasciende los aspectos técnicos. Se define como rebelde. Enfatiza en decir las cosas con claridad y en realizar cualquier acción con el corazón.

Cuenta que desde pequeña le gustaba tomar la caja de herramientas que tenían en su casa. Lo que más

disfrutaba era agarrar el desamador plano o el de cruz para abrir radios y relojes e inspeccionar qué había en su interior, jugando con las pinzas y la cinta de aislar. Con cariño, recuerda que su papá no se enojaba porque ella usara sus cosas; al contrario, ante las carencias que enfrentaban, él pensaba que así se mantenía entretenida y quizá algún día le fuera de utilidad.

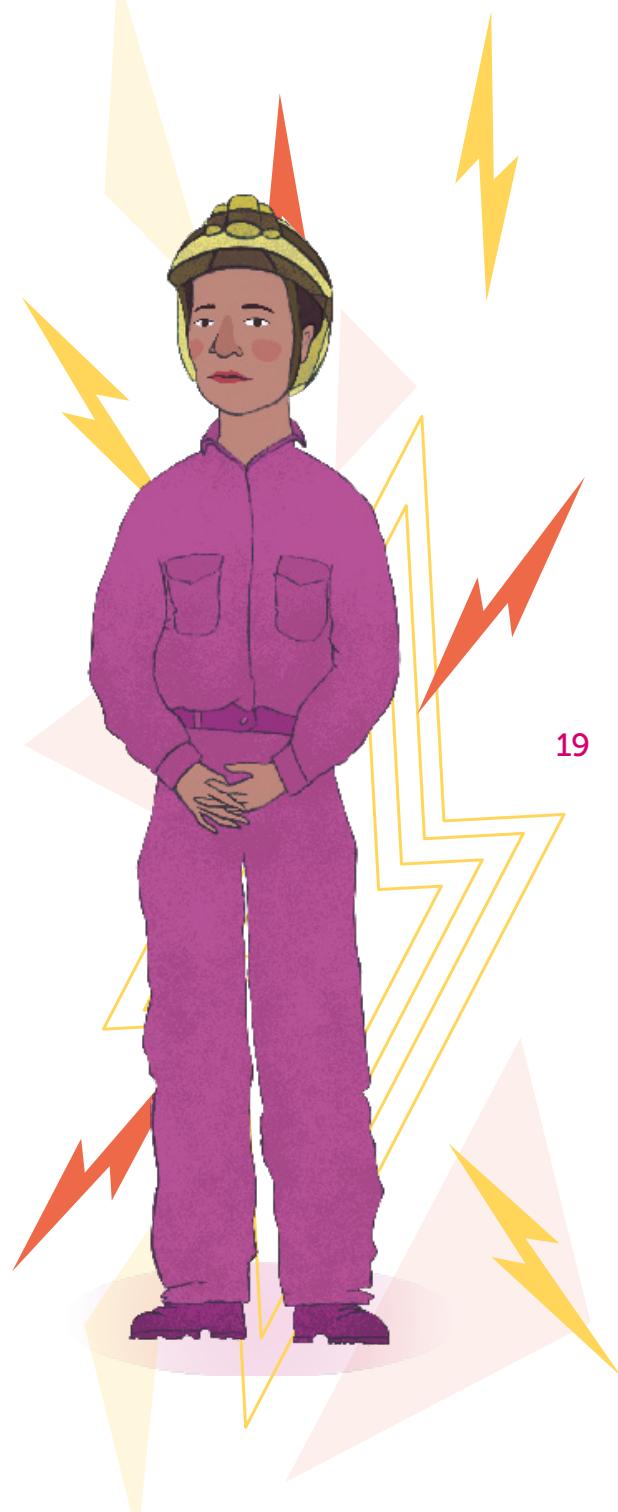
Fue la primera mujer en su ciudad en elegir el taller de electricidad en la secundaria y, fascinada por la lógica y el análisis, estudió electrónica. Quiso entrar a una empresa de telefonía, pero no admitían mujeres en las áreas técnicas. Sin embargo, no dejó de buscar el empleo ideal, así que persistió hasta que la CFE le abrió las puertas en 1984.

Mientras caminamos, fuera del bullicio del aula de capacitación, le hago la pregunta obligada:

—¿Cuáles fueron los principales retos de una mujer en una central que fue construida por hombres y para hombres?

Naty se acuerda que, cuando entró a la CFE, había muchas expectativas a su alrededor porque era la única mujer en su entorno. Reconoce que había sobreexigencias que pudo sortear solamente porque estaba ampliamente preparada para realizar sus funciones.

Participó en la ampliación de la subestación de Chicoasén desarrollando las pruebas de rigidez eléctrica y de factor de potencia. Le advirtieron que, solo por ser mujer, la pondrían a prueba y, con esa condición, la





dejaron colaborar en la segunda etapa de modificación de turbinas.

Como anécdota, comparte que un día le pidieron que echara a andar un compresor, pero los cables estaban destrozados y no había diagramas, así que, utilizando su imaginación y destreza, logró hacer el trabajo sola, contra los pronósticos de los ingenieros.

Con una risa pícaro, dice:

Nunca olvidaré ese momento por dos cosas: primero, porque viví situaciones como esa muchas veces, siempre ponían a prueba mis capacidades porque soy mujer; y segundo, porque disfruté mucho sus caras de sorpresa y de incredulidad. Revisaron varias veces para ver si lo había hecho bien y cuando confirmaron que el compresor funcionaba correctamente, la verdad, respiré aliviada. Sabía que era una prueba de fuego y ese fue el momento que definió mi permanencia en la CFE.

Tiempo después se incorporó al Departamento Eléctrico y al Departamento de Control, específicamente en protecciones de transmisión y apoyo en los procesos de automatizaciones: el cerebro de casa de máquinas.

En una afortunada coincidencia, hoy es su último día en Chicoasén, ya que se jubila después de más de 35 años de servicio. Le está heredando un sentido de pertenencia a su central, en la que vivió, luchó, se entregó, sufrió y disfrutó.

Antes de despedirse, relata que es madre soltera de dos niñas, y que durante varios años tuvo dos trabajos simultáneos, lo que provocaba que solamente durmiera de dos a tres horas diarias. Sus hijas la acompañaban al trabajo cuando era necesario. **Así, dividiéndose y multiplicándose, aprendiendo y enseñando, hoy es parte de la historia viva de la CFE.**

Su cara se ilumina cuando habla de sus hijas. La primera, con Síndrome de Down, conoce a la perfección cómo se logra el milagro de generar energía eléctrica, gracias a que creció en una central. Su otra hija vive en Europa, en donde espera a su hermana y a su mamá, quien seguramente continuará incidiendo en las políticas energéticas de otros países.

Naty está profundamente agradecida con la CFE que, en sus propias palabras, hasta ayer fue su plan de vida y el lugar en donde dejó un pedacito de su alma.

¿QUÉ PUEDE HACER UNA INGENIERA INDUSTRIAL EN LA CFE?

Este perfil profesional implica ser organizada, metódica, así como realizar cálculos, estadísticas y dar seguimiento a diversos indicadores.

Lo anterior, aplicado al Departamento de Control de una Central Eléctrica, se enfoca en asegurar que todos aquellos instrumentos que están inmersos en los procesos de control operen de manera correcta; por ejemplo: transmisores de presión, temperatura, flujo e interruptores. Con esto, se garantiza que el automatismo de arranque, paro y operación normal de las unidades generadoras opere de forma correcta, continua y confiable.

FRANCIS HAYDEE DOUXCHAMPS VÁZQUEZ

Soy ingeniera industrial. Cuando estudié la carrera no había muchas mujeres en las aulas; desde entonces observaba que lo más común era estar rodeada de hombres. Hice mis prácticas profesionales en la CFE y después comencé a trabajar oficialmente en un grupo especial para recuperación de pérdidas denominado Ciclo Limpio, el cual se dedicaba a recorrer rutas (colonias o mercados) para revisar todos los servicios y detectar casos de usos ilícitos como robo de energía eléctrica. Probablemente fue la etapa más difícil que viví en la empresa.

Luego de obtener mi contrato, un grupo de ingenieros me presentó a mi equipo de trabajo y me explicaron mis funciones: preparar las órdenes, hacer la ruta de trabajo, acompañarlos al campo, supervisarlos, descargar las actividades, así como calcular y entregar los ajustes al área comercial. Aunque las actividades me gustaban, no todos en la cuadrilla estaban conformes con que una mujer fuera su jefa. Pasé momentos muy complicados para responder sus cuestionamientos.

Estas situaciones también estaban presentes con los clientes. Al salir a la calle encontrábamos anomalías y teníamos que hablar con las personas usuarias para detectar de dónde provenía el problema. No fueron pocas las ocasiones en que me reclamaban por ser mujer:

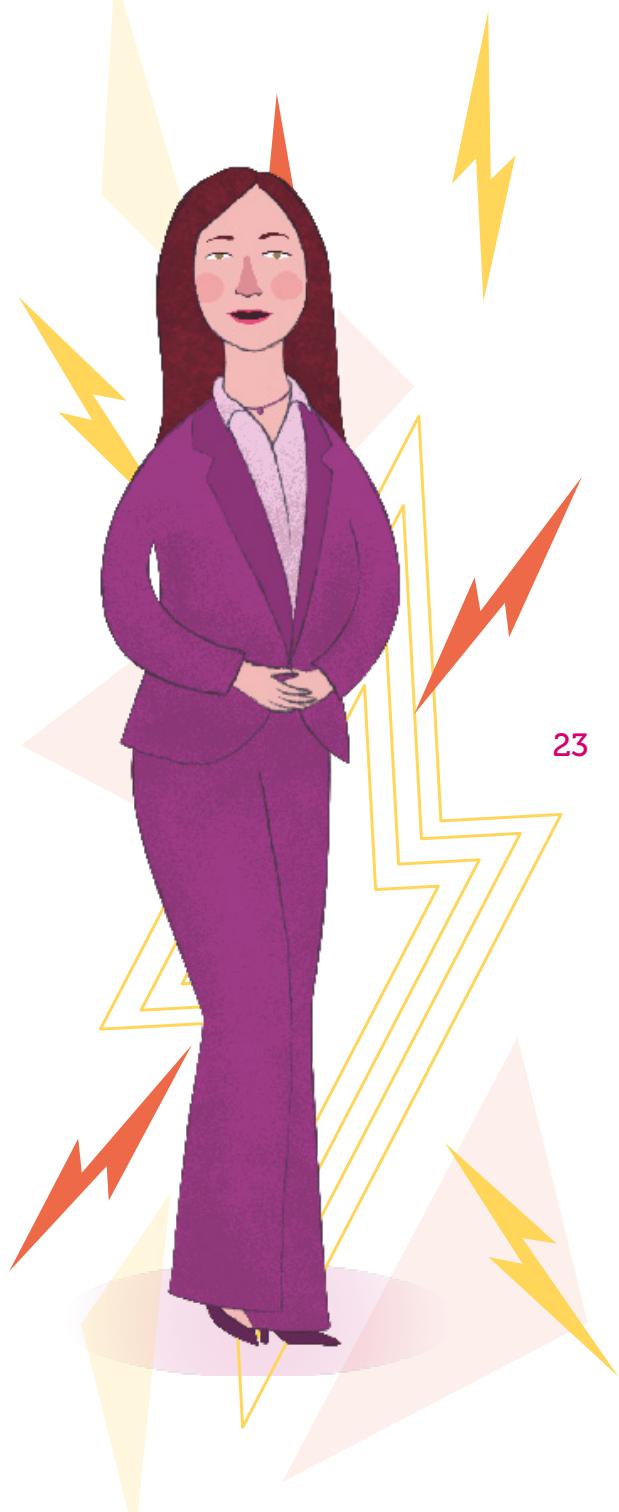
—Deberías estar en casa lavando trastes y no tratando de cortarme la luz— me decían.

El asunto se agravaba cuando las personas me reconocían en las calles como la supervisora que les cortaba la luz, pero eran ellas quienes no cumplían las normas.

Cuando me trasladaron a otra zona, el superintendente nos decía que todos los ingenieros e ingenieras debíamos hacer guardias operativas; es decir, teníamos que quedarnos algunos fines de semana para apoyar a las cuadrillas para patrullar circuitos, detectar fallas en la red o llevar materiales. En esta etapa recibí mucho apoyo de parte de mis colegas; me compartieron su conocimiento y me guiaron, lo que me permitió comprender a fondo la labor de esta empresa, a través de su personal de campo.

Con el tiempo me he tatuado a la empresa en el corazón y pertenecer a ella para mí es motivo de orgullo. **La CFE trabaja para que lo demás siga funcionando. Es impresionante el engranaje que se forma entre las áreas para que todos los días, las 24 horas, con solo presionar un apagador, la vida se ilumine.**

Las mujeres hemos ido ganando espacios progresivamente y hoy, somos parte de ese extraordinario fenómeno llamado electricidad.



REYNA PAZ GONZÁLEZ

¿EN QUÉ CONSISTE EL PROCESO DE TRANSMISIÓN?

El proceso de transmisión realiza las actividades necesarias para prestar el servicio público de transmisión de energía eléctrica, a través de los cables y torres que se encuentran colocados por todo el país.

Soy la nieta de una mujer dedicada al campo, analfabeta, recia, que jamás usó pantalón y soportó golpizas a punto del desmayo, que aprendió a limpiar su propia sangre del piso para no dejar manchas que hicieran enojar a su esposo.

Soy la hija de una mujer abandonada con tres pequeños, trabajadora, dura, que me dijo hasta el cansancio:

—Estudia, no quiero que seas un burro como yo, que solo aprendí a rebuznar en el monte con los perros y los coyotes.

Soy la hermana de dos profesionistas: una mujer ingeniera, como yo, y un administrador.

Soy la esposa de un hombre al que mi grado académico no intimida sino que, por el contrario, lo impulsa.

Soy madre de dos pequeños que no asocian a las mujeres con vestidos ni tacones sino con botas, camisola, pantalón de mezclilla y casco; al menos así me representan en sus dibujos.

Soy una ingeniera que ha debido abrirse camino en una sociedad en la que muchas personas piensan que las mujeres estamos mejor en casa, cuidando, preparando comida, limpiando pisos en lugar de dedicarnos a configurar sistemas o empalmar fibra óptica.

Tengo más de una década trabajando en la CFE. He conocido gente que aprendió a mirarme más allá de mi cabello largo. Gente que dejó atrás la historia de sus propios abuelos. Gente que escuchó mi voz (más aguda que la de la mayoría de nuestra empresa) sin ser complaciente.

Todavía recuerdo aquel lejano día en que, vestida de traje sastre y zapatillas, pedí un uniforme de campo y el encargado me miró de arriba abajo (como tantos lo hacen) para decirme:

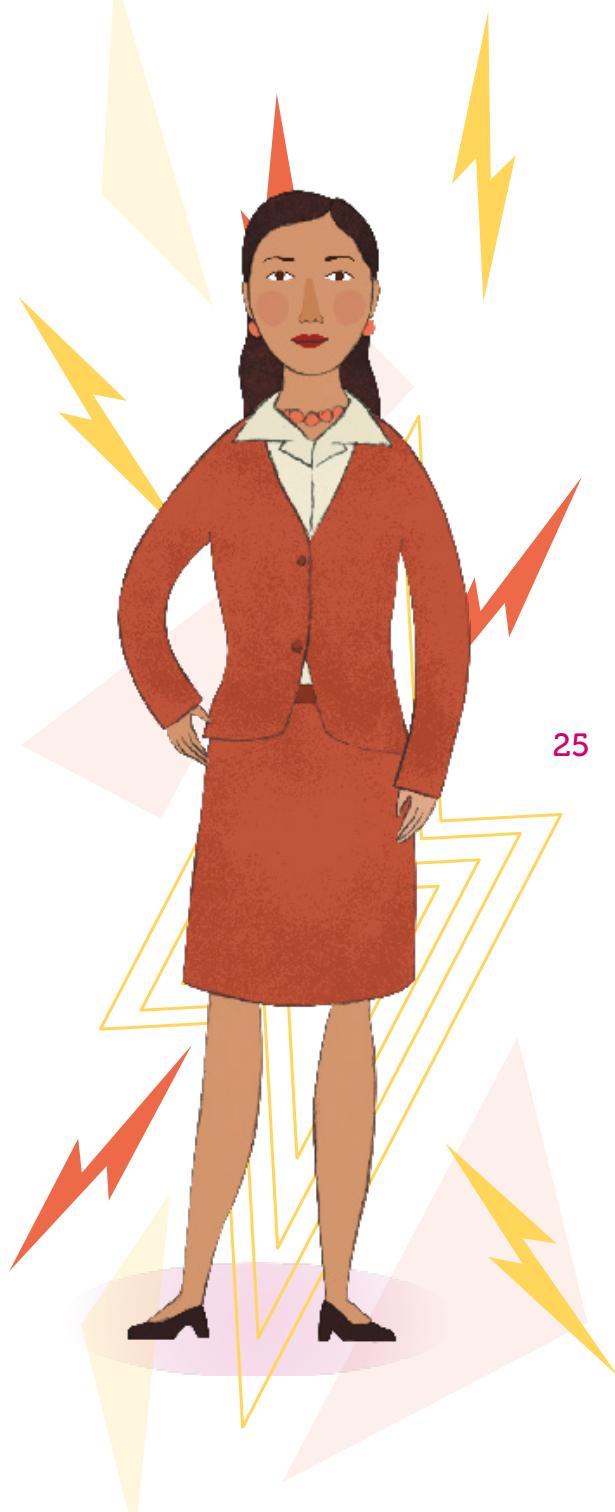
—Los administrativos no necesitan uniforme de campo.

—No soy administrativa— le contesté.

—Tú no eres de campo— replicó.

Tuvo que ir otro hombre, mi jefe, para que finalmente me diera lo que le pedía. Así fue como recibí mis primeras botas, pantalones y camisolas. El hombre se disculpó, pero no conmigo, sino con el jefe.

La situación me parecía tan habitual que no reparé en ella en aquel momento. Este acontecimiento me hizo recordar otros pasajes: cuando estudiaba, las mujeres no podíamos usar minifaldas porque sabíamos que nuestro paso atraería las miradas y los chiflidos de nuestros compañeros que, salón tras salón, se unirían en un jolgorio para intentar exaltar su masculinidad. Qué poco astutos, pienso, si nos hubieran querido ver maquilladas y con faldas debieron comportarse de una manera distinta, sin intimidarnos, sin obligarnos a salir





lo más desaliñadas posible para no atraer su atención.

¿En dónde quedaron mis uñas largas y pintadas? En la primera semana de trabajo en campo: es imposible jalar cables con ellas.

¿En dónde están mis vestidos y zapatillas?

¿En dónde la sangre de mi abuela, el sacrificio de mi madre, el abrazo de mi esposo y de mis hijos?

¿En dónde los chiflidos y las miradas que algún avezado me lanza cuando le dicen: pregúntele al ingeniero y con más celeridad que reparo lo corrijo: ingeniera?

Cómo me gustaría que mi abuela estuviera viva para decirle que yo también soy una mujer de campo como ella. Una mujer como ella pero diferente.

«Cierre con llave sus bibliotecas si quiere; pero no hay puerta, no hay cerrojo, no hay candado que usted pueda ponerle a la libertad de mi mente.»

Virginia Woolf

«Al leer, coloco el libro entre el vacío y yo misma. Entre mis miedos y la persona que creo ser. Mediante la lectura hago conjuros, alivio mis omisiones, me reconstruyo. Leo como quien va de cacería: un predador en busca de algo, tan solo una frase o varias cuartillas que me alimenten, salvándome de morir hambrienta.»

Beatriz Rivas

«Qué maravilla que las letras nos hayan unido, liberado y nos den oportunidades nuevas a través de las que leemos y las que escribimos.»

Jessica Raijman

¿QUÉ HACE UNA LINIERA EN LA CFE?

Entre muchas otras actividades, se encarga de la operación de las redes de alta, media y baja tensión, a fin de garantizar la continuidad del servicio de energía eléctrica en todo el país.

Seguramente han visto trabajar a quienes realizan estas funciones porque son quienes se suben a lo alto de los postes, sosteniéndose de cuerdas, reparando cables de alta tensión y verificando las instalaciones eléctricas.

28

DINA EDNA DEL CASTILLO CASTRO

Por María Azucena Carrillo Ovalles

Edna se graduó como liniera en la CFE en septiembre de 2011 como parte de la primera generación que incorporó a mujeres, ya que era un oficio que erróneamente se pensaba que era exclusivamente para los hombres. Las mujeres no estaban consideradas para este puesto debido a que se pensaba que no tenían ni la fuerza física ni la habilidad para subir a un poste y maniobrar; hoy, esa visión ha cambiado.

Edna del Castillo obtuvo un reconocimiento como alumna destacada de su generación. Lograrlo implicó un enorme esfuerzo físico, pero también mental, pues se enfrentaba a la presión adicional de tener que demostrar que una mujer tenía todas las habilidades requeridas para el puesto.

Su capacitación incluyó 400 horas de aprendizaje en temas como la reglamentación de seguridad; elaboración de maneas, nudos básicos y estrobos; manejo de materiales y herramientas; medición; ascenso y descenso con escaleras, entre otros.

Edna cuenta que, en algunas ocasiones, la gente le dijo que no quería que les atendiera una mujer, pero eso solo la impulsaba a hacer mejor su trabajo. Las personas quedaban impresionadas con su eficiencia y profesionalismo.

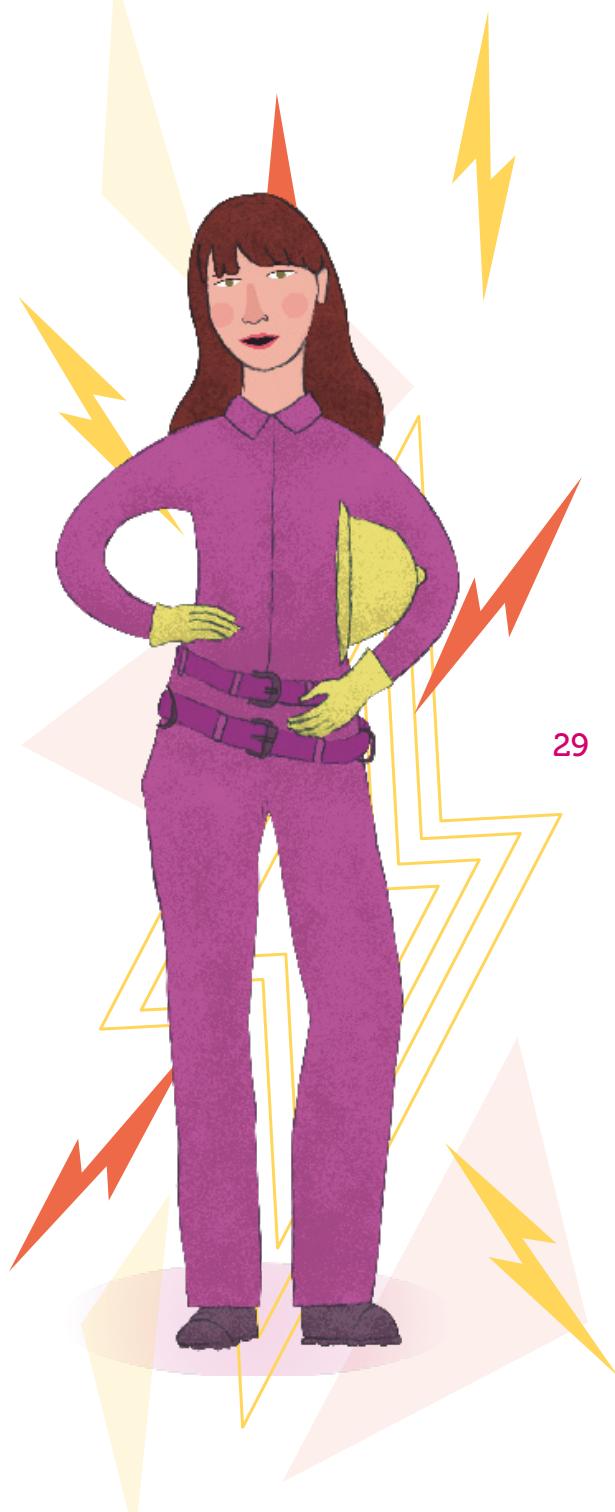
También recuerda que, al estar subida en postes de 12 metros de altura, ella solo tenía un pensamiento en mente: “Llevar energía eléctrica a la población”.

Dentro de la CFE encontró resistencias de algunos compañeros. Constantemente se enfrentaba al doble estándar con el que se valora el trabajo de las mujeres. Tenía que demostrar su valía profesional y que ser mujer no es impedimento para desarrollar actividad alguna.

Hoy se siente orgullosa porque sabe que su experiencia abrió camino a otras mujeres, no solo en la CFE, sino también en la industria eléctrica.

Que las niñas y las jóvenes vean a mujeres como ella trabajar en un rubro anteriormente dominado por hombres es una fuente de inspiración. **Por ello cuento su historia con admiración y por el compromiso compartido por esta empresa, en la que llevo trabajando 19 años. Celebramos la oportunidad de hablar y leer sobre mujeres que, como yo, hemos hecho una carrera en la CFE.**

Uno de los pasos para lograr la igualdad de género consiste en erradicar la discriminación en los espacios laborales y superar los estereotipos. Debemos dejar atrás la idea indebidamente normalizada de que hay trabajos para mujeres y trabajos para hombres porque esto solo nos ha restado oportunidades.



¿QUÉ HACE UNA ELECTRICISTA EN EL PROCESO DE SUBESTACIONES DENTRO DE LA CFE?

El área de subestaciones se encarga de realizar el mantenimiento preventivo, detectivo y correctivo del equipo eléctrico primario de una subestación eléctrica.

Una electricista en el proceso de subestaciones se encarga de llevar a cabo dichos mantenimientos para evitar fallas recurrentes y mantener al equipo en condiciones confiables. También realiza pruebas eléctricas al equipo, finca registros para los mantenimientos y elabora el plan de mantenimiento anual.

GABRIELA LÓPEZ SÁNCHEZ

No quiero que mis hijos piensen que me siento una supermujer, pero me gustaría que supieran que mi trayectoria no ha sido fácil.

Un día, mientras vendía una paleta de hielo, me ofrecieron un trabajo con prestaciones y un sueldo seguro. En ese entonces yo apenas había cursado la preparatoria. Contesté que sí, me pidieron mis datos y, poco tiempo después, inicié un complejo proceso de selección. Participamos alrededor de 200 personas y solamente eligieron a la mitad.

En la CFE he desempeñado varias funciones: auxiliar de servicios, chofer, coberturas en el área de comunicaciones, así como control y subestaciones. Cuando ejercí esas actividades trataba de aprender más cosas y así fue como llegué a mi puesto actual: electricista en el proceso de subestaciones. Tengo ya diez años en la empresa y siete en subestaciones.

Fue complicado llegar adonde llegué. Los ingenieros y los licenciados me recomendaban que me enfocara en un perfil administrativo por ser mujer, pero a mí no me gusta el área administrativa.

Empecé a estudiar Ingeniería en Telecomunicaciones y Electrónica, pero tuve que cambiar de carrera porque cuando trabajaba en subestaciones no tenía tiempo para nada más. Cuando iniciamos el proyecto de la

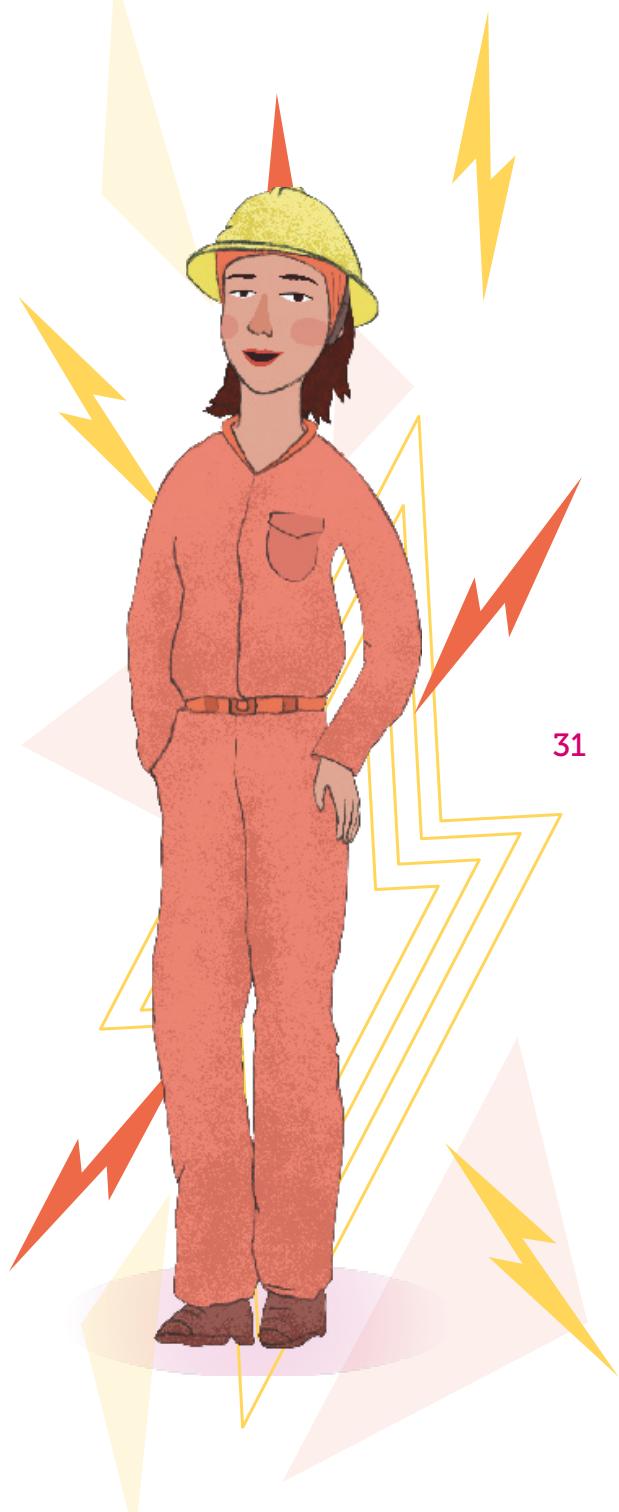
puesta en servicio de las Casetas Integrales en Santa Cruz las jornadas eran muy largas. Además, procuraba el tiempo necesario para mi hija. Por ese motivo busqué una carrera menos demandante para cursarla los fines de semana.

Mis compañeros no fueron empáticos conmigo. Me acuerdo que uno me dijo:

—O estudias o trabajas, pero no puedes hacer las dos cosas.

Eso dio pie a demostrarme a mí misma que no tengo limitantes. El reto más importante que tuve en la CFE fue darme cuenta de que, en muchas cuestiones, la fuerza física no es lo más importante: vale más la destreza y la habilidad. No dejo de recordar el día que subí a rapel las cuchillas de 400 kv y 230 kv a una altura de 5 metros. Fue un verdadero logro para mí.

Ser mujer en la CFE ha sido para mí sinónimo de valentía. Aún hay mucho por hacer para erradicar el machismo. No obstante, he aprendido a transmitirle a otras personas que, por más difícil que parezca el panorama, nada es imposible.



¿QUÉ REALIZA LA JEFA DE MESA DE CONTROL DE UN CENTRO DE ATENCIÓN REGIONAL DE LA CFE?

Es responsable de gestionar todas las solicitudes de las y los clientes, que son enviadas por las personas ejecutivas de centro de atención, mediante una interfaz, así como de las áreas operativas de Suministro Básico y de Distribución. Se encarga de concretar la atención de dichos reportes, así como la coordinación y gestión oportuna de las situaciones de riesgo que pudieran representar peligro y/o daños a terceros.

JULIA VERÓNICA MORGADO ABURTO

Por Linda Lizeth Vargas

Admiro profundamente a Julia Verónica Morgado Aburto. Es una mujer dedicada que trabaja en equipo, siempre busca soluciones, es aguerrida y apasionada. Julia anhelaba estudiar Arquitectura, pero su mamá no estaba de acuerdo y la obligó a cursar Administración de Empresas. Ella ingresó a la CFE en 1996.

Durante su estancia en Xalapa participó en la creación, estructuración y desarrollo del Departamento de Atención a Clientes. También estuvo involucrada en CFE Escuela, CFEctiva Municipal y Colonias Vulnerables (que atendía a poblaciones de escasos recursos). Participó en la implementación del cambio de imagen en las agencias comerciales en el Área de Atención a Clientes de la Zona Teziutlán. Cuando estuvo en el Centro de Atención Regional se realizaron las guías de supervisión nacional y, a su vez, colaboró como certificadora de los estándares de competencia.

Entre sus logros más importantes está la contingencia que atendió en áreas rurales:

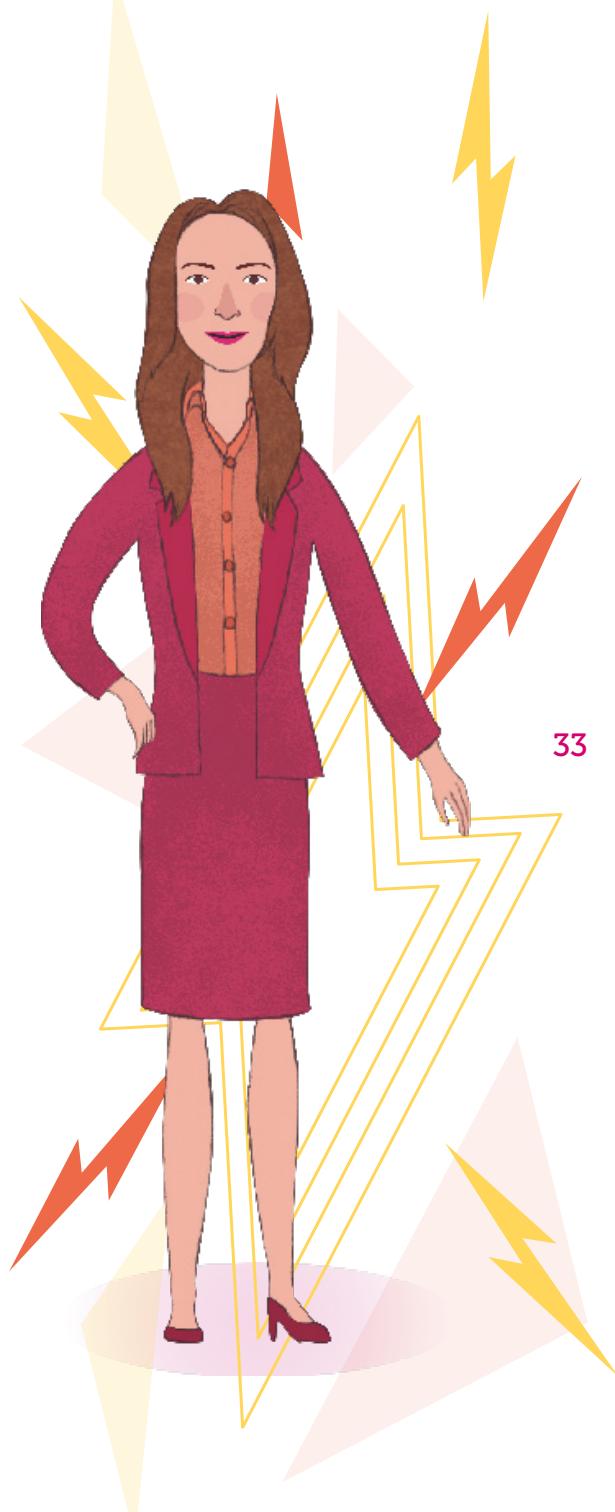
—Recién había llegado a la CFE me tocó una contingencia muy fuerte con deslaves de cerros y pérdidas humanas. Para llegar a la comunidad caminamos dos horas junto al personal de campo. Cargamos medidores, cables de acometidas, escaleras y material de papelería

para anotar los datos necesarios para posteriormente incorporarlos al sistema. Fue muy duro ver todo lo que sufrieron las personas de aquella población, el frío que sufrían las y los niños, la carencia de luz en la sierra. Mi jornada comenzaba a las siete de la mañana y no teníamos hora de salida— me dijo.

Julia considera que ahora le dan a las mujeres más oportunidades para ocupar puestos de mayor jerarquía. Recuerda que a ella le costó mucho trabajo subir de puesto; sin embargo, en la actualidad ha tenido la oportunidad de participar en proyectos a los que no hubiera podido acceder hace algunos años. **Ella nos ha enseñado que ser personas servidoras públicas nos acerca a la gente, nos hace más humanas y nos hace conocer a muchas personas que propician nuestro crecimiento.**

Constantemente nos decía:

—Todo lo que tengo y todo lo que soy se lo debo a la CFE. Después de ser mamá, es uno de mis mayores logros.



¿QUÉ SE HACE EN EL ÁREA DE PLANEACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LA EPS DISTRIBUCIÓN?

Entre otras funciones, se elaboran informes para las áreas usuarias sobre diferentes procesos que van desde proyectos de media tensión, ampliación de red, modificación de instalación o incrementos de carga. También se coordina con diversas áreas para efectuar los trámites relacionados con nuevas contrataciones o supervisiones de servicio.

34

VERÓNICA VÁZQUEZ BUSTAMANTE

Había cumplido seis años de trabajar en la CFE y la empresa se encontraba en una etapa de reestructuración. Yo contaba con un contrato temporal y existían muchos rumores que decían que quienes no alcanzarán algún puesto serían despedidos. Me sentía tremendamente angustiada

El asunto era muy problemático para mí porque había pedido una permuta y no veía para cuándo habría una resolución. Me sentía en un limbo. Me había separado recientemente y tenía una niña pequeña que dependía completamente de mí. Estaba llena de deudas y el divorcio me generaba gastos que no preveía.

Finalmente, me llamaron para firmar mi base laboral, pero me explicaron que era como auxiliar de servicios hasta que se abriera otra vacante. Sentí un sabor agrisado. Por un lado, estaba feliz de tener empleo; por otro, no me agradaba iniciar desde abajo. Como la empresa no contaba con personal subcontratado para hacer labores de limpieza, mis actividades estarían destinadas a esas funciones. Si no aceptaba, me despedirían.

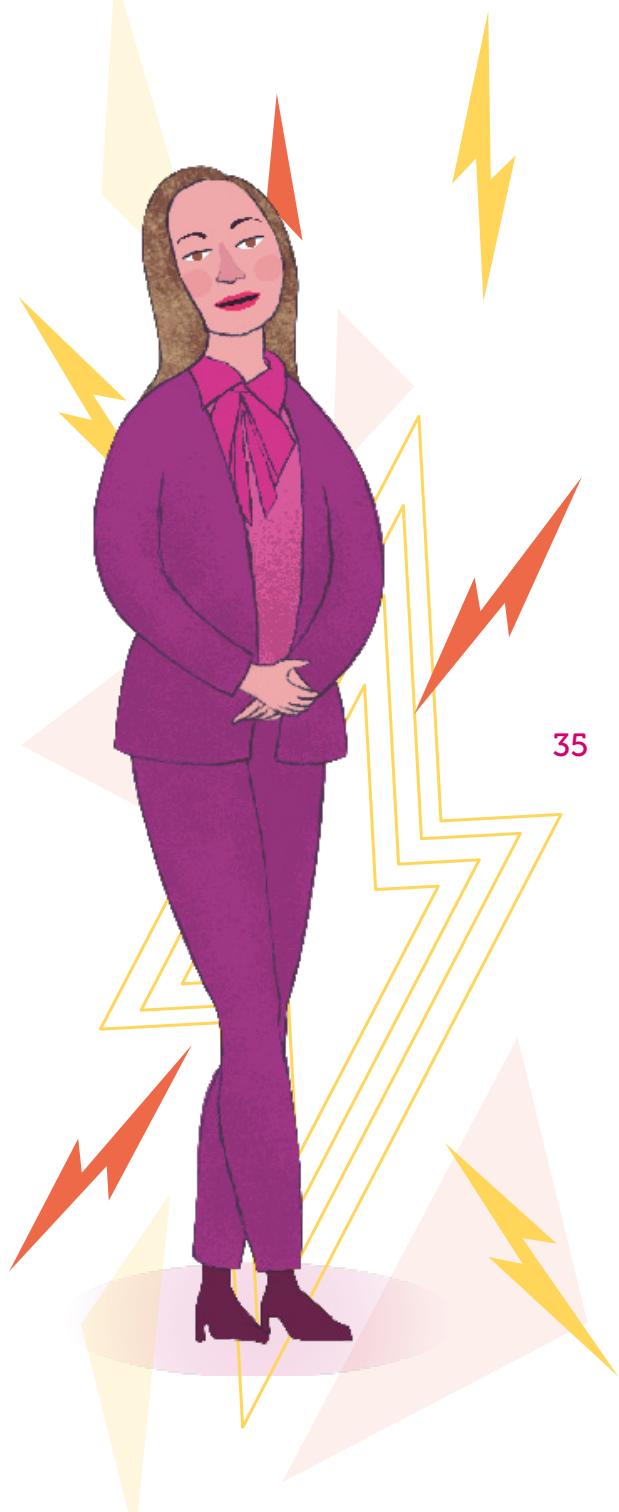
Me sentía impotente. ¿De qué servía mi carrera universitaria? ¿Por qué otras personas sí alcanzaron puestos administrativos y yo no? Me entregaron mi uniforme de campo y mis herramientas de trabajo. Quería llorar. Sin embargo, no podía desistir. Debía proteger a mi niña y pagar mis deudas.

Siempre conté con el apoyo de mis papás y mis hermanas. Trabajé en Centros de Atención a Clientes, en donde algunos usuarios desquitaban su enojo conmigo. No era inusual que odiara ir a trabajar, o que pensara en renunciar y buscar otro empleo donde sintiera que sí me valoraran. Llegaba a casa desolada. Para reconfortarme, mi mamá me contó anécdotas que yo desconocía en aquel entonces:

—Para llevar dinero a casa, yo lavaba ropa ajena y limpiaba las casas de las vecinas. Cualquier trabajo es digno— me dijo, en un tono amoroso.

Algunos meses más tarde se abrió una vacante administrativa en el área de Planeación. Aunque desconocía a qué se dedicaba ese departamento, me inscribí. Éramos 12 personas candidatas. El día del examen me sentía muy nerviosa. Era inevitable ver a mis compañeros y compañeras como adversarios. Quedé en primer lugar pero con una calificación no aprobatoria. Una de las participantes me sugirió que pidiera una revisión porque solo me faltaba una décima para aprobar. Así lo hice y, finalmente, aprobé.

Durante el tiempo que me dediqué a la limpieza aprendí sobre servicio y empatía. Hoy sigo en el Departamento de Planeación, donde tengo contacto tanto con personas usuarias como con colegas de todas las áreas. Gracias a esa experiencia entendí que la resiliencia es una cualidad que debe trabajarse todos los días.



¿QUÉ HACE LA ADMINISTRADORA DE UNA CENTRAL DE GENERACIÓN DE LA CFE?

Administra los recursos financieros, materiales y humanos, observando los principios de legalidad, honestidad, eficiencia, eficacia, economía, racionalidad, austeridad, transparencia y rendición de cuentas. Esto constituye un apoyo fundamental para garantizar que se cuente con todo lo necesario para desarrollar el proceso de generación de energía eléctrica.

CLAUDIA ISABEL HERRERA SILLER

Por Claudia Peña Herrera

Después de terminar la carrera técnica de contadora privada, Claudia ingresó a la Central Termoeléctrica Salamanca el 16 de agosto de 1976, de forma temporal, para suplir a personas que pedían vacaciones o permisos especiales. En ese entonces, apenas tenía 18 años.

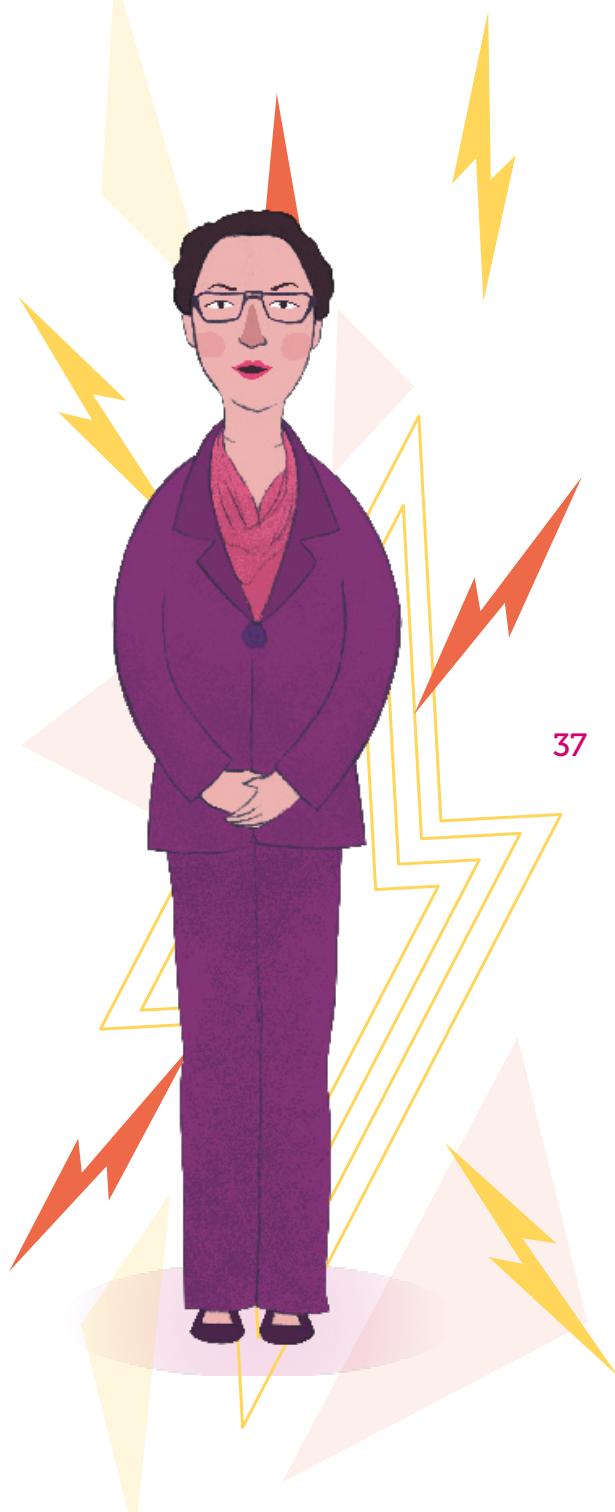
Debido a su profesionalismo, la promovieron para capacitarse en áreas como Almacén, Compras y Servicios Médicos, hasta que consiguió un contrato definitivo. La Gerencia de Producción Central solicitó que la prepararan como instructora en contabilidad para aplicar el nuevo sistema contable denominado R3, el cual contemplaba caja, compras, almacén y presupuesto. De esta manera, subió de puesto hasta que formó parte de la plantilla del personal de confianza de la Central.

A Claudia le tocó, literalmente, “arrastrar el lápiz”, es decir, utilizar libros para registro, hojas de trabajo y de diario. Tuvo que enfrentar una fuerte transición en la modernización de los procesos administrativos. Durante su etapa como jefa de Contabilidad, fue la primera mujer en la Gerencia de Producción en obtener la certificación ambiental y de calidad. Hizo varias suplencias como administradora y en 2003 fue nombrada administradora titular, la primera mujer en ocupar ese puesto en la Central de Salamanca.

Ella recuerda que sentía una presión extra para entregar resultados y demostrar constantemente su capacidad, honestidad y profesionalismo, en un ambiente donde los puestos superiores estaban ocupados por hombres. Para ella fue un aprendizaje: desarrolló las habilidades necesarias para tomar decisiones difíciles y conseguir los objetivos colectivos. El personal de la Central la recuerda siempre colaborativa, empática y responsable.

Un día nos contó que su papá entró a la CFE para mejorar la calidad de vida de su familia, que vivía en Saltillo, de donde ella es originaria. En 1970 entró en operación la Central de Salamanca y él fue uno de los fundadores. **En tono de broma decía que su hija sería algún día administradora de la Central. ¿Quién iba a decir que esas palabras serían proféticas?**

Después de 29 años, Claudia decidió hacer un alto a su carrera para dedicarse a su familia. Sus compañeros comentan que, después de firmar su convenio de jubilación, siguió acudiendo a la central en horario laboral completo para apoyar en actividades de la administración, con anuencia del Superintendente. Posteriormente, a través de llamadas telefónicas, continuó ayudando con buena disposición por un par de años más, como una muestra del gran amor y agradecimiento que siente por la CFE.



¿QUÉ HACE UNA INGENIERA TOPÓGRAFA GEODESTA EN LA CFE?

Una ingeniera Topógrafa Geodesta puede ser supervisora de obra para subestaciones eléctricas y líneas de transmisión, y es quien dirige y administra los procesos de construcción de ese tipo de infraestructura.

Sus conocimientos le permiten vigilar que se cumplan con las especificaciones y planos del proyecto de ingeniería civil y eléctrica, lo cual se debe realizar procurando el menor impacto al medio ambiente y cuidando la seguridad del personal.

KARINA USCANGA MONTALVO

Soy ingeniera Topógrafa Geodesta. Elegí esta profesión y puedo demostrar que las mujeres también podemos ejercer una carrera que, erróneamente, se piensa que solo es para hombres.

Mi formación comenzó en el campo cuando hice levantamientos topográficos de varios kilómetros de línea en diferentes terrenos: sinuosos, quebradizos, planos, con o sin cultivos, urbanos; algunos de ellos bajo el control del crimen organizado.

He participado en levantamientos topográficos de configuración en hectáreas para la construcción de subestaciones de potencia. También en la elaboración de planos de cruzamientos de líneas de transmisión aéreas y subterráneas para trámites de permisos ante distintas dependencias. He sido gestora de campo para los trámites de cuantificación de servidumbre de paso y para pagos de bienes distintos a la tierra.

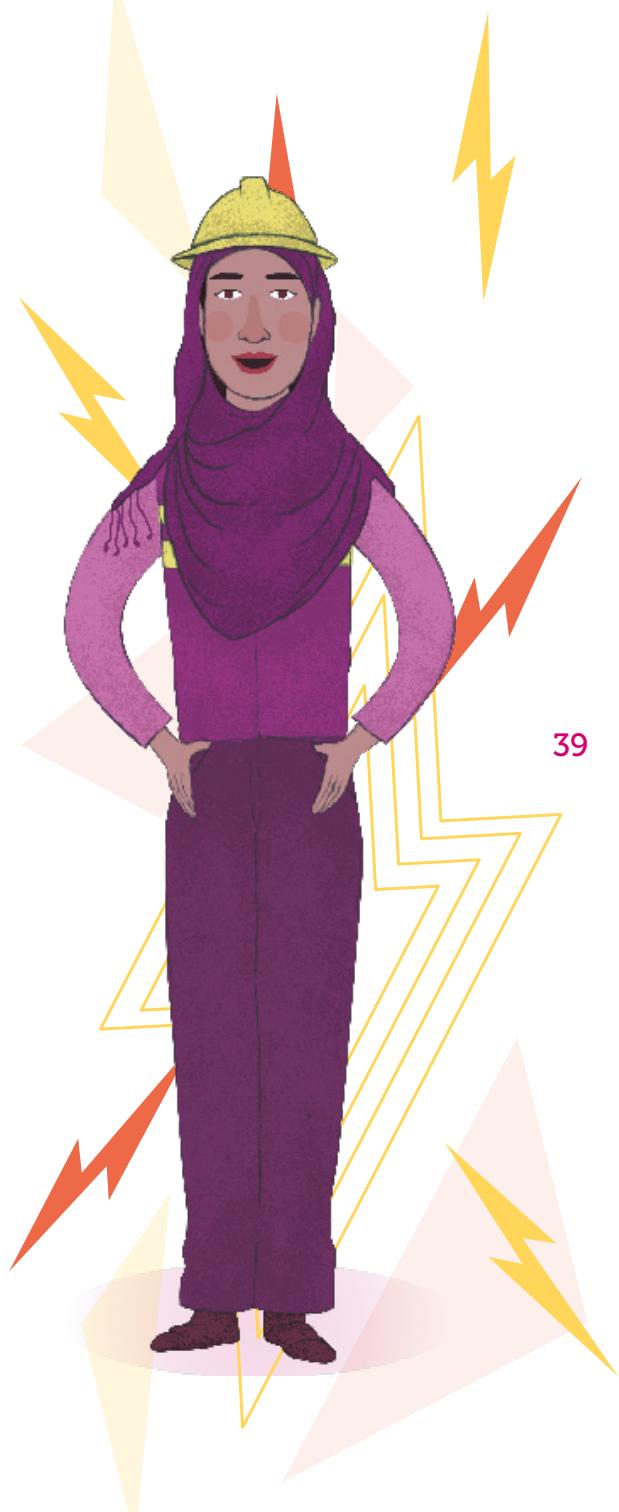
Soy supervisora de obra certificada, con 13 años de experiencia; además, trabajo para la Residencia de Obra de Zona Puebla-Tlaxcala. Soy la única mujer supervisora de obra para la administración y construcción de líneas de transmisión y subestaciones eléctricas de potencia dentro de la Residencia Regional de Construcción Sureste de la Coordinación de Proyectos de Transmisión y Transformación.

Tengo una hija. Mi mamá la cuida en la ciudad de Veracruz. Para mí ha sido muy complicado trabajar a distancia. Todos los días las veo a través de videollamadas. Cuando escucho las palabras de mi hija me estremezco:

—**Mamita trabaja para que siempre haya luz en casa**— me dice.

Me siento muy comprometida con la empresa y con mi labor, me encanta lo que hago todos los días. Estoy segura de que, al igual que yo, existen muchas mujeres profesionistas que buscan aceptación y mejores condiciones en un ámbito laboral donde los hombres habían tenido mejores oportunidades.

Me enorgullece que, a pesar de su corta edad, mi hija se dé cuenta de que mi trabajo es de suma importancia para llevar electricidad a la sociedad. Quiero que vea en mí a una mujer capaz, fuerte, comprometida, audaz, independiente y siempre construyendo la igualdad de género.





**¿QUÉ HACE UNA
INGENIERA MECÁNICA
ELECTRICISTA EN
EL PROCESO DE
DISTRIBUCIÓN
DE LA CFE?**

Entre otras cosas, realiza conexiones de servicios monofásicos, bifásicos o trifásicos en concentraciones aéreas y subterráneas, así como la instalación de acometidas y relocalizaciones. Asimismo, brinda atención a quejas y emergencias para facilitar la continuidad en el servicio eléctrico.

MARÍA DE JESÚS HERNÁNDEZ TREJO

Soy la tercera hija de un matrimonio que tuvo tres niñas y un varón. Mi madre se dedicó al hogar y mi papá trabajaba en la industria eléctrica. En una ocasión, mi bisabuelo me preguntó qué quería ser de grande.

—Lo mismo que mi papá— le respondí.

—¿Te piensas subir a los postes? ¡Eres una niña!— me regañó.

Nunca imaginé que mi sueño se haría realidad. Desde que cursé el quinto año de primaria sabía que quería ser como mi papá, así que estudié Ingeniería. Estuve a punto de desistir pero mi familia me apoyó para que no fuera así. Cuando terminé mis estudios, no fue sencillo conseguir trabajo porque en todos los puestos solicitaban hombres, con experiencia y casados.

Mis primeros trabajos fueron en empresas privadas. Desde ahí observaba que en esta industria faltan más mujeres, pues a lo largo de mi trayectoria me ha tocado ser la primera en ocupar varios puestos. Entre 1998 y 2009 trabajé en Luz y Fuerza del Centro como ingeniera eléctrica; era parte del equipo que gestionaba el presupuesto de inversión. Subí varios puestos hasta llegar a subestaciones; fui la primera mujer en trabajar en ese departamento. El equipo estaba conformado por 30 ingenieros y yo estaba al frente de 860 colaboradores operativos.

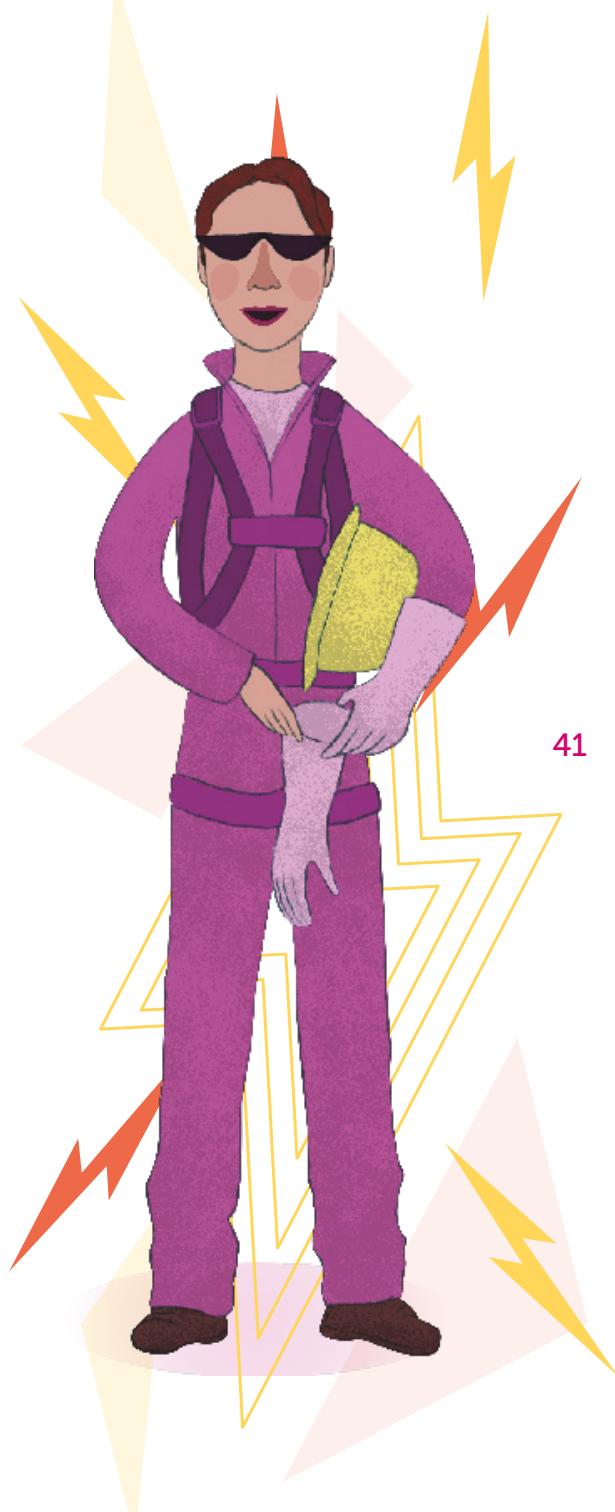
Posteriormente, la CFE me integró a su equipo. En aquel entonces mis hijas tenían dos y seis años. Me asignaron a la subestación Narvarte y, en ese momento, fui la única mujer que hacía pruebas en los equipos primarios y mantenimiento en la subestación.

Mi primera plaza de base fue como liniera. En la red de baja y media tensión aprendí que la energía nunca se comporta igual. Tienes que trabajar con seriedad y dedicación porque te expones a un gran peligro.

En varias ocasiones me preguntaron si no tenía miedo. Yo sonreía, aunque por dentro pensaba que el miedo siempre está presente, pero sabía que estaba capacitada para hacer el trabajo con seguridad.

Me preparé para nuevos retos. Cubrí el puesto de Hombre Solo de ISC de manera temporal por dos años. Después concursé por el de Liniera LV en Distribución y le gané a pulso a los demás concursantes.

Varias veces me encontré con compañeros que no querían trabajar conmigo. Con los usuarios pasaba algo similar: se dirigían a mi ayudante cuando tenían dudas porque no creían que yo fuera liniera. Tuve que demostrar que sabía lo que hacía para ganarme su respeto: no solo trabajar en línea energizada, sino también manejar vehículos de doble canastilla; instalar, cambiar o quitar postes, etc. Es un trabajo pesado y a la vez gratificante que debe tomarse con mucha seriedad. Estás operando con línea energizada, así que cualquier distracción o error te puede costar la vida.





Me alegra que cada día haya más compañeras que cubran los puestos técnicos del proceso de Distribución. ¡No soy la única! Demostramos que somos capaces de realizar trabajos que antes se pensaban solo para varones.

«No estudio por saber más, sino por ignorar menos.»

Sor Juana Inés de la Cruz

«Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que sea la libertad nuestra propia sustancia.»

Simone de Beauvoir

«Cuando a veces me preguntan '¿Cuándo habrá suficientes mujeres en la Corte Suprema?' y mi respuesta es: 'Cuando haya nueve'. La gente queda impactada. Pero había nueve hombres y no se había planteado una pregunta al respecto.»

Ruth Bader Ginsburg

¿QUÉ HACE UNA MOZA EN LA CFE?

Los servicios de limpieza son imprescindibles para un ambiente seguro, confortable, sano e higiénico. A veces puede pasar desapercibido porque olvidamos qué pasaría si nuestro lugar de trabajo no fuera aseado por varios días; por supuesto, que ello incidiría en nuestro rendimiento. Trabajar en ambientes limpios significa una buena imagen tanto al interior como al exterior y contribuimos al cuidado de la salud física y mental de quienes trabajamos en la empresa, así como también contribuimos a un ambiente laboral favorable.

Estas labores tomaron aun mayor relevancia en el contexto de la pandemia por COVID 19, ya que la higiene en los espacios de trabajo sigue siendo un factor clave para la prevención de contagios.

EDITH MORA GALLARDO

En un abrir y cerrar de ojos cumplí 23 años dentro de la CFE. Uno de los grandes retos a los que me he enfrentado es adaptarme a los cambios de la propia empresa, que no han sido pocos. Gracias a este trabajo conseguí mi casa, cursé el bachillerato y logré que mis tres hijos estudiaran.

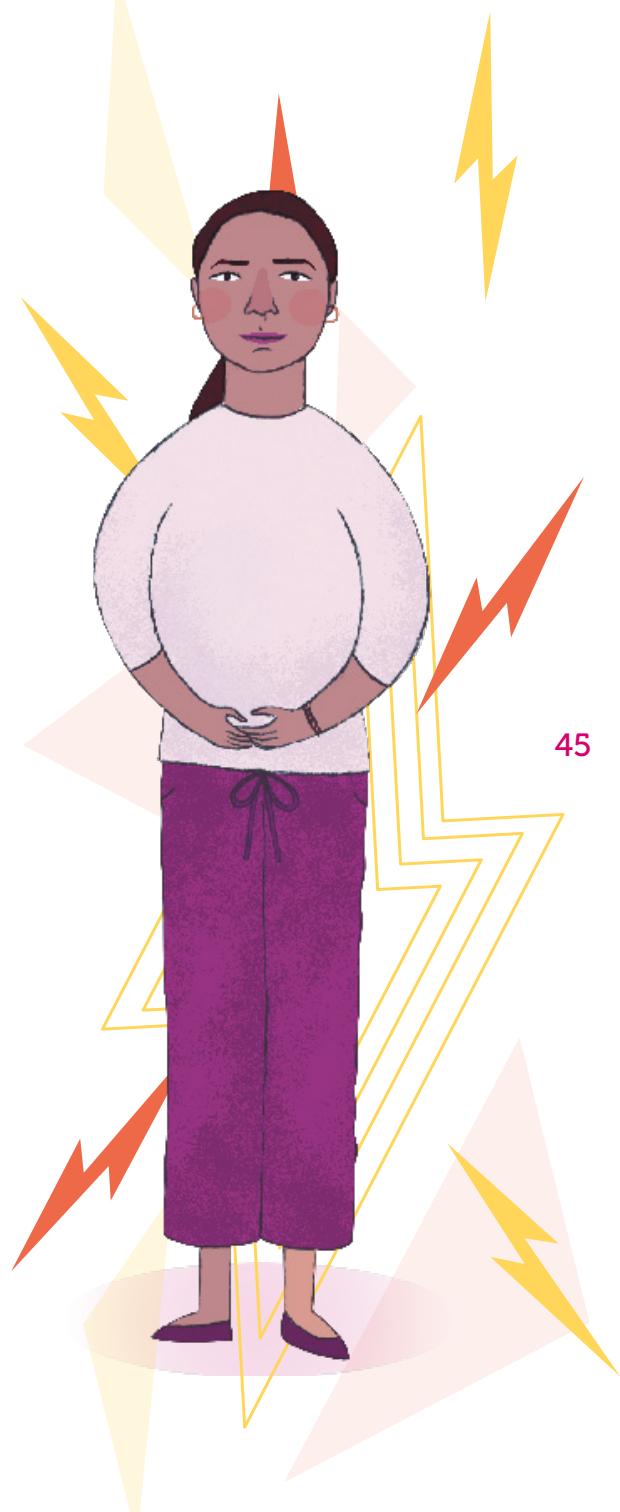
Cuando entré a la CFE solo había concluido la secundaria y, sinceramente, no tenía la intención de seguir estudiando. Pero ocurrió algo que no esperaba: ninguno de mis hijos quería estudiar, sobre todo el mayor, que recién terminaba la secundaria.

Entonces decidí cursar el bachillerato en línea. Gracias a esto los inspiré a que hicieran lo mismo. Hoy digo con mucho orgullo que mi hijo mayor está por concluir la maestría, el mediano la preparatoria y el más pequeño la secundaria.

Apoyarnos entre mujeres es muy importante porque nos hace crecer y vernos más fuertes. La mayoría de nosotras tenemos dos trabajos: el que efectuamos en una empresa y el que hacemos en nuestro hogar. Somos muchas también las que apoyamos con los gastos en la casa, no solo por necesidad, sino porque queremos sentirnos trabajadoras y productivas.

Todos los días me emociona ver y reconocer el trabajo que hacemos todas las mujeres de la CFE. El hecho de

que seamos mujeres no nos limita a desempeñarnos en cualquier cosa que nos propongamos. Siempre me sentiré orgullosa por mi trabajo de moza y del tiempo de experiencia que he acumulado en la Unidad de Servicios Generales y de Apoyo.



¿A QUÉ SE DEDICA UNA INGENIERA EN EL ÁREA DE ADQUISICIONES DE LA CFE?

Se encarga de verificar que los procedimientos de contratación a nivel nacional que se llevan en el Micrositio de Concursos cumplan con la normatividad vigente, a través del monitoreo de alertas visibles y semáforos de control, así como de la revisión de pliegos de requisitos, con el objetivo de intervenir, atraer, suspender o, en su caso, cancelar los procedimientos cuando sea necesario.

MARIANA GOVEA MARTÍNEZ

Cuando cursaba el segundo año de secundaria supe que quería estudiar Química en Alimentos; la profesora nos mostraba ejemplos sorprendentes e interesantes y sus clases me motivaron a tomar esta decisión. Desafortunadamente, al poco tiempo de haber entrado la universidad inició una huelga y cuestioné mi estadía ahí. Un amigo mío me recomendó probar en otra universidad y, después de pensarlo, estudié Ingeniería en Alimentos. Fue una gran decisión.

Nuestros compañeros esperaban que las mujeres nos dedicáramos a actividades secundarias porque, según sus palabras, estábamos ahí para entrenarnos para el momento de casarnos. Cuando quise iniciar mis actividades en el ámbito profesional noté que las retribuciones económicas eran muy bajas. Deambulé en varias empresas por cinco años. Paralelamente, impartía clases de Matemáticas, Física, Química y Biología a personal de la CFE que deseaba acreditar su bachillerato a través del Ceneval. Una excelente alumna, y hoy querida amiga, me estimuló para ingresar a la CFE.

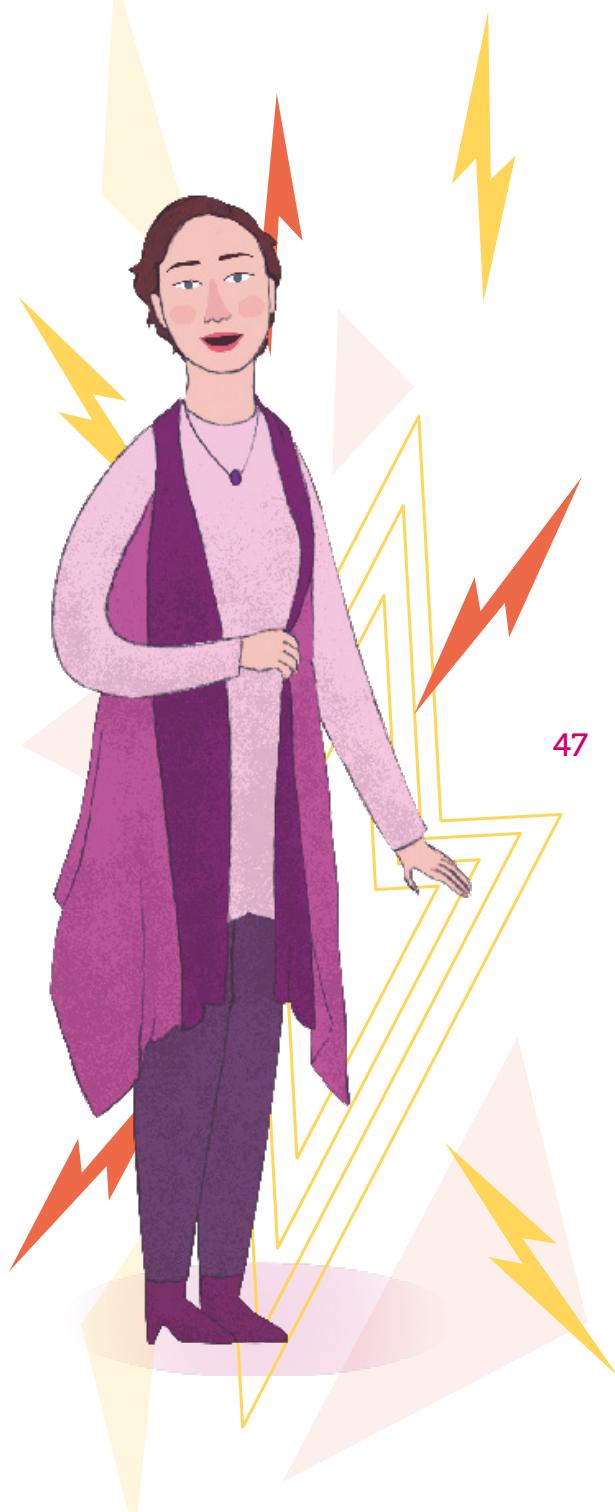
Comencé en la Empresa dentro de la Gerencia de Abastecimientos liderando proyectos al interior de la Subgerencia de Adquisiciones. Entre los más destacados recuerdo la lista de verificación para iniciar los procedimientos de contratación y el sistema de consultas de las disposiciones generales.

Aunque me enfrenté a diversos retos relacionados con ser mujer, o con mi edad, participé en proyectos cuyas metodologías fueron establecidas a nivel nacional. Gracias a ello, fui ponente en la Reunión Nacional de Abastecimientos e impartí cursos de Disposiciones Generales en Materia de Adquisiciones.

Como ingeniera en alimentos ha sido un reto desarrollar nuevas ideas. Sin embargo, he participado para mejorar la estructura, el análisis, la visualización y la metodología de lo que me compete en la CFE, particularmente en lo que se refiere al análisis normativo y el desarrollo de nuevos proyectos a través de mi lente de ingeniera.

En julio de 2022 cumplí 13 años en esta maravillosa empresa. Actualmente colaboro en el Departamento de Análisis, Supervisión y Certificación de Áreas Contratantes con los Tableros de Control de Procedimientos de Contratación y deseo seguir participando en más proyectos.

Aprendí que entre mujeres podemos generar ciclos de inspiración. Así que, de la misma forma que yo tuve una profesora que me inspiró, yo espero ser inspiración para otras. En esta experiencia de vida le diría a cualquier niña que nunca deje de soñar, que todo es posible.



¿CÓMO CONTRIBUYE UNA ARQUITECTA EN LA EPS SUMINISTRADOR DE SERVICIOS BÁSICOS?

La experiencia de las personas que asisten a los centros de atención a clientes se ve influenciada por el espacio físico de los inmuebles, como pueden ser los materiales de los acabados en los edificios, la iluminación, los colores, la distribución de espacios, la escala, la acústica. Con ello se crean ambientes cálidos para las personas usuarias y también entornos de trabajo positivos y eficientes para el personal.

48

SILVIA EDDY LÓPEZ MENDOZA

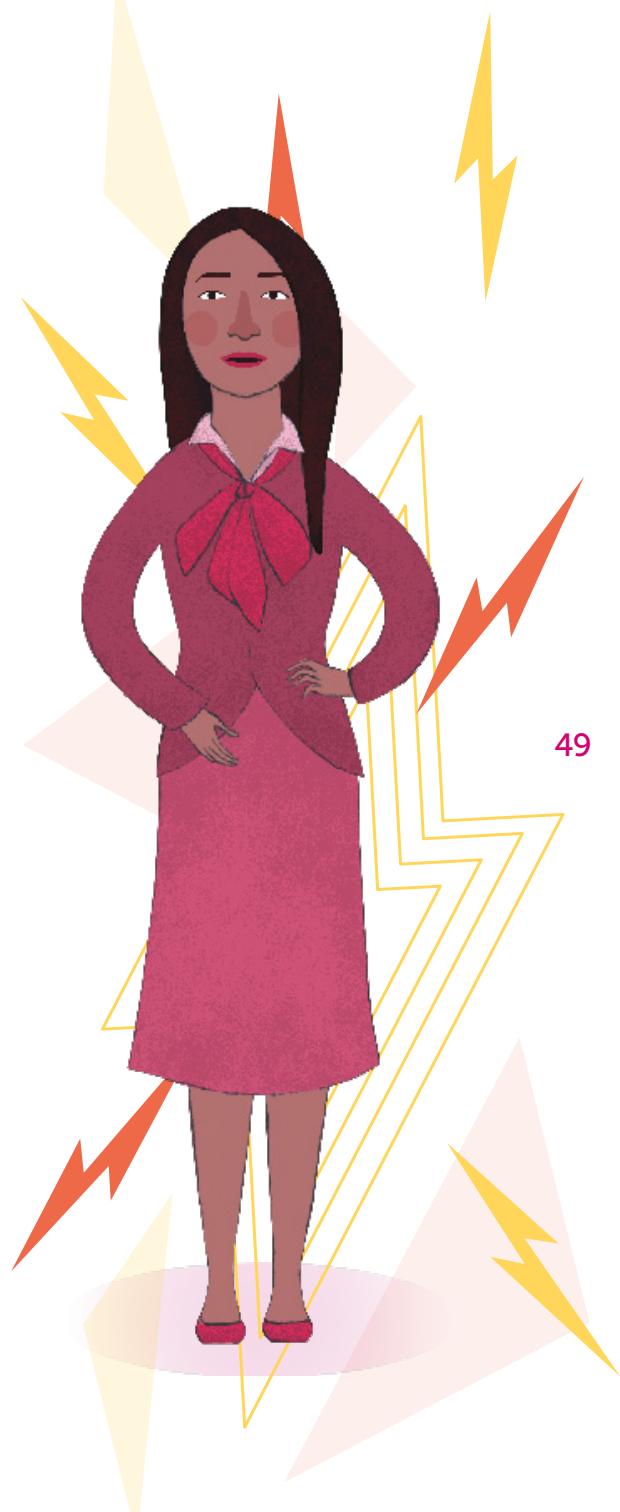
Estudié Arquitectura en la Universidad Autónoma de Chiapas, ya con la inquietud de poder pertenecer algún día a la CFE, lo cual conseguí unos años después.

Uno de mis primeros trabajos fue como supervisora de obras en los Altos de Chiapas. Conocí poblaciones recónditas en donde colaboré para la implantación de sistemas de captación de agua para familias de escasos recursos. Para llegar a las comunidades, pasábamos muchas horas en terracería. Recuerdo que incluso en esos territorios se podía observar que la CFE ya había dejado su huella.

Quise ampliar mi panorama y logré entrar a la CFE. Aquí he podido utilizar todo mi conocimiento: desde la parte humana hasta los aspectos técnicos. Recibí una propuesta para pertenecer al Departamento de Planeación, donde usé mis habilidades en verificación de los inventarios de las solicitudes de obras. También formulé la revisión de planos eléctricos y su simbología plasmada.

En la Oficina de Protecciones participé en la actualización de los diagramas unifilares de las subestaciones eléctricas de la Zona de Tuxtla. También colaboré en la elaboración de los planos arquitectónicos de cada Centro de Atención a Clientes de la Zona Tuxtla.

Actualmente pertenezco a la Empresa Productiva Subsidiaria Suministrador de Servicios Básicos. Con mi jefa directa comparto el ánimo de pertenecer a esta gran empresa, donde hoy, es notoria la forma en se que nos apoya para desarrollar nuestras trayectorias profesionales.



¿A QUÉ SE DEDICA UNA COMUNICÓLOGA EN LA CFE?

Esta área de especialidad tiene, entre otras funciones, planear, ejecutar y supervisar las acciones de comunicación interna y externa de la empresa, para lo cual se requiere diseñar e implementar estrategias que permitan informar y difundir las políticas, programas y acciones que se llevan a cabo todos los días en la CFE, de manera oportuna, positiva y eficaz, así como realizar la vinculación con los medios de comunicación nacionales e internacionales para informar a la población; todo ello, en concordancia con la política de comunicación establecida por la Coordinación de Comunicación Corporativa.

DIANA MARENCO SANDOVAL

Por Marta Barragán

Hace un par de años, cuando llevaba poco tiempo de haber ingresado a trabajar a la CFE, seguí la transmisión en vivo de la “Reunión Nacional de Huracanes”. Quedé maravillada al ver y entender las maniobras que se realizan, el despliegue de personal y las estrategias que se ponen en marcha para enfrentar los posibles daños a la infraestructura antes, durante y después del paso de un fenómeno natural. Además, me sorprendió gratamente que, en medio de una mayoría de ingenieros y directivos, una mujer conducía la reunión: Diana Marengo.

Con una voz clara y firme, Diana facilitaba la comunicación eficaz de los distintos aspectos técnicos, operativos y administrativos que se conjugan para actuar ante ese tipo de contingencias y restablecer el servicio eléctrico.

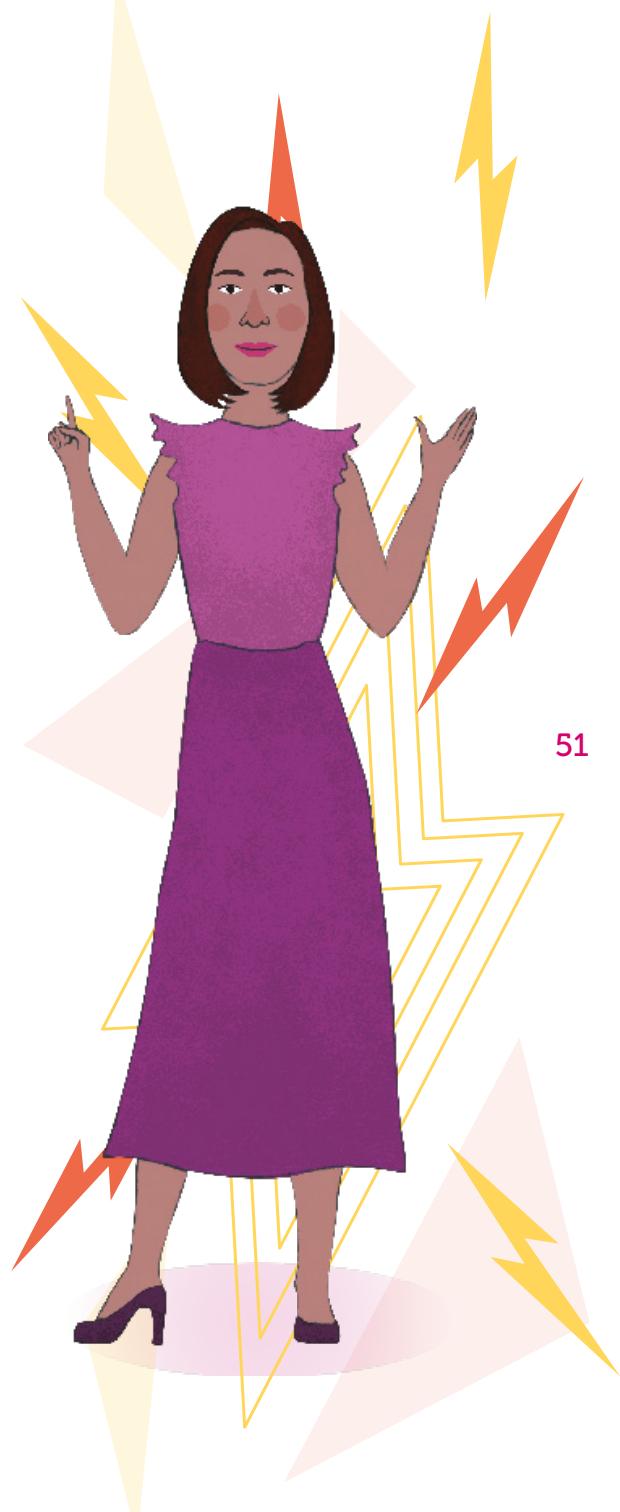
Tiempo después, pude ver su participación en otros eventos. Hoy sé que es un ejemplo del trabajo que las mujeres hacen dentro de la CFE y por ello me interesó su historia.

Diana es mamá de dos niños, maestra en Ciencias de la Comunicación por la UNAM, y desde hace 22 años es catedrática del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación Especializada en Análisis del Discurso y Semiótica.

Se incorporó a la CFE en enero de 2019 como subgerenta de Información de la Coordinación de Comunicación Corporativa donde, entre otras funciones, ayuda al diseño e implementación de la estrategia y plan de comunicación de la CFE: contenidos informativos y de difusión sobre las actividades de la empresa en todo el país, coordinación de las redes sociales y comunicación digital, así como la coordinación de la comunicación exterior e interior de la CFE. Estudiosa de los temas de igualdad de género, y con plena convicción feminista, se encarga de que todas esas actividades se realicen con perspectiva de género.

Se destaca por su capacidad de coordinar equipos de comunicación, información y vinculación en distintas instancias de la administración pública en los tres niveles de gobierno. Solidaria y sorora, en su actuar cotidiano constantemente busca cómo apoyar a compañeras de otras áreas y a todas las trabajadoras de la empresa.

El hecho de que una mujer tan talentosa ocupe un puesto estratégico dentro de la CFE (algo que no es tan común incluso en estos tiempos) es una acción indiscutible para avanzar hacia la igualdad de género. Para nosotras, sobre todo para las mujeres más jóvenes, es un referente, una fuente de inspiración.



¿EN QUÉ CONSISTE SER OPERADORA DE UNIDADES EN UNA CENTRAL DE TURBOGAS DE LA CFE?

En preparar, operar, controlar, sincronizar y mantener en buen estado los equipos mecánicos y eléctricos que se encuentran en la central, lo cual resulta indispensable para la generación de energía eléctrica. También se encarga de mantener coordinación con las personas operadoras de los sistemas de la Red de Transmisión Eléctrica para la sincronización y regulación de las transmisiones de cargas, frecuencias y voltajes de la red.

GEORGINA CRUZ AGUILAR

Nací en Ciudad del Carmen, Campeche. Estudié Ingeniería Mecánica y una especialidad en Instalaciones Eléctricas en la Universidad Autónoma del Carmen. Llevo 13 años laborando en la CFE y me siento muy orgullosa de ello.

En diciembre de 2008 ingresé a un programa para formación de operadores de los turbogeneradores en la Central Turbogás Carmen; obtuve el mejor desempeño y me otorgaron el puesto de operadora de las unidades: la primera y única mujer en esa área.

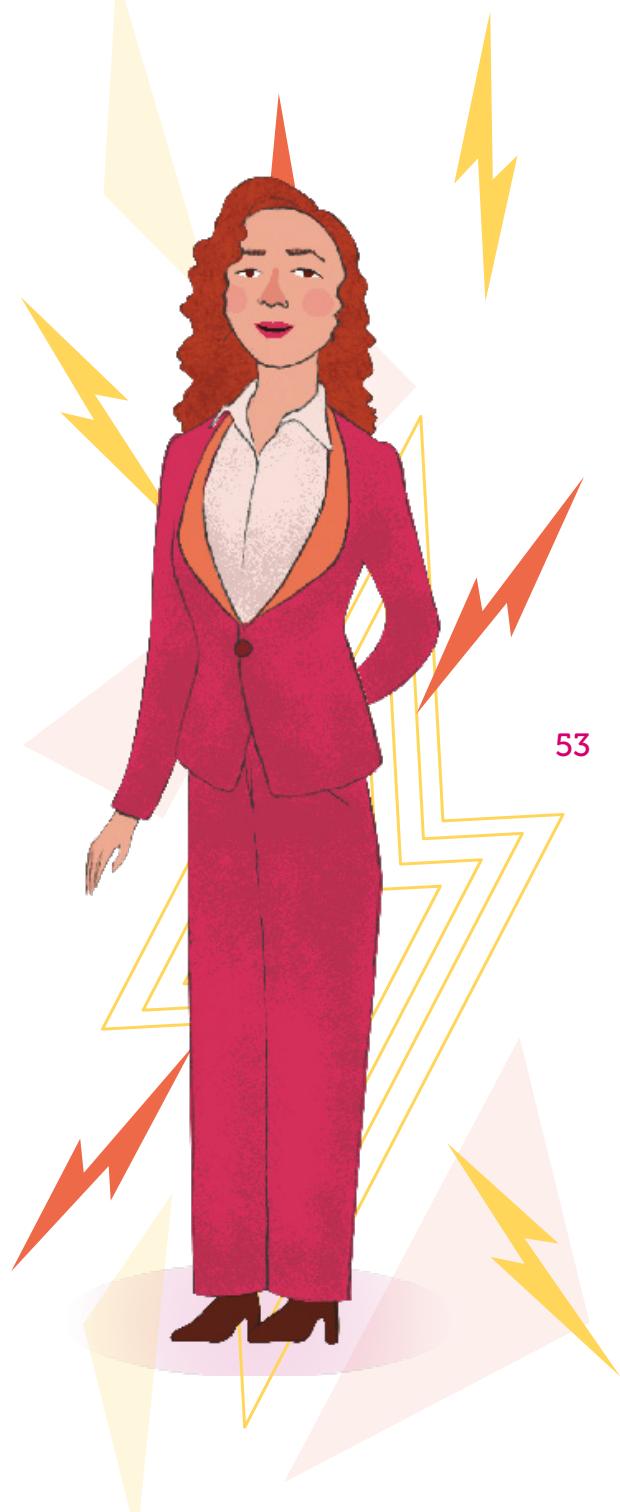
Un año más tarde, hubo un daño en la red eléctrica que provocó un apagón en la ciudad y formé parte del equipo que operó, sin energía, las unidades de toda la ciudad. Debimos arrancar y sincronizarnos con el centro de control para restablecer todos los servicios, dando prioridad a los más urgentes. Este acontecimiento me hizo darme cuenta de la importancia del suministro de energía eléctrica, así como del valor y la eficiencia del personal de la CFE.

En febrero de 2010 terminó la requisición de la Central Turbogás Carmen y me ofrecieron un lugar en el Departamento de Medición con la categoría de verificadora calibradora en CFE Distribución. Ahí inspeccionaba y hacía cambios de equipos de medición de campo. Con el tiempo descubrimos que tenía muchas habilidades para calibrar y mantener los equipos, entonces

me capacitaron y me pusieron como encargada del Laboratorio de Medición. Fue una etapa llena de responsabilidades, dedicación y aprendizaje. **Aquí también fui la primera y la única mujer del área. Eso me motivó mucho porque impulsaba a otras mujeres a trabajar en esos lugares.** Aquellos hombres que no creían que eso fuera posible se dieron cuenta de que nosotras también podemos desempeñar esas labores eficientemente.

En octubre de 2012 me cambiaron al Departamento de Planeación como oficinista. Me capacité para suplir los puestos de auxiliar técnica y profesionista, supervisando las instalaciones y las redes eléctricas para aprobar proyectos.

En este tiempo logré darme cuenta de que las mujeres tenemos un amplio campo y oportunidades de trabajo dentro de esta maravillosa empresa. Me siento feliz y satisfecha por el aprendizaje que he obtenido en la CFE, una empresa que se preocupa por capacitar a su personal para afrontar los retos de la energía eléctrica.



¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE UNA ENLACE DE GÉNERO EN LAS EMPRESAS PRODUCTIVAS SUBSIDIARIAS DE LA CFE?

Las y los enlaces de género contribuyen a replicar en sus áreas de trabajo las acciones que conforman la política de igualdad de género en la CFE, implementando criterios institucionales homogéneos y siguiendo las directrices establecidas por la Unidad de Género e Inclusión.

Esto permite fomentar una cultura institucional basada en la igualdad de género y erradicación de la violencia, así como aplicar la perspectiva de género en las funciones sustantivas de la empresa.

BRENDA GUADALUPE ROSAS MEDELLÍN

Por Zoé Láscari

Brenda Rosas estudió la licenciatura en Relaciones Industriales. Como parte de sus funciones en la Empresa Productiva Subsidiaria Generación VI, vincula aspectos técnicos, administrativos y sociales.

Según sus propias palabras, sus primeros años fueron un gran reto, ya que estaba en la apertura de una oficina con pocos recursos. Para ella, la Central Termoeléctrica Tuxpan fue un gran espacio de aprendizaje por ser una de las centrales de generación que más energía eléctrica inyecta al Sistema Eléctrico Nacional. En su trayectoria ha colaborado en programas sociales para mejorar el ambiente de trabajo bajo los lineamientos de los indicadores de la encuesta de clima organizacional institucional y el Programa Buen Vecino.

En 2004 inició los trabajos sociales en la Sede Gerencia Regional de Producción Sureste para vincular grupos de comunidades aledañas al centro de trabajo y ampliar el impacto de las labores de la empresa.

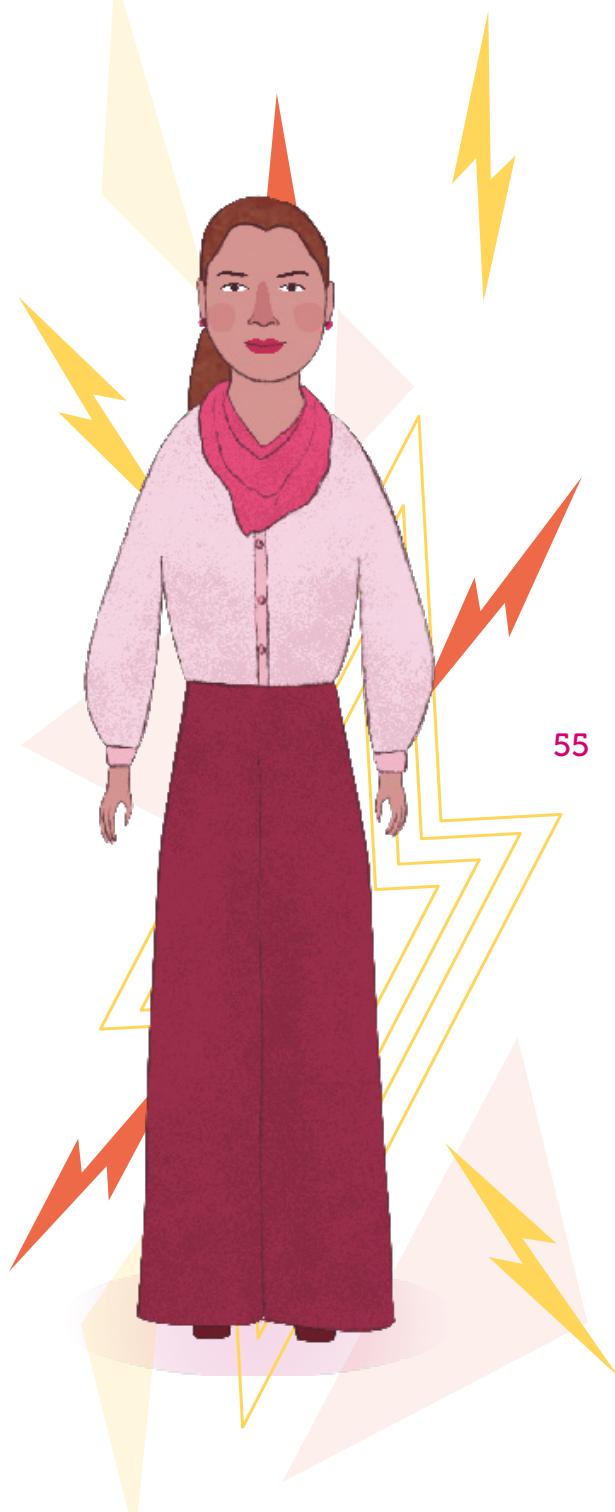
En los 19 años que ha trabajado en la CFE ha ayudado a mejorar los indicadores obtenidos a partir de la Encuesta de Clima Organizacional en los rubros de igualdad de género, conciliación familiar, calidad de vida laboral, identidad de la empresa, comunicación y liderazgo. Fue parte fundamental para conseguir

premios como el INTRAGOB, que entrega el Conacyt; el reconocimiento Líder Impulsor de Responsabilidad Social, dentro del Premio Nacional de Calidad de la Secretaría de Economía y el Premio Veracruzano de Calidad, entre otros.

Para ella fue complicado pertenecer a un grupo multidisciplinario donde era una mujer joven que tenía que sortear muchos obstáculos para que sus ideas en mejoras sociales fueran aceptadas. De hecho, de 2015 a 2018 estuvo fuera del ámbito social de la empresa. En aquel entonces se perdieron los trabajos de impacto social de la CFE; sin embargo, ha sabido reponerse y apuntalar nuevos proyectos.

Actualmente, una de sus funciones es ser enlace de igualdad de género en la EPS Generación VI. Con la tenacidad y profesionalismo que la caracterizan, uno de sus mayores logros fue impulsar el desarrollo del primer proyecto de electrificación con perspectiva de género que benefició a más de 800 personas y 216 viviendas en situación de extrema pobreza en la Sierra de Zongolica, Veracruz. **Conoció las comunidades con profundidad y tejió redes de apoyo con mujeres y niñas indígenas de la zona para impulsarlas a seguir estudiando.**

Asimismo, desarrolla un programa de liderazgo, operación y seguridad para proyectos de inversión cuyo objetivo es impactar en el aspecto social en los proyectos de modernización de 12 centrales de generación eléctrica en su EPS para los años 2022 a 2027.





¿QUÉ HACE UNA INGENIERA EN SISTEMAS AMBIENTALES CON MAESTRÍA EN EL USO DE ENERGÍA NUCLEAR EN EL SECTOR ELÉCTRICO?

Propone medidas de compensación y mitigación para el desarrollo de todas las centrales de generación eléctrica y sus obras asociadas (subestaciones eléctricas, líneas de transmisión, distribución, entre otras).

También colabora con distintas áreas de la CFE para realizar anteproyectos para la posible instalación de reactores nucleares en México.

56

AMBAR GISSEL ROBLES NÚÑEZ

Mi mamá y mi papá trabajaron en las oficinas de Río Ródano de la CFE; ahí crecí, estudié, jugué y hasta dormí en las cajas del Archivo de Personal.

Mi papá trabajaba en el área de Mantenimiento del mismo edificio, pero sus ganas de superación lo hicieron concursar por una vacante en la Central Nucleoeléctrica Laguna Verde. Él compartía conmigo todos los folletos y libros del funcionamiento de reactores nucleares de la Central. Desafortunadamente, no logró quedarse con el puesto, pero ya había logrado algo fundamental: sembró la semilla nuclear en mí.

En aquella época me regaló la biografía de Albert Einstein. Estaba hecho: me convertí en una apasionada de la fisión nuclear. A partir de ese momento, todos mis trabajos escolares se basaban en explicar el uso de la energía nuclear en la industria eléctrica.

Formé parte de la primera generación en cursar la asignatura de Educación Ambiental; este fue otro partea-guas en mi vida. Años después me gradué de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, como ingeniera en Sistemas Ambientales.

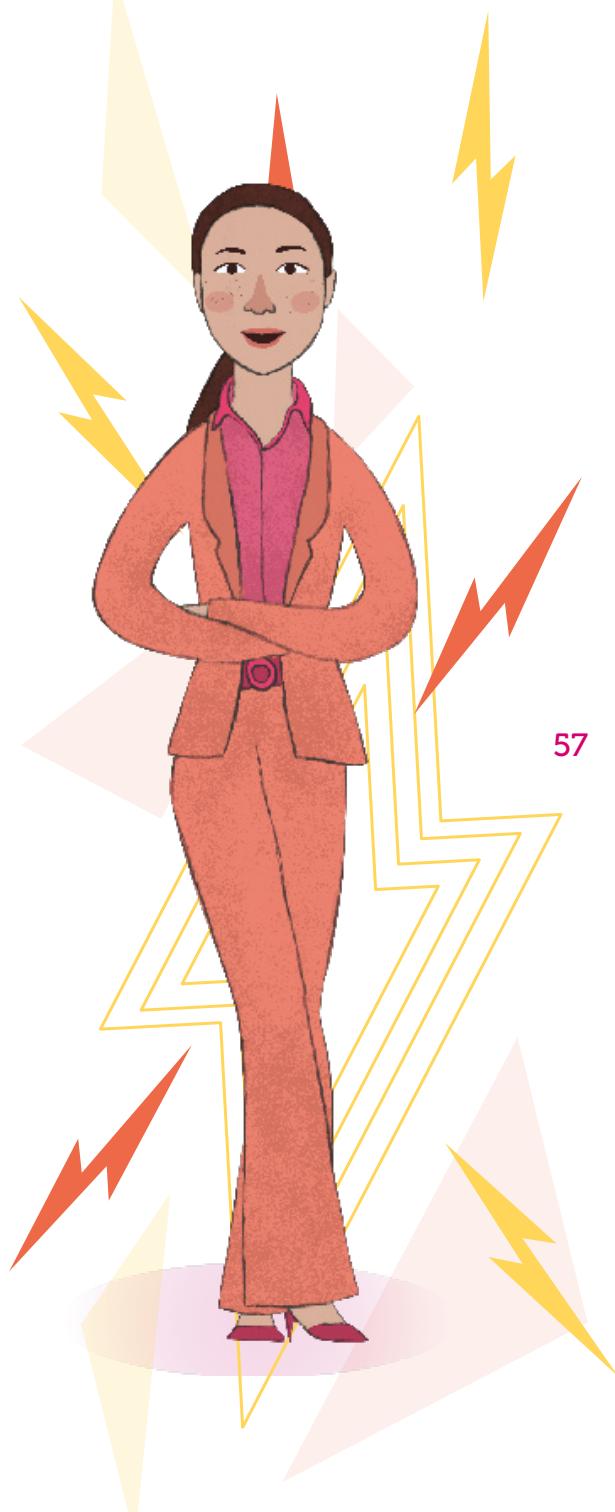
Recuerdo que cada domingo salía a comprar el periódico para buscar trabajo en algún anuncio, pero muchos pedían requisitos imposibles de cumplir para mí: ser hombre y tener cinco años de experiencia.

Un día me levanté decidida a ignorar esos requisitos y llegué a la oficina a pedir empleo. La recepcionista no me quería recibir porque el puesto no era para mujeres, pero aun así dejé mis papeles. Unos días más tarde me pidieron que me presentara para una entrevista. Era la única mujer en la fila y me quedé con el puesto de asesora. Ese fue mi primer gran logro, no solo como ingeniera, sino como una mujer joven rompiendo estereotipos.

Pasado ese episodio, empezó mi trayectoria en la Coordinación de Proyectos Termoeléctricos de la CFE. Desafortunadamente, en esos años no se hablaba de igualdad de género, así que sufrí lo que ahora se conoce como bropiating. Es decir, apropiación intelectual de mi trabajo: yo formulaba las ideas, hacía el trabajo y se lo explicaba a un ingeniero, mientras él iba a las reuniones y lo presentaba como suyo. No fue fácil, pero más adelante me dieron la oportunidad de transferirme a la Gerencia de Protección Ambiental.

Poco a poco, mis sueños se empezaron a hacer realidad. Estudié la maestría para el Uso de Energía Nuclear en el Sector Eléctrico Sustentable. El mismo año que me gradué de la maestría, me comisionaron para asistir a la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP16).

Desde entonces he sido participante de la Sociedad Nuclear Mexicana, lo cual me abrió las puertas como representante de la CFE en el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares y, en consecuencia, con la Agencia Internacional de Energía Atómica, en donde





participé en los proyectos del programa de Átomos por La Paz para la elaboración de políticas públicas del sector eléctrico en países de Latinoamérica

Recientemente colaboré con la Subgerencia de Negocios de Redes para la elaboración del anteproyecto de un Reactor a Pequeña Escala en México. **Así, han pasado ya aproximadamente 17 años trabajando para la industria eléctrica mexicana, alzando mi voz, por mí y por las que vengan.**

Mi deseo es que todas las mujeres tengan más oportunidades que yo, especialmente de ser libres de ser quien elijan ser.

«Si las mujeres hubiesen podido hablar, hoy los pueblos seríamos más sabios.»

Nuria Varela

«No deseo que las mujeres tengan más poder que los hombres, sino que tengan más poder sobre sí mismas.»

Mary Shelley

«Hay una historia que no está en la historia y que solo se puede rescatar aguzando el oído y escuchando los susurros de las mujeres.»

Rosa Montero

¿QUÉ HACE UNA INGENIERA ELECTROMECAÁNICA EN EL ÁREA DE ELECTRIFICACIÓN RURAL DE LA CFE?

En el área de electrificación rural, entre otras funciones, se diseñan las líneas de distribución con las que se brinda el servicio de energía eléctrica a las comunidades rurales. El trabajo consiste en realizar el trazo de la línea eléctrica, desde una subestación de distribución más cercana al poblado y de ahí, llevarlo a lo largo de la comunidad.

También se debe determinar el tipo de material conductor con el que se construirá la red, el tipo de herraje y de postes, la capacidad del transformador, entre otros. Por ello, la importancia de aplicar los conocimientos de Ingeniería Electromecánica en esta función.

TOMASA RODRÍGUEZ ROBLES

Nací en Acapulco, soy la menor de siete hermanos. Mi papá, que murió cuando yo tenía nueve, era electricista. Mis hermanos se dedicaron al mismo oficio. A los siete años le preguntaba a mi papá por los papeles que llevaba en las manos.

—Estos son planos, los hacen los ingenieros— me contestaba.

—Yo quiero ser ingeniera para trabajar contigo y con mis hermanos— le decía.

Me inscribí a una secundaria técnica y elegí el Taller de Electricidad. No fue fácil estar rodeada solamente de hombres. En el bachillerato escogí el Área de Electromecánica y, posteriormente, estudié Ingeniería Electromecánica. Con muchísimo trabajo, amor y dedicación terminé la carrera en 1991. Desde entonces y hasta ahora he ejercido mi profesión de manera ininterrumpida.

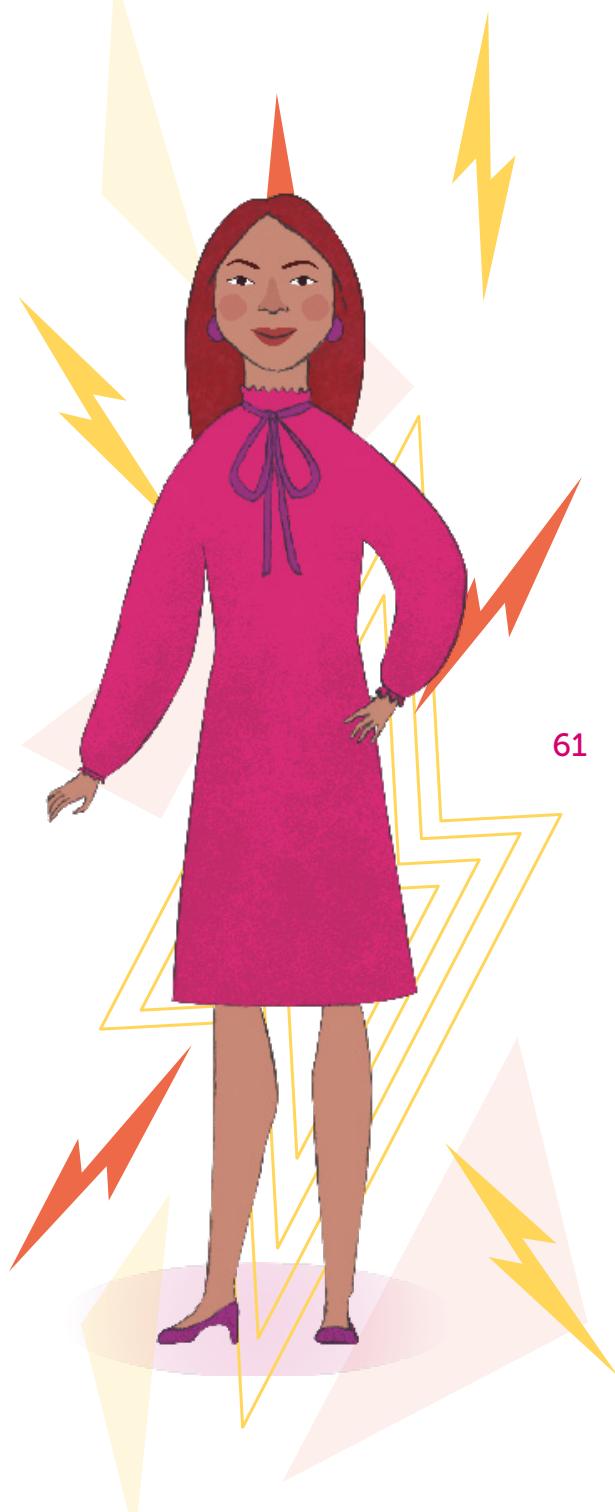
Un año después de graduarme, entré a la CFE para realizar mis prácticas profesionales en la División Centro Sur en el área de Electrificación Rural. Ahí participé en la electrificación de lugares marginados, como la montaña de Guerrero. Hice mi tesis en el Instituto Nacional de Electricidad y Energías Limpias (INEEL) con el tema “Análisis de seguridad en sistemas eléctricos de potencia”.

En 1998 entré a la Subdirección de Programación, donde he permanecido por 24 años como ingeniera en redes para la expansión de los sistemas eléctricos de potencia de las áreas norte y noreste del país. También atendemos la transmisión (400 kV) y las redes de transmisión asociadas a las centrales de generación.

Trabajé con pasión en los planes de expansión de los sistemas eléctricos de potencia desde la subtransmisión hasta la transmisión de Chihuahua, Durango y parte de Coahuila en el mediano y largo plazo.

Después de un tiempo me invitaron a ser parte del personal de confianza con una jefatura de oficina. Tuve que combinar esta faceta con mis labores cotidianas: ama de casa, esposa y madre, las cuales realizo hasta la fecha. Ha sido un desafío. Cumpló jornadas largas en la oficina y salidas al campo. Por fortuna, hay mucha camaradería entre el personal.

En la CFE todos los días hay retos técnicos y toma de decisiones para lograr grandes objetivos. He colaborado en el área norte del país (desde Ciudad Juárez hasta Durango) para llevar electricidad a muchos hogares. **Es un orgullo saber que soy una mujer que impulsa a otras a conseguir metas importantes en la CFE.**



¿ QUÉ HACE UNA CONTADORA EN LA CFE?

Una licenciada en Contaduría puede realizar numerosas actividades dentro de la CFE. Por ejemplo, revisar y elaborar los registros financieros, realizar el cálculo de impuestos, formular informes financieros y tributarios, manejar presupuestos, hacer auditorías financieras, administrar y controlar los costos, así como elaborar los estados financieros derivados de toda la contabilidad.

HAYDÉ BARRÓN MEDINA

Decidí estudiar Contabilidad cuando cursaba la preparatoria. Me gustaban los números y las finanzas de una empresa; lo heredé de mi padre, quien era contador y se entregaba plenamente a su profesión. **Aunque ahora es común ver a mujeres estudiando en la universidad, en mi época no era así: las mujeres éramos menos y en Ciudad Universitaria la vida era muy competitiva.**

Ingresé a la CFE en 1995, tenía 24 años y estaba en el octavo de diez semestres de la licenciatura. Me jubilé cuando cumplí 50 años. Trabajé en todas las áreas de la Gerencia de Contabilidad. En mi primera oficina, Saldos Personales, me encargaba de los estados financieros del Fondo de la Habitación y Servicios Sociales de los Trabajadores Electricistas, tramitaba las pólizas del personal y me capacitaron para gestionar los dictámenes de las personas jubiladas que, en aquel tiempo, estaban vinculados al área jurídica.

En mi trayectoria participé en el inicio de los Proyectos de Inversión Diferidos en el Gasto (Pidiregas), que tuvieron lugar en la CFE alrededor de 1999. Un poco después, comencé a estudiar una especialización en materia fiscal en la UNAM.

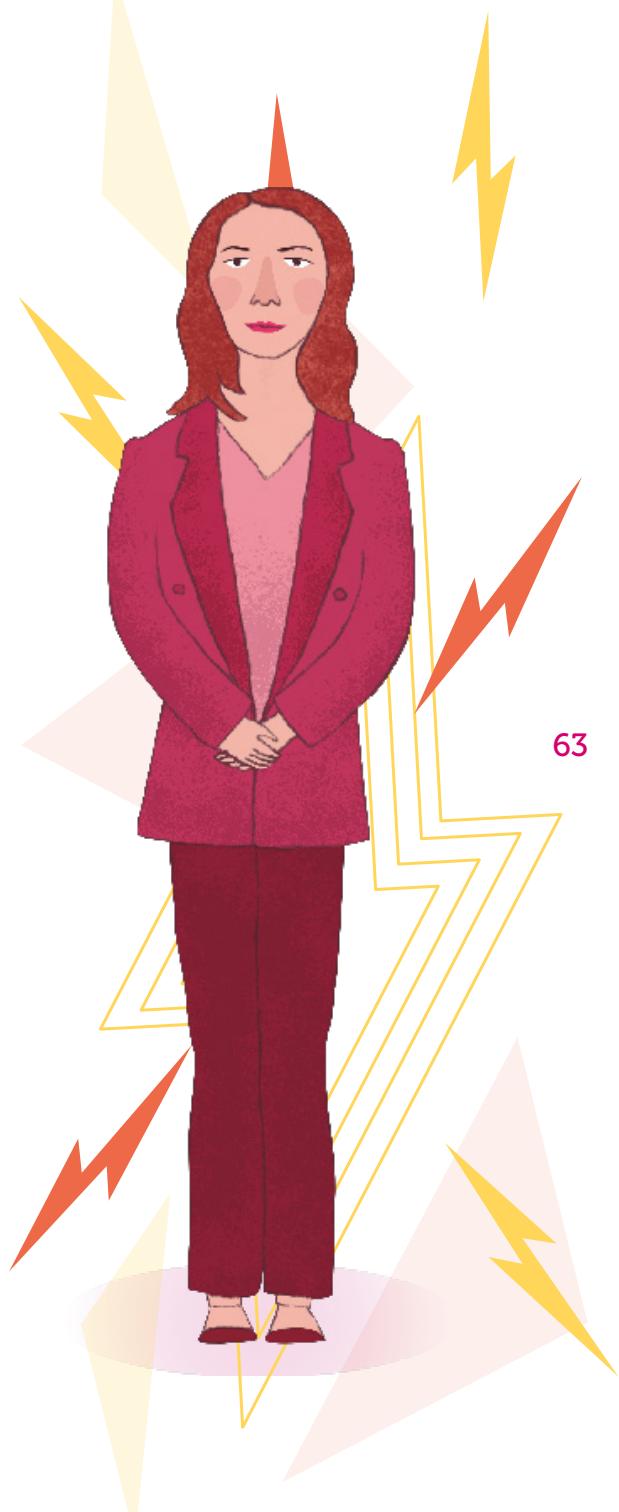
Uno de los retos más importantes que viví dentro de la CFE fue formar parte del Departamento de Costo de Operación y Administración porque, por un breve tiempo, estas dos oficinas se unieron. Tuve que gestionar

las nóminas como si pertenecieran a una misma área, unificar las cuentas y resolver obstáculos derivados de esta fusión.

En la parte final del ejercicio de mi profesión en la empresa, me enfoqué en los estados financieros, la validación y captura de registros de activos fijos de empleados e inventarios. Asimismo, contribuí con una investigación relevante dentro del sindicato. Este trabajo no solo fue trascendente para la CFE, sino para todo el país.

En todas las oficinas a las que pertencí los espacios estaban predominantemente ocupados por hombres. Siempre me esforcé por hacer mi trabajo con los más altos estándares.

Algunas de las hijas de mis compañeras, quienes ahora trabajan en la CFE, me han agradecido porque me ven como un ejemplo, lo cual me llena de orgullo.





**¿QUÉ ACTIVIDADES
REALIZA UNA TÉCNICA
EN EL DEPARTAMENTO
REGIONAL DE
HIDROMETRÍA
EN LA CFE?**

Elabora dibujos mecánicos, eléctricos y civiles en un software de dibujo asistido por computadora; hace levantamientos topográficos en instalaciones de las centrales hidroeléctricas, como cárcamos de bombeo, campamentos o tuberías a presión y realiza levantamientos batimétricos de los embalses de las presas y de los ríos.

64

ANA BRENDA SÁNCHEZ DÍAZ

Soy originaria de Teziutlán, Puebla, y formo parte del Departamento Regional de Hidrometría de la Subgerencia Regional de Producción Hidroeléctrica Golfo de la EPS Generación VI. Soy arquitecta y tengo 13 años en la CFE como técnica en este departamento. Vivo en la ciudad de Xalapa desde hace poco menos de 20 años.

Cuando ingresé a la CFE fui la primera mujer del departamento como lectora de escala en la estación hidrométrica que monitorea la Central Hidroeléctrica Mazatepec. A mi regreso a las oficinas en Xalapa, realicé trabajos de topografía como operadora de estación total en campo. Hice muchos levantamientos, entre ellos las siete instalaciones de infraestructura en la zona de Acateno, Puebla, así como en la cortina de la Presa Atexcaco y de la tubería a presión y casas de máquinas de las centrales Micos y Electroquímica en San Luis Potosí.

En 2010 recibí capacitación para realizar batimetría en embalses, así que me convertí en la primera mujer en trabajar en campo tanto en topografía como en batimetría en diversas instalaciones del país. Uno de mis mayores retos dentro de la CFE ha sido conseguir el respeto y la confianza de mis compañeros en un ambiente donde predominan los hombres. Alguna vez alguien se dirigió a mí diciendo que “ninguna vieja le iba a decir qué hacer”. Por lo demás, siempre he hecho lo que el

trabajo exige. Me he metido a potreros, he caminado tramos largos cargando el equipo y he estado bajo el sol todo el día, siempre llena de satisfacción por el impacto que tiene mi trabajo en la CFE. Una de las cosas que me motivan es demostrar que las mujeres somos igual de capaces que los hombres para desempeñar nuestras labores.

El trabajo de campo es desafiante: los horarios para comer no son estables, hay que atravesar varios territorios en poco tiempo y de la manera más eficiente, a veces no hay un lugar propicio para ir al baño, en muchas ocasiones debemos trabajar los fines de semana, tenemos que alejarnos de casa e, incluso, exponer nuestra seguridad.

A pesar de lo anterior, es lo más satisfactorio que he hecho en mi vida. Gracias a este trabajo conozco una buena parte del país. **He visto las noches más hermosas de mi vida en los cielos nocturnos que se observan desde los embalses.** Me gusta pensar que lo que hago contribuye a que mis sobrinas y todas las niñas mexicanas sientan que pueden hacer lo que se propongan.

Somos testigos de un parteaguas en la igualdad de oportunidades en México. La CFE siempre ha sido vanguardista y, en este aspecto, también lo está siendo.



MARÍA TERESA LÁZARO

¿QUÉ ES EL 071?

071 es el Centro de Atención Telefónica de la CFE, donde las y los clientes pueden reportar fallas de energía, emergencias, aclaraciones de facturación y/o cualquier necesidad que se les presente. Las personas ejecutivas de atención comercial se encargan de atender esas llamadas, quienes deben conocer sobre los diferentes procesos que se llevan a cabo en la empresa para poder brindar un buen servicio.

A los 4 años mis papás me llevaron a vivir a San Felipe, Baja California. Me casé cuando terminé la secundaria. No continué con la preparatoria para dedicarme a mi hijo, así que estudié Secretariado Técnico con Administración. Hice mi servicio social en la CFE y posteriormente pude trabajar ahí.

Entré como oficinista comercial en un Centro de Atención a Clientes. Sin embargo, mi labor era cubrir a personas que habían pedido permiso para faltar o estaban de vacaciones, así que realizaba todo tipo de trabajos: limpieza, planeación, cobranza, o filtro en los CFEmáticos. Todas las mañanas me presentaba en las oficinas, pero muchas veces me tenía que retirar. En ocasiones, la quincena me llegaba con solamente un día de pago.

Hice el examen Ceneval para obtener mi certificado de preparatoria. Después entré a estudiar Contaduría en la universidad pero la dejé inconclusa en el segundo año, ya que se me presentó la oportunidad de trabajar en el Centro de Atención Regional (071) en el Valle de México, como ejecutiva de Atención Comercial.

Aquí todo cambió para mí. No solamente dejé la universidad, sino que también tuve que alejarme de mis hijos y de mi familia. Pasé de vivir en un puerto pequeño (donde no había ni semáforos) a establecerme en una de las grandes ciudades del mundo. El día que recibí

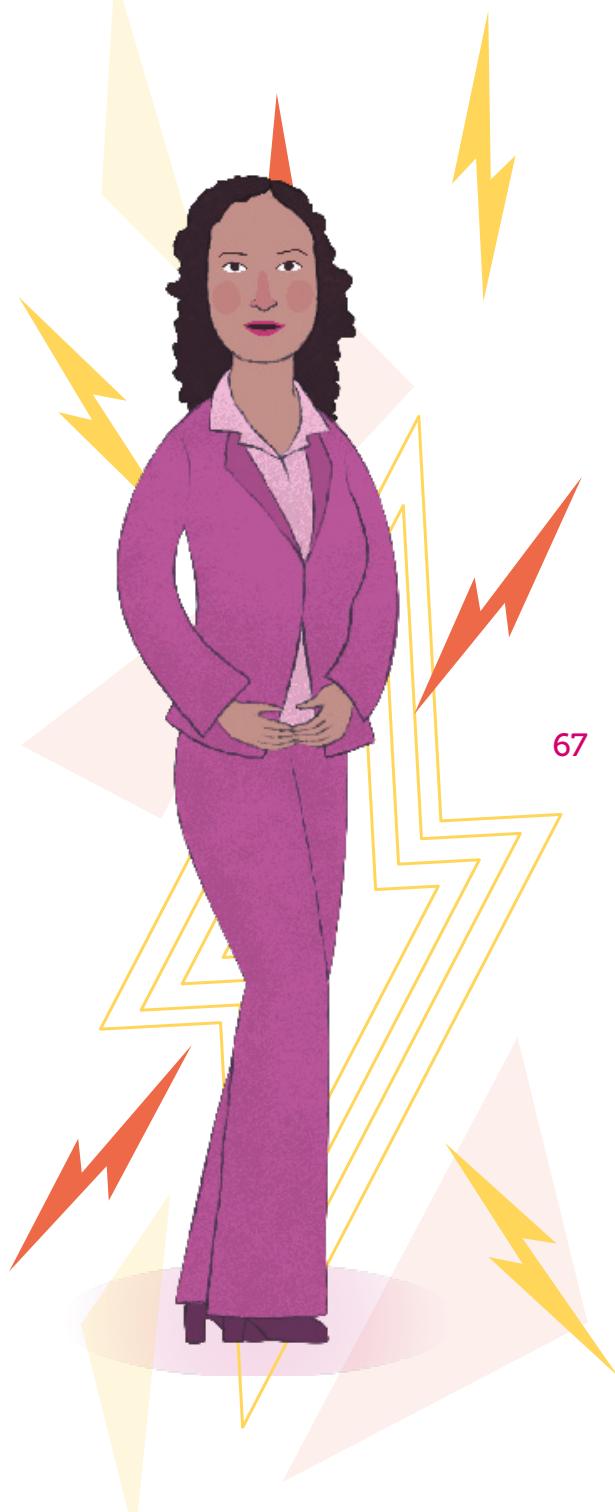
la noticia de que finalmente tendría un puesto seguro me sentí muy feliz. Era un sueño cumplido y una meta alcanzada.

En 2015 se llevó a cabo un concurso a nivel nacional entre los centros de atención regional y logré ser la número uno en mi centro de trabajo. Lamentablemente, no quedé como primera a nivel nacional, pero fue una experiencia inolvidable. Como premio nos llevaron a la Central Hidroeléctrica La Yesca.

Después de ocho años en la capital del país retomé mis estudios. Terminé la carrera hace dos años y, con mi licenciatura en Administración de Empresas, concursé para ser facilitadora de equipo. Lo conseguí.

Como trabajo en el 071 tengo diferentes horarios. En este departamento se impulsan concursos para incentivar la productividad y ganar descansos los fines de semana. Mi desempeño ha sido muy bueno: tengo dos años descansando sábados y domingos continuos.

Mi vida en la CFE ha sido de constante crecimiento. Tengo muy presente mi lucha y el esfuerzo que me tomó conseguir este trabajo, que todos los días hago con el corazón. **Hoy sé que las mujeres exitosas nos apoyamos unas a otras. Yo así me siento, exitosa, ya que he realizado lo que me he propuesto y he tenido la fortuna de crecer de la mano de otras mujeres.**



¿QUÉ ES LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA CFE?

La responsabilidad social en la CFE implica alinear programas interinstitucionales que contribuyan en la mejora de la calidad de vida del personal y sus familias; al fortalecimiento de los vínculos que se tienen con las comunidades aledañas a los centros de trabajo; al cuidado del medio ambiente y al cumplimiento de estándares internacionales en materia de calidad, género, anticorrupción, entre otros.

68

MARGARITA PÉREZ GAVILÁN TORRES

Por Brenda Rosas

El motivo que me inspira a escribir sobre la doctora Margarita Pérez Gavilán Torres, titular de la Gerencia de Desarrollo Social de septiembre de 2002 a mayo de 2013, es expresar el profesionalismo con el que ella actuó; mencionar su nombre equivale a hablar de responsabilidad social en la CFE.

Quienes tuvimos la oportunidad de trabajar a su lado fuimos testigos de su valentía, decisión, compromiso y sensibilidad; rompió el estereotipo de cómo debe actuar una mujer al dirigir procesos dentro de la empresa. Esta mujer visionaria logró que la CFE se certificara ante el Centro Mexicano de Filantropía (Cemefi) como empresa socialmente responsable en temas de calidad de vida, ética, vínculo con la comunidad y cuidado del medio ambiente; primero en las gerencias regionales, subdirecciones, unidades y finalmente en toda la organización con un único distintivo ESR.

Uno de sus primeros proyectos destacados fue vincular los trabajos sociales de diferentes áreas con los distintos procesos de Generación, Transmisión, Construcción y Distribución.

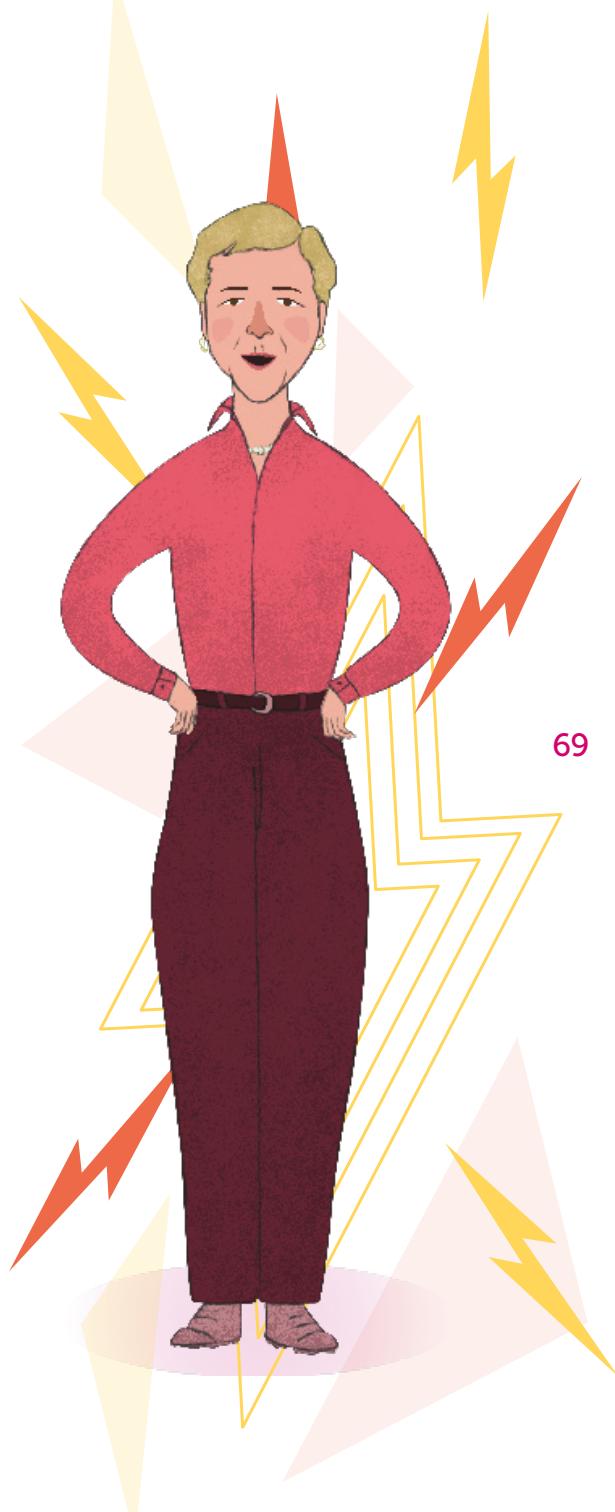
Puedo asegurar que uno de sus grandes desafíos en la industria eléctrica, fue ser mujer. En alguna ocasión escuché comentarios misóginos contra su persona,

pero ella siempre demostró entereza y profesionalismo: hizo alianzas con otras unidades y estructuras internas, así como con gobernadores, presidentes municipales y personas funcionarias del gobierno federal.

Siempre expresó su orgullo por trabajar en la CFE. La recordamos curiosa, visitando las instalaciones de la CFE para conocer sus procesos, tratar de resolver problemáticas y mejorar la organización e identidad de la empresa.

Desde la Gerencia de Desarrollo Social demostró que podía sortear cualquier circunstancia: **su espíritu no era competitivo sino colaborativo**. En un evento donde se conmemoraba el Día Internacional de la Mujer en Veracruz nos compartió algunas de sus experiencias en la administración pública: para ella no fue fácil lidiar con la vida laboral y la personal (cuatro hijos y un divorcio). Sin embargo, todos y todas nos dimos cuenta del temple de su carácter.

Para mí, ella es un ejemplo a seguir. De ella aprendí que la tenacidad y la constancia siempre traen excelentes resultados.



MIRIAM ORTIZ LÓPEZ

¿QUÉ FUNCIONES PUEDE REALIZAR UNA ABOGADA EN LA GERENCIA DE ABASTECIMIENTOS?

Realiza las órdenes de servicio del Departamento de Sistemas, consistentes en el mantenimiento a los equipos de cómputo del área, así como la integración digital de los citados documentos.

Ingresé a la CFE en abril de 1997. Tenía 17 años de edad. Primero fui mensajera en el Área de Afectaciones, que pertenecía al Departamento Jurídico. En aquel entonces mis actividades se desarrollaban exclusivamente dentro del edificio ya que los hombres eran los únicos que podían usar los vehículos oficiales de la CFE. Yo necesitaba ganar más dinero pero en mi puesto las mujeres ganaban menos que los hombres porque ellos realizaban actividades que nosotras no, como cargar cajas.

Después de un tiempo concursé por una plaza de oficinista y la conseguí. Sin embargo, tuve muchas dificultades debido a que estudiaba y mi hija pequeña desarrolló una alergia que me exigía llevarla al servicio médico continuamente. El trayecto desde mi hogar al trabajo era sumamente estresante: hacía tres horas de ida y tres de regreso en autobús. **Era ama de casa, esposa, madre, estudiante y empleada. Eso que ahora se conoce como “triple jornada”.**

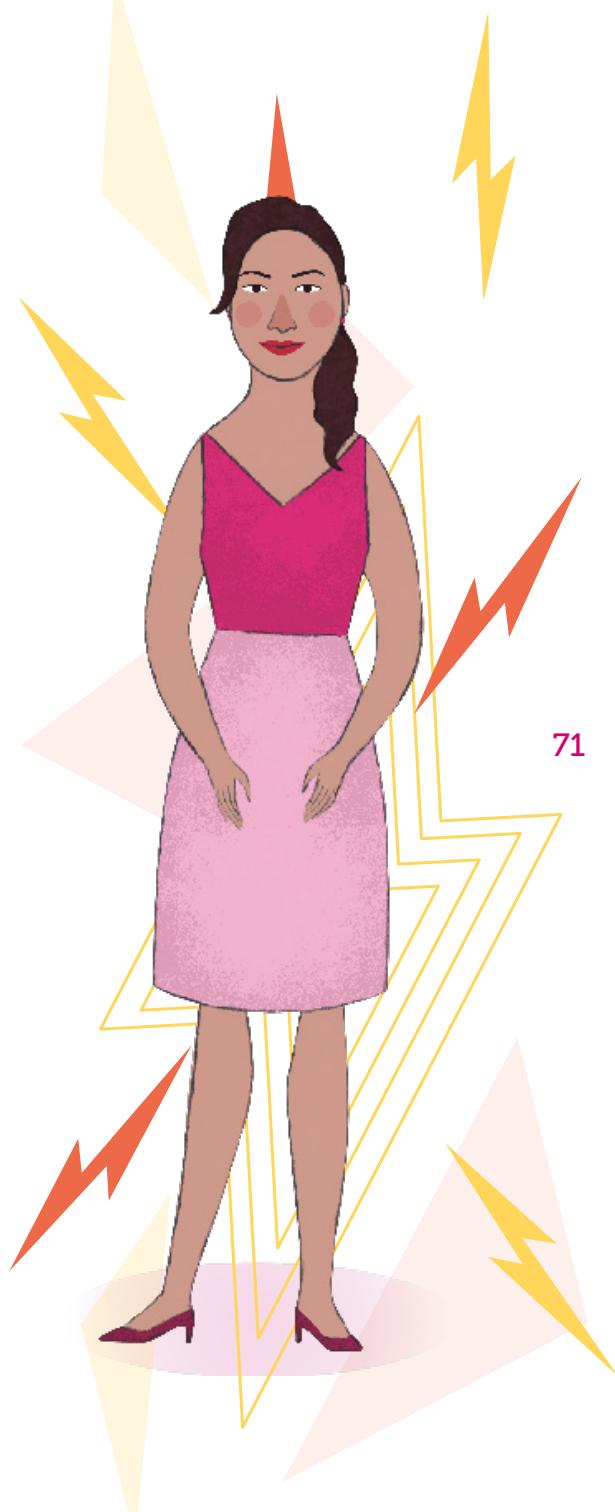
Un día tuve que entrar al quirófano por una deficiencia en la vesícula. Comprendí que desempeñaba muchos roles en mi vida y debía darle un giro a mis actividades si quería conservar mi salud.

Un poco antes de entrar al hospital participé en un concurso de resiliencia nómica convocado por la UNAM y el Instituto Interamericano de Derechos Humanos. El día después de la operación presenté la tesina para

certificarme. Tuve que terminarla postrada en una cama utilizando mi celular como herramienta. La junta me otorgó una mención honorífica por mi proyecto. La noticia me llenó de júbilo y me impulsó a terminar mi licenciatura, que había interrumpido en tres ocasiones. La situación no era sencilla: el tiempo y el dinero eran pocos. Hoy soy licenciada en Derecho. Poseo el grado de perita en grafoscopia, dactiloscopia y documentoscopia. Acredité varios diplomados, entre ellos la especialización en Perspectiva de Género.

Tengo una distinción internacional de Liderazgo en Abogacía y Derecho, en reconocimiento por mi trabajo a favor de la Ley y el Derecho al Servicio de la Humanidad, así como un doctor Honoris Causa del Claustro Doctoral de la Universidad Internacional en Desarrollo Humano y Liderazgo por mi trayectoria.

Hoy no solo busco dignificar el trabajo y el papel que desempeñan las mujeres en cualquier ámbito, especialmente en la industria eléctrica, sino también sumar experiencias.



¿QUÉ HACE UNA INGENIERA OPERADORA DE CENTRALES HIDROELÉCTRICAS?

Una ingeniera Operadora de Centrales Hidroeléctricas prende, apaga, o pone en modo condensador una máquina generadora de energía eléctrica. Vigila de inicio a fin todo el proceso de generación y cuida que la máquina generadora haga su función y, si algo se interrumpe, o se empieza a salir de la normalidad, debe implementar acciones para mantenerla confiable.

Una central requiere 3 turnos para cubrir las 24 horas los 365 días del año. Una operadora de central no abandona su puesto nunca (hasta que es relevada por el siguiente turno) y está siempre lista para ayudar.

ETHEL ADRIANA ZARAGOZA ZEPEDA

Soy ingeniera en Electrónica, estoy casada y soy mamá de una niña y un niño. En la CFE me desempeñé como ingeniera Operadora de Centrales Hidroeléctricas desde hace 20 años. Nací en Culiacán, soy la menor de cuatro hermanos. A los tres años perdí a mi mamá porque padecía cáncer y mi papá se encargó de cuidarnos.

Mi papá fue técnico en Electrónica, autodidacta; estudió hasta cuarto de primaria porque su situación económica no le permitió seguir. Siempre supe que quería ser como él, pero tenía el deseo de superar los estudios que él alcanzó. Todavía recuerdo cuando llegaba con su maletín de herramientas y abría una lata de leche o arreglaba las computadoras del banco en donde trabajaba. Para mí era como ver a un superhéroe. Él me decía que quería que yo fuera abogada, pero yo deseaba parecerme más a lo que él hacía.

Siguiendo mis anhelos, me inscribí en la carrera de Ingeniería Electrónica. Mi papá me brindó todo su apoyo en cuanto vio que mis intenciones eran serias. Una vez que salí de ahí, ingresé al área de Transmisión de la CFE, donde realicé una residencia profesional en el Departamento de Control. Posteriormente, me invitaron a participar en el Departamento de Instrumentación y Control del Área de Generación de la CFE.

—¡Lo logré, tengo mi maletín con mis propias herramientas!— pensé.

Aquí mi primera anécdota dentro de la CFE: terminamos el mantenimiento de una unidad para una puesta en servicio. Yo veía a mis compañeros muy entusiasmados. Comenzaron las pruebas de la unidad en la Central Hidroeléctrica Sanalona y todos se pararon frente al panel de control. Cuando la unidad debía excitar, ¡no lo hizo! Se escuchó una voz entre mis compañeros:

—¡La niña seguramente no conectó algo!— refiriéndose a mí.

Uno de los instrumentistas me preguntó si todo estaba en orden y dije que sí, sin dudarlo. Un poco después, nos dimos cuenta de que el problema provenía de otro departamento.

En otra ocasión estaba dentro de un registro de conexiones, mi cabeza salía de ahí como la de un topo. Una compañera que pasaba por ese lugar se detuvo y me preguntó:

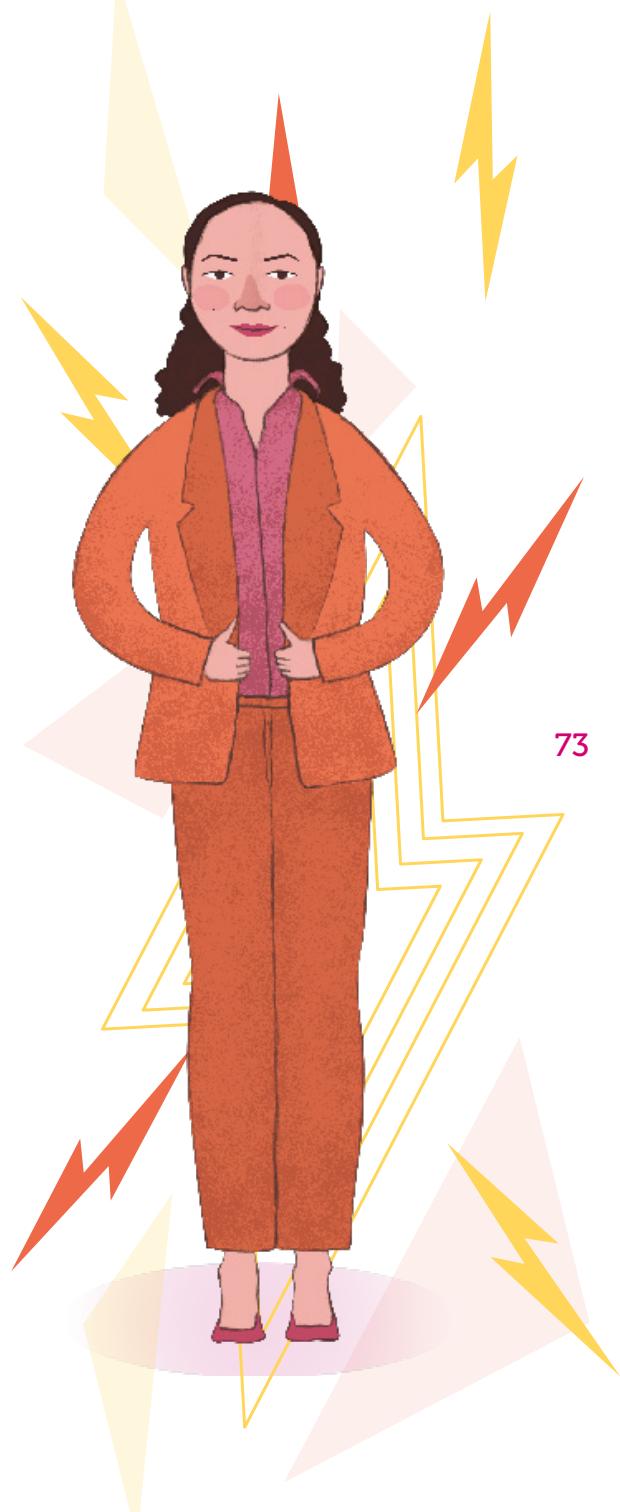
—¿Para eso estudiaste?

—Sí— le contesté, tímidamente.

Otra anécdota ocurrió un día que yo estaba en el baño, cuando entró una compañera y preguntó:

—¿Quién está ahí?

—Soy yo, Ethel— contesté.





—¡Ah! Pensé que era un hombre porque solamente vi las botas— me dijo.

Aunque me dio risa, me sentí rara. Hoy todas vestimos igual: las arquitectas usan botas y uniformes de campo, lo mismo que las secretarias o las encargadas de capacitación. Me parece absolutamente genial.

En 2001 entró en operación el Centro de Control de Generación de Culiacán, un proyecto estratégico de modernización y automatización de las centrales hidroeléctricas y presas reguladoras de la región; actualmente opera 6 hidroeléctricas: Bacurato, Comedero, Humaya, Sanalona, Boquilla y Colina, con una capacidad de 324 MW y tres presas reguladoras a cargo de una persona operadora por turno.

Esto exigió la contratación de personal temporal, así fue como me convertí en ingeniera operadora de hidroeléctricas. En la CFE he trabajado después de huracanes, disturbios en la red, arranques negros y, ahora, una pandemia. **Desde mi puesto experimento el poder de tener bajo control diferentes unidades con toda su capacidad de generación: ejecuto maniobras, trabajo en equipo, mantengo el control supervisorio y estoy lista para cualquier eventualidad.**

«La esfera de la mujer está, por lo tanto, donde quiera que esté la del hombre: es decir, en el mundo entero.»

Hermila Galindo Acosta

«Elegir escribir es rechazar el silencio.»

Chimamanda Ngozi Adichie

«Esa escalera que todas debemos construir y escalar, a pesar de las caídas, las fracturas y las depresiones, para llegar al cielo de la amistad entre mujeres.»

Ethel Krauze

¿QUÉ HACE UNA ESPECIALISTA EN CONTROL Y COMUNICACIONES EN LA CFE?

Dentro del proceso de transmisión, una especialista se encarga de mantener la disponibilidad y confiabilidad de los servicios de voz, datos y teleprotección, a través de los diferentes sistemas de comunicaciones.

También se encarga de la configuración, supervisión, puesta en servicio y mantenimiento de los sistemas de control supervisorio de las subestaciones, como el Sistema Local de Estación, la Unidad Terminal Remota y las consolas de control local. Todo lo anterior permite la adecuada operación de la Red Nacional de Transmisión.

76

LIZET CALIXTO CRISTINO

Ingresé a la CFE en septiembre de 2003 como técnica auxiliar en el Departamento de Control (Subárea de Transmisión y Transformación, en el estado de Guerrero). Cubría el perfil de la vacante porque estudié Ingeniería en Sistemas Computacionales. En aquel entonces ninguna mujer había desempeñado puestos en la especialidad técnica de campo y, hasta ahora, somos muy pocas las que realizamos esas actividades para las especialidades de control y comunicaciones.

Trabajar en las subestaciones eléctricas es extenuante y gratificante a la vez. Hay que hacer largos recorridos bajo el sol y, entre otras cosas, cargar las herramientas para darle mantenimiento y atender los fallos de los equipos de control supervisorio y comunicaciones.

No solo era la única mujer que trabajaba en las subestaciones, sino que también era la más joven: tenía 22 años y competía con trabajadores más grandes que yo por una plaza. Uno de los proyectos más importantes para mí fue la puesta en servicio de un Sistema de Control Local de Estación (SICLE): realizaba el desmontaje y montaje del equipo y colocaba grandes y pesados gabinetes de metal con tabllas de cables y sistemas de cómputo que brindan el telecontrol del equipo eléctrico.

Recuerdo que, por momentos, sentía que invadía el espacio de mis compañeros. “Es mujer, no va a

aguantar”. “Esto no es para mujeres”, escuché en repetidas ocasiones. Sin embargo, conseguí la plaza.

En esa época aprendí sobre los procesos de transmisión: líneas, subestaciones, comunicaciones y control. Aunque para cada uno de ellos se requiere de una especialidad, las actividades de mantenimiento se deben realizar multidisciplinariamente, demostrando colaboración y trabajo en equipo.

Durante estos años me casé y formé una familia. También cursé la maestría de Liderazgo Desarrollado que la CFE dispuso como parte del programa de capacitación para su personal.

Dentro de la CFE he sido técnica auxiliar en Comunicaciones, técnica en Control, técnica en Control de Gestión e Informática y auxiliar especializada en Seguridad Industrial. Actualmente me desempeño como jefa de oficina de Control de Gestión. En 2015 me asignaron la responsabilidad de dar seguimiento a las actividades de calidad ambiental y seguridad. Desde ahí, he contribuido con la recertificación en dicha materia para las cinco subestaciones que conforman la zona y he coordinado varias campañas de responsabilidad social.

Como mujer, y madre de dos niñas, deseo continuar abriendo brechas para las mujeres. No quiero seguir siendo la única en el área técnica de la Zona Guerrero. **Juntas, todos los días, rompemos los estereotipos que señalan que estas áreas son “solo para hombres”.**



¿QUÉ FUNCIÓN REALIZA UNA EJECUTIVA DE SERVICIO Y ATENCIÓN AL CLIENTE?

Es parte del personal de la CFE que se encarga de dar la cara ante las y los clientes.

Recibe y atiende sus necesidades en un tiempo establecido de 20 minutos por persona. Se encarga de formalizar la contratación de servicios en baja o media tensión, dar seguimiento a órdenes generadas, realizar cobros en ventanilla, corregir errores de facturación, entre otras funciones.

NORMA VILLALOBOS DUARTE

Estudí la licenciatura en Administración de Empresas. Siempre me sentí atraída por el liderazgo, la oratoria, los números y la dirección de proyectos. Tuve que sortear muchos obstáculos porque fui la primera mujer profesionalista en un núcleo familiar donde se depositaba mayor apoyo en los hombres respecto al tema académico. Hoy me siento orgullosa, porque contribuí a que cambiaran su óptica en muchos sentidos.

Tuve la fortuna de aprender de docentes con alto grado de preparación, especialmente en áreas financieras. Mi promedio en general fue muy destacado y logré titularme con mención honorífica.

Ingresé a la CFE en agosto de 2010. Durante cuatro años fui auxiliar administrativa y de 2015 a la fecha soy oficinista comercial. He realizado suplencias como profesionalista de enlace empresarial e innovación y competitividad; asimismo, he sido encargada de sección de Administración.

Es un orgullo, pero también un reto, pertenecer a la CFE. Decreté estar aquí desde que pasaba por la División Centro Occidente, en Morelia, y veía esa impactante asta bandera de México.

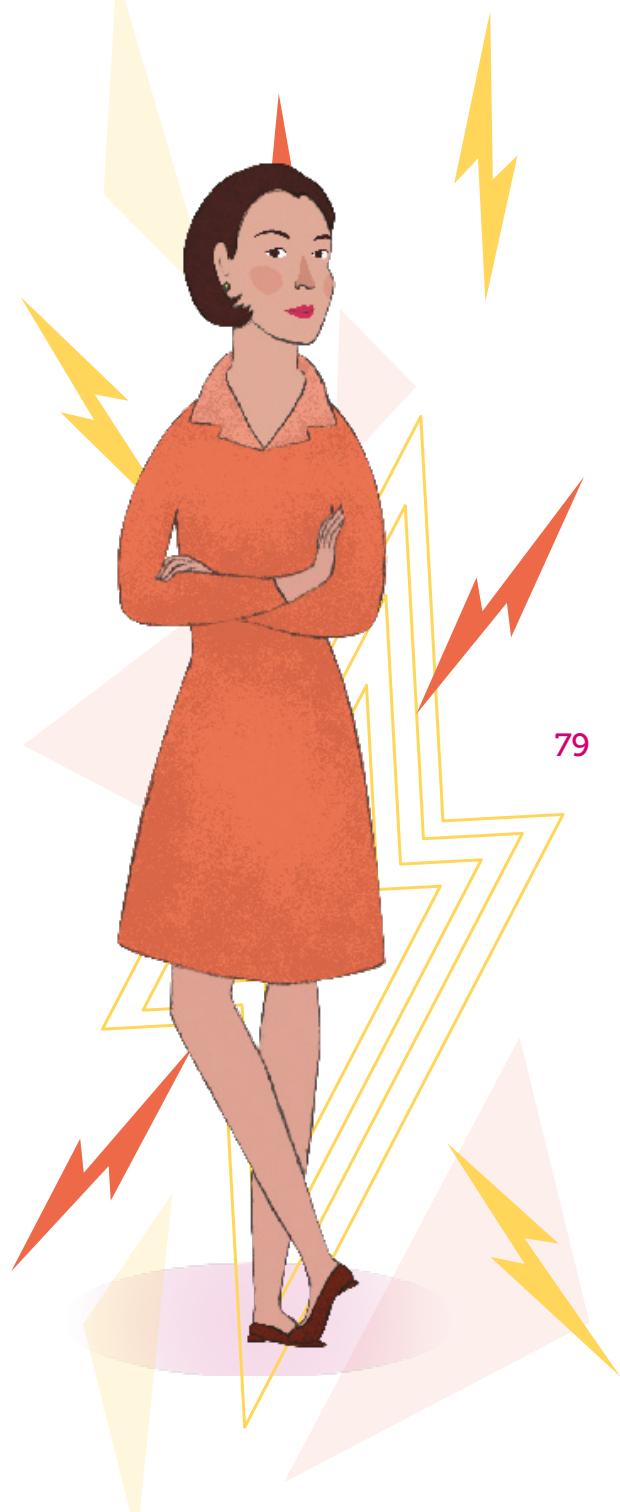
Hoy más que nunca las mujeres somos importantes para que en todos los hogares de nuestro país haya luz. Mi función principal es como ejecutiva de servicio

y atención al cliente. Soy parte de ese escuadrón de la CFE al que le toca dar la cara ante las y los clientes. Se ha convertido en un reto lograr que ellos se despidan con una solución a su necesidad y una sonrisa.

Siempre pienso en cómo mejorar y superar mis propios resultados. Algunas veces acierto y otras aprendo. Amo profundamente a esta empresa. La CFE me ha dado mucho, y **vivo orgullosa de ser poseedora de mi “casco rosa”, a través del cual me inspiro, creyendo que vivir en un mundo iluminado es un derecho universal.**

En la CFE la mayoría del personal son hombres, así que en las votaciones todavía se siente que predomina su decisión. Sin embargo, estoy segura de que cada vez hay más confianza en las ideas que provienen de las mujeres.

Necesitamos construir una verdadera unión, respeto y empatía entre nosotras. Estoy convencida de que podemos lograrlo. Nuestra empresa merece convertirse en un ejemplo de ello. ¡Sigamos encendiendo la luz de México!



¿QUÉ APORTA LA PSICOLOGÍA INDUSTRIAL A LA CFE?

Esta disciplina estudia científicamente el comportamiento de las personas en entornos profesionales.

En la industria eléctrica, esta rama profesional incide en la prevención de accidentes, la gestión de riesgos psicosociales para controlar los errores humanos, así como en la formación y evaluación del personal, entre otros aspectos.

MARÍA DEL SOCORRO VIRGEN SANTACRUZ

Decidí estudiar Psicología Industrial porque quería comprender los aspectos emocionales que afectan al personal. Me congratulo de trabajar en la CFE desde junio de 2002. Comencé en la Gerencia de Seguridad Industrial, específicamente en Prevención de Accidentes Laborales. En ese tiempo propuse combinar la Psicología con la Seguridad para entender a las personas trabajadoras como seres íntegros capaces de conocerse, con sentimientos, emociones, necesidades, inquietudes, talentos y virtudes. Sabía que si ajustábamos algunos engranajes psicológicos era posible potencializar el trabajo seguro para obtener mejores resultados en la empresa.

El gerente apoyó mi propuesta, pero algunos de sus colaboradores consideraban que la Psicología era cosa de mujeres y produciría complicaciones negativas en el trabajo. Fue difícil lidiar con ello. Un día el gerente me dijo que necesitaba que impartiera un curso de estrés laboral o algo parecido porque algunos de nuestros trabajadores de campo sufrían accidentes y morían. Sentí escalofríos.

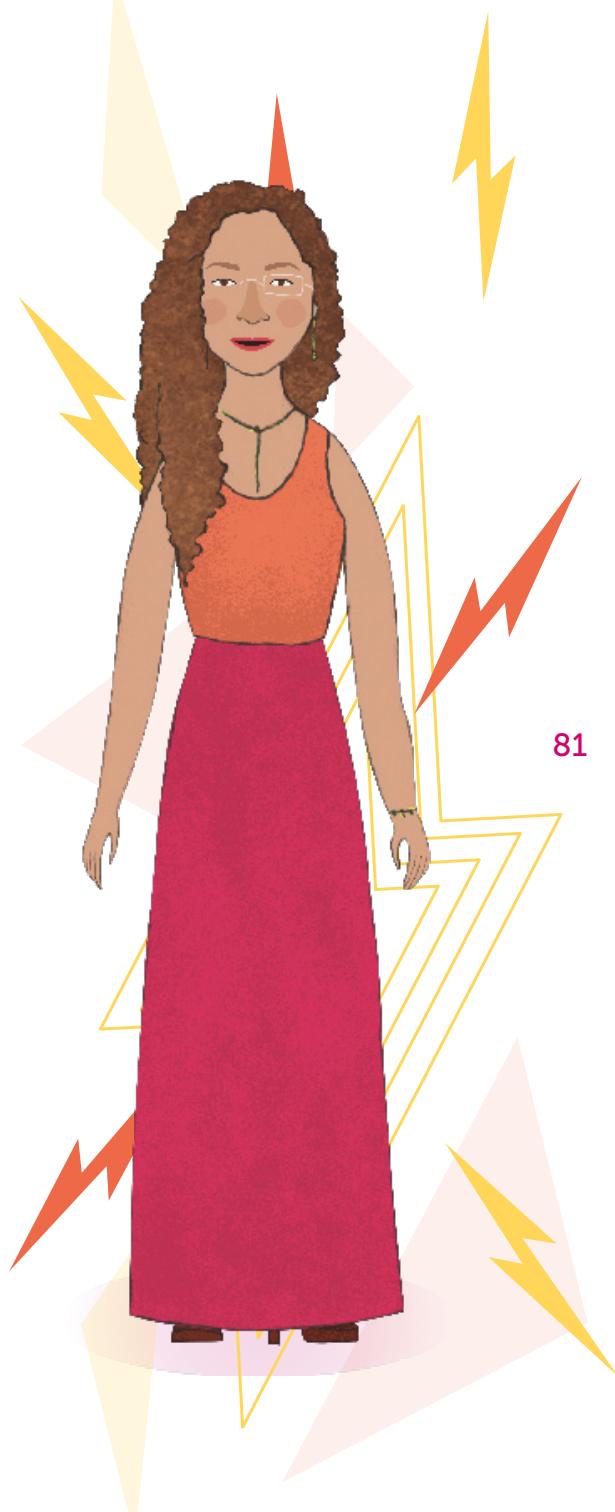
Elaboré diversos cursos, para lo cual investigué, estudié y entrevisté a personas de diferentes puestos. Aprendí mucho, pero también me llené de impotencia, frustración y tristeza cuando viví de cerca el fallecimiento de algunos compañeros y compañeras, principalmente linieros.

Conocí a mujeres brillantes, guerreras, trabajadoras, madres de familia; muchas me inspiraron. La CFE me dio la oportunidad de realizar la maestría en Administración y Alta Dirección. Ahí conviví con profesionales de la ingeniería, la seguridad y la protección civil. Me titulé con la tesis “La importancia del factor humano en la prevención de accidentes de trabajo”.

Participo en la industria eléctrica en la prevención de accidentes, la gestión de riesgos psicosociales para controlar los errores humanos, la formación y evaluación de personal de seguridad industrial y en la formación y evaluación de personas instructoras: imparto talleres, conferencias y asesorías en diferentes centros de trabajo de la CFE.

Insisto en la prevención, con un enfoque multidisciplinario, partiendo del binomio factores humanos/prevenición de accidentes de trabajo con una visión holística. Para conseguirlo es fundamental la planeación, la ejecución, el control, el seguimiento y el estricto cumplimiento de leyes, reglamentos y normas de trabajo.

Queda mucho por hacer en lo que respecta a la igualdad de género; sin embargo, tengo la certeza de que a las niñas y jóvenes que hoy se preparan con responsabilidad no les será imposible alcanzar sus metas, siempre y cuando lo hagan con determinación y conocimiento: ¡Avancen, trasciendan, porque el compromiso es con una misma!



¿CUÁLES SON ALGUNAS DE LAS ACTIVIDADES QUE REALIZA EL PERSONAL DE LA EPS SUMINISTRADO DE SERVICIOS BÁSICOS DE LA CFE?

Como integrantes de la EPS Suministrador de Servicios Básicos se provee y comercializa el suministro de energía eléctrica, teniendo como prioridad el beneficio de las y los clientes, brindando soluciones tecnológicas con base en criterios de calidad y confiabilidad.

MÓNICA ITZEL GARCÍA MARTÍNEZ

Siempre fui una persona muy creativa, por eso estudié Decoración de Interiores. También cursé la licenciatura en Arquitectura. Poco después de ejercer mi carrera, ingresé al Departamento de Calidad de Luz y Fuerza del Centro. Ahí revisaba la aplicación de las normas oficiales mexicanas e internacionales con las que trabajaba la empresa.

A pesar de mi preparación, recibí negativas de los jefes por no ser ingeniera eléctrica, así que me cambiaron a talleres civiles, específicamente al de carpintería. En esa área solamente había hombres –carpinteros, herreros, pintores– y no les gustaba que una mujer les dijera qué hacer.

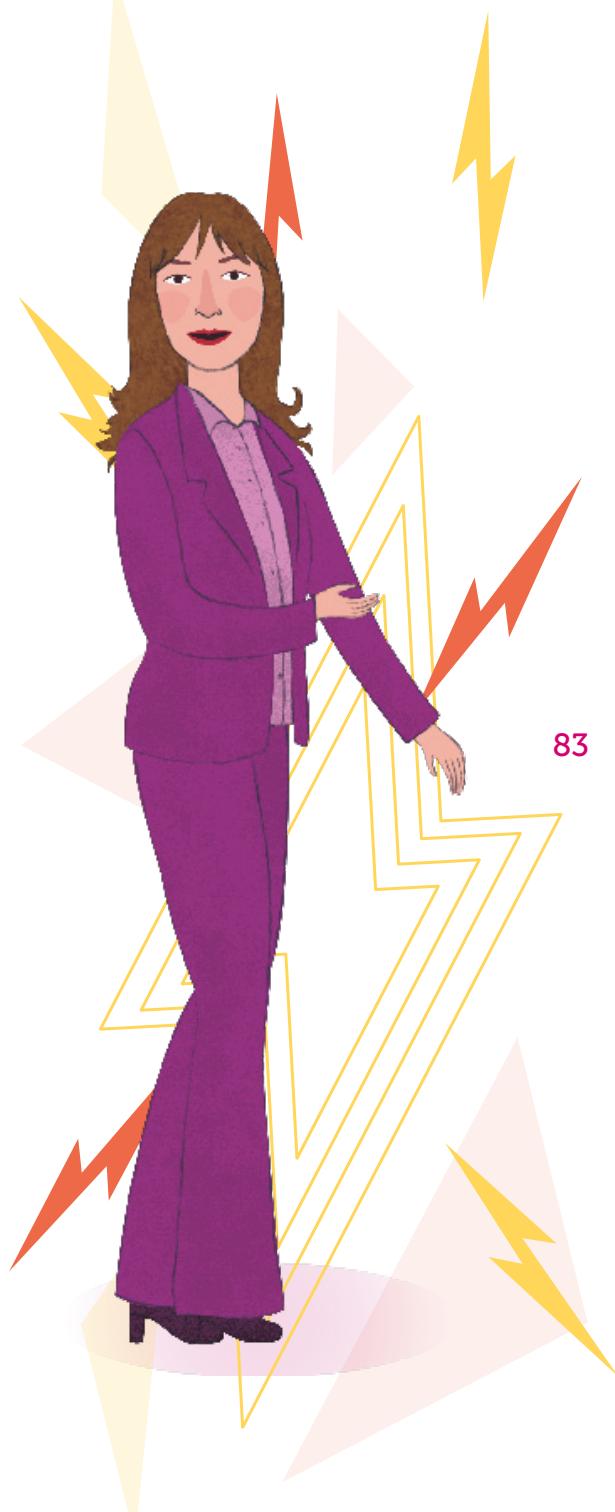
El personal se ponía de acuerdo para prender los compresores cuando yo llegaba, lo cual formaba una nube de solventes con un olor muy agresivo. (Cuando por fin me aceptaron, ellos mismos me confesaron que lo hacían para que yo saliera corriendo de allí.)

A veces regresaba llorando a casa, pero no claudiqué y me gané su respeto. Como muestra de empatía, y para que me consideraran parte de su grupo, me puse un overol, careta y guantes, corté vigas de metal y aprendí a soldar. Con el paso del tiempo me aceptaron como su jefa y cuando terminaban una actividad, me llamaban para darles el visto bueno.

Con la extinción de Luz y Fuerza del Centro me quedé sin trabajo, pero poco tiempo después entré a la CFE. Generalmente las mujeres trabajábamos en la oficina y los hombres en el campo, sin embargo había excepciones. Un día que llevaba falda y tacones me mandaron a tomar lectura a una colonia con calles empinadas. Fue un período de adaptación muy complicado.

Más adelante, el superintendente nos dio la oportunidad de estar en un área afín a nuestros intereses profesionales, así que yo solicité la de Planeación. Por desgracia, no me permitían participar como yo lo deseaba. Mi jefe decía que las mujeres solo servíamos como asistentes o para sacar copias. Por más que trataba de enfocarme en mis labores siempre estuve expuesta al acoso laboral y sexual. La situación llegó a tal grado que me aislaron y me sentaron frente a una pared, me pidieron que no hablara con nadie y que no me moviera de ahí.

Todo eso cambió cuando una gran mujer apareció en mi vida en la CFE. Con ella pude demostrar todas mis habilidades. De ahí en adelante todo mejoró. Gracias a su impulso fui reconocida por las y los jefes. En 2017 gané el primer lugar como Ejecutiva de Atención a Clientes de la Zona Comercial Atizapán de la División Valle de México Norte. En la actualidad me siento muy contenta con el ambiente laboral en el que me desempeño. Lamentablemente las mujeres pasamos por situaciones desagradables pero juntas, y apoyándonos entre nosotras, es más sencillo superarlas.



¿QUÉ HACE LA OPERADORA DE UN CFEMÁTICO?

Verifica la correcta operación de los equipos CFEmáticos asignados, realizando corte, arqueo y alimentación de valores. También debe reportar fallas, correcciones y mantenimientos necesarios de los mismos, a fin de garantizar su disponibilidad.

NORMA ALEJANDRINA REYES CAMPOS

Nací en Fresnillo, Zacatecas. Actualmente vivo en Aguascalientes y tengo cinco hijos. Cuando entré a trabajar a la CFE, en junio de 2002, ellos eran muy pequeños. Esto representó un gran reto para mí porque no tenía con quién dejarlos. Como era trabajadora temporal, cuando no había nada que hacer, me daban de baja del IMSS y no tenía derecho al servicio de guardería. Pero eso no me detuvo: gracias al apoyo de mi familia me enfoqué en mis metas personales y profesionales.

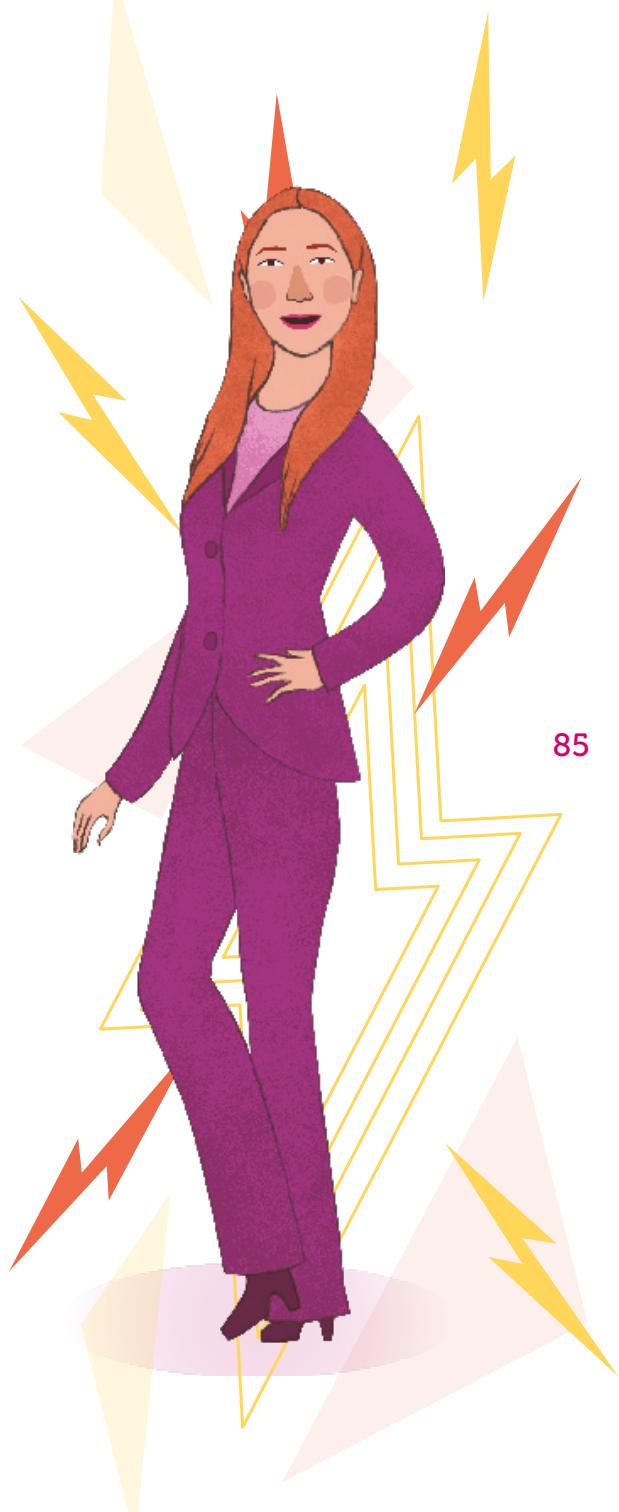
Las condiciones de trabajo de 2002 a 2005 no fueron las mejores. Me propuse aprender a manejar y comprar un auto. Lo conseguí. Gracias a ello, podía llevar a mis hijos a la escuela con más agilidad. Posteriormente ahorré para adquirir una casa. Luego de un año pagué el enganche que solicitaba la hipotecaria.

Más adelante, le pedí a mis hermanos (trabajadores de base de la CFE) que me capacitaran como liniera de campo. **En la zona bajío Aguascalientes las mujeres no podían desempeñar ese puesto, pero no le di mucha importancia.**

Aprendí a repartir recibos, a hacer conexiones y desconexiones, a subir a los postes. Entonces me dieron la oportunidad de trabajar con ellos: obtuve mi uniforme de mezclilla y mis herramientas de trabajo (botas, casco, bandola).

En 2006, la CFE nos impulsó a estudiar una carrera; la empresa pagó los gastos que se generaran. Al terminar el curso propedéutico, el director y algunos maestros nos dieron la bienvenida. Yo me puse muy nerviosa. Me dio mucho miedo pensar que no iba a poder. Miré a mis compañeros y me pregunté: “¿Qué hago aquí? Tengo más de 10 años desde que terminé la preparatoria. No me acuerdo de nada. Voy a reprobarme”. Pero inmediatamente después cambié mi postura y formulé otra pregunta: “¿Y por qué no? Soy igual a los demás”. Entonces mi preocupación devino en alegría y me sentí orgullosa de formar parte de la licenciatura en Administración.

Gracias a mi trabajo, a mi familia y a mi esfuerzo, me titulé por promedio, obtuve mi cédula profesional y, en ese mismo 2011, firmé mi plaza de base definitiva en la CFE. En agosto de este año mis hijos terminaron su carrera profesional. Es algo que me llena de orgullo porque los apoyé en todo momento para lograrlo. Mientras tanto, me sigo capacitando para ofrecer lo mejor de mí en la CFE.





MUJERES INDÍGENAS DE COMUNIDADES RECIENTEMENTE ELECTRIFICADAS

Por Itzel Lozada

Cierra los ojos e imagina tu vida sin luz.

¿Lo concibes? Yo, que he contado toda mi vida con electricidad, no.

Haber conocido a mujeres y niñas, cuyas vidas habían transcurrido sin acceso a la electricidad, me hizo ser mucho más consciente de mis privilegios. Constatar el momento en el que la luz llegó a sus comunidades y transformó sus vidas, también transformó la mía.

Se preguntarán por qué escribo sobre ello en un libro que visibiliza el trabajo de las mujeres en la industria eléctrica. Primero, porque cuando hablamos de esta industria debemos pensar en que las mujeres participamos en toda la cadena de la energía; sí, también como productoras y usuarias de la misma.

Y, segundo, porque trabajar en la CFE implica asumir el sentido social que debe imperar en sus funciones. Electrificar es parte de las atribuciones sustantivas de la empresa, pero hacerlo con un verdadero sentido social significa visibilizar, atender y dar cuenta de las personas quienes, por primera vez en sus vidas, conocen el milagro de la electricidad.

Sentido social implica, además, ser conscientes de la trascendencia que la electricidad tendrá en las comunidades, las cuales -muchas de las veces- son aisladas, con un alto índice de rezago social y educativo, sin acceso a servicios de salud, en contextos de pobreza y marginación.

Por ello, seguir dándole voz a las mujeres de esas comunidades me motivaba a escribir, porque ellas también son parte de la historia que estamos construyendo, desde la más firme convicción que el sentido social debe llevar, a la vez, un sentido de justicia hacia quienes históricamente han sido olvidadas. Justicia es concebir un presente en el que se nombren a las mujeres indígenas homenajeando su identidad, sus saberes y sus historias.

Las integrantes de la Unidad de Género vimos los ojos de esas mujeres en la Sierra de Zongolica y en la Montaña Alta de Guerrero. Esas miradas se cruzaron como espejos cargados de esperanza, fe, ilusión y emoción ante todas las posibilidades que la luz traía a sus vidas. Compartir sus relatos, sus experiencias, su forma de concebir un mundo “en el que ya no habría oscuridad” nos hizo constatar que los aprendizajes no están solo en los libros.

Agradezco enormemente haber conocido a estas mujeres, aprender cómo construyen su identidad, conmoverme ante el orgullo que sienten por sus tierras, sus caminos, su lengua; avergonzarme por mi ignorancia ante el náhuatl y el mixteco; poder compartir un poquito de lo que sé y maravillarme de su fuerza. *Tixa ´vi. Tlazocamati.*

Hermelinda Tiburcio, defensora mixteca de derechos humanos dice: “**Si abandono mi lucha y mi sueño, mi cuerpo, mi ser, moriría en vida. Si el universo me diera la oportunidad de volver a nacer, haría lo que hago hoy**”. Coincido con cada palabra, con ese orgullo de conocer la fuerza de estas mujeres y aprender de su sabiduría.

Gracias por la luz que ellas me transmitieron, la cual ayuda a iluminar mi camino y seguir recorriendo este trayecto hacia la igualdad y la justicia.

CONCLUSIONES

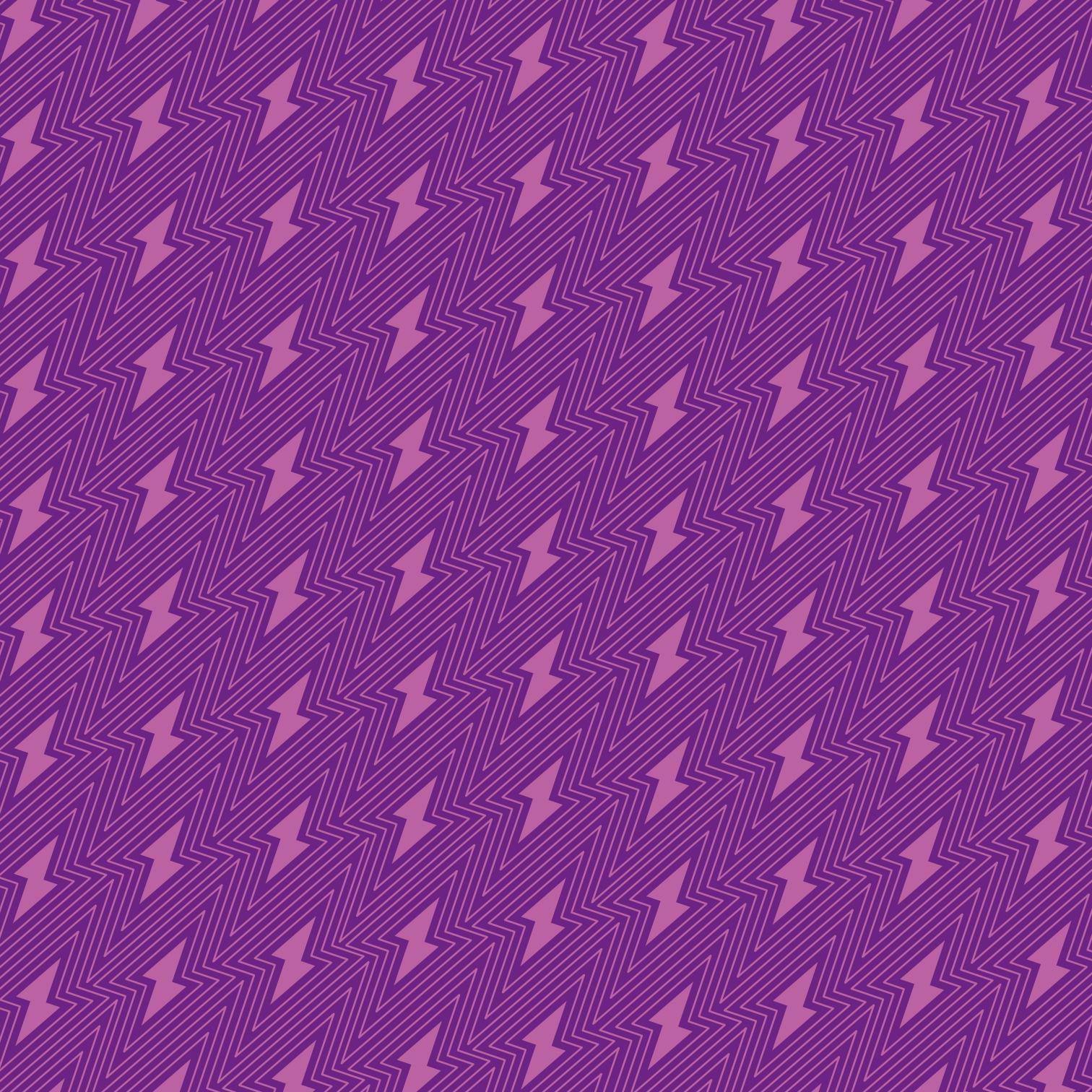
Por Luis Bravo Navarro

Coordinador de Comunicación Corporativa de la Comisión Federal de Electricidad

En 2022 se cumple el 85 aniversario de la Comisión Federal de Electricidad, y es una afortunada coincidencia que en este mismo año la CFE dé a conocer este libro, producto de una convocatoria abierta donde se invitó a participar a todas las trabajadoras que pertenecen a la empresa. El resultado de este llamado fue exitoso: se recibieron alrededor de 70 testimonios, de los cuales se eligieron 33 con el propósito de que fueran representativos de las zonas geográficas, la edad y las actividades de las mujeres que conforman la Comisión Federal de Electricidad. Las historias que quedan plasmadas en este libro son una muestra admirable de todas las áreas de la CFE.

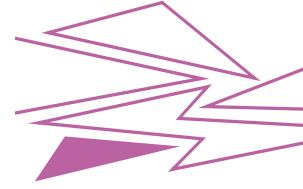
Históricamente las mujeres han enfrentado desigualdades en todos los rubros de su vida y han tenido que luchar por sus derechos. Este libro recoge algunos de esos relatos dentro de la industria eléctrica al tiempo que indica los retos a los que se enfrenta la CFE para erradicarlos completamente. Mujeres en la industria eléctrica mexicana visibiliza historias de resiliencia donde las mujeres se abren camino en la industria para inspirar a otras a hacer lo propio; el libro forma parte de una estrategia de comunicación más amplia en la que esta administración combate la desigualdad de género.

La Comisión Federal de Electricidad vive un profundo proceso de transformación y ha puesto especial cuidado en promover la igualdad de género. La publicación de este libro es solo el primero de varios esfuerzos para lograr que las mujeres cuenten sus historias y el cambio sea posible. Como primer paso, a nosotros nos corresponde escucharlas: todavía hay muchas historias que deben darse a conocer sobre las mujeres en la industria eléctrica.



ÍNDICE

- 03** Créditos
- 04** Autoras
- 06** Introducción
- 07** Carta a las Trabajadoras
- 10** Gladys Yssel Muñoz Rojas
- 12** Elisa Andrade Ocadiz
- 14** Yolanda Mayo Torres
- 16** Martha Eugenia Gutiérrez Ríos
- 18** Natividad Escarela Rodríguez
- 22** Francis Haydee Douxchamps Vázquez
- 24** Reyna Paz González
- 28** Dina Edna del Castillo Castro
- 30** Gabriela López Sánchez
- 32** Julia Verónica Morgado Aburto
- 34** Verónica Vázquez Bustamante
- 36** Claudia Isabel Herrera Siller
- 38** Karina Uscanga Montalvo
- 40** María de Jesús Hernández Trejo
- 44** Edith Mora Gallardo
- 46** Mariana Govea Martínez
- 48** Silvia Eddy López Mendoza
- 50** Diana Marengo Sandoval
- 52** Georgina Cruz Aguilar
- 54** Brenda Guadalupe Rosas Medellín
- 56** Ambar Gissel Robles Núñez
- 60** Tomasa Rodríguez Robles
- 62** Haydé Barrón Medina
- 64** Ana Brenda Sánchez Díaz
- 66** María Teresa Lázaro



- 68** Margarita Pérez Gavilán Torres
- 70** Miriam Ortíz López
- 72** Ethel Adriana Zaragoza Zepeda
- 76** Lizet Calixto Cristino
- 78** Norma Villalobos Duarte
- 80** María del Socorro Virgen Santacruz
- 82** Mónica Itzel García Martínez
- 84** Norma Alejandrina Reyes Campos
- 86** *Mujeres indígenas de comunidades recientemente electrificadas*
- 88** Conclusiones
- 90** Índice
- 92** Directorio

DIRECTORIO

Manuel Bartlett Díaz

Director General de la CFE

Carlos Andrés Morales Mar

Director Corporativo de Operaciones

César Alejandro Hernández Mendoza

Director Corporativo de Negocios Comerciales

Edmundo Sánchez Aguilar

Director Corporativo de Finanzas

Rubén Cuevas Plancarte

Director Corporativo de Administración

César Fuentes Estrada

Director Corporativo de Ingeniería y Proyectos de Infraestructura

Guillermo Arizmendi Gamboa

Director Corporativo de Planeación Estratégica

Raúl Armando Jiménez Vázquez

Abogado General

Arturo Ancona García López

Coordinador de Recursos Humanos

Luis Fernando Bravo Navarro

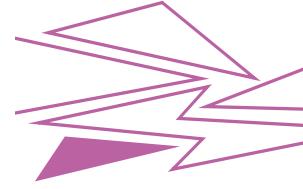
Coordinador de Comunicación Corporativa

Nimbe Durán Téllez

Titular de la Unidad de Género e Inclusión

Diana Marengo Sandoval

Subgerenta de Información



EMPRESAS PRODUCTIVAS SUBSIDIARIAS

Roberto Chaparro Sánchez

Encargado de la Dirección General de CFE Generación I

José Javier Trujillo Hernández

Director General de CFE Generación II

Eddy Eroy Ibarra Ibarra

Director General de CFE Generación III

Carlos Humberto Aguirre

Arredondo

Director General de CFE Generación IV

Adrián Olvera Alvarado

Director General de CFE Generación V

Agustín Ildelfonso Herrera Siller

Director General de CFE Generación VI

Noé Peña Silva

Director General de CFE Transmisión

Guillermo Nevárez Elizondo

Director General de CFE Distribución

José Martín Mendoza Hernández

Director General de CFE
Suministrador de Servicios Básicos

David Pantoja Meléndez

Director General de CFE
Telecomunicaciones e Internet
para Todos



DIRECCIÓN CORPORATIVA DE ADMINISTRACIÓN
COORDINACIÓN DE RECURSOS HUMANOS



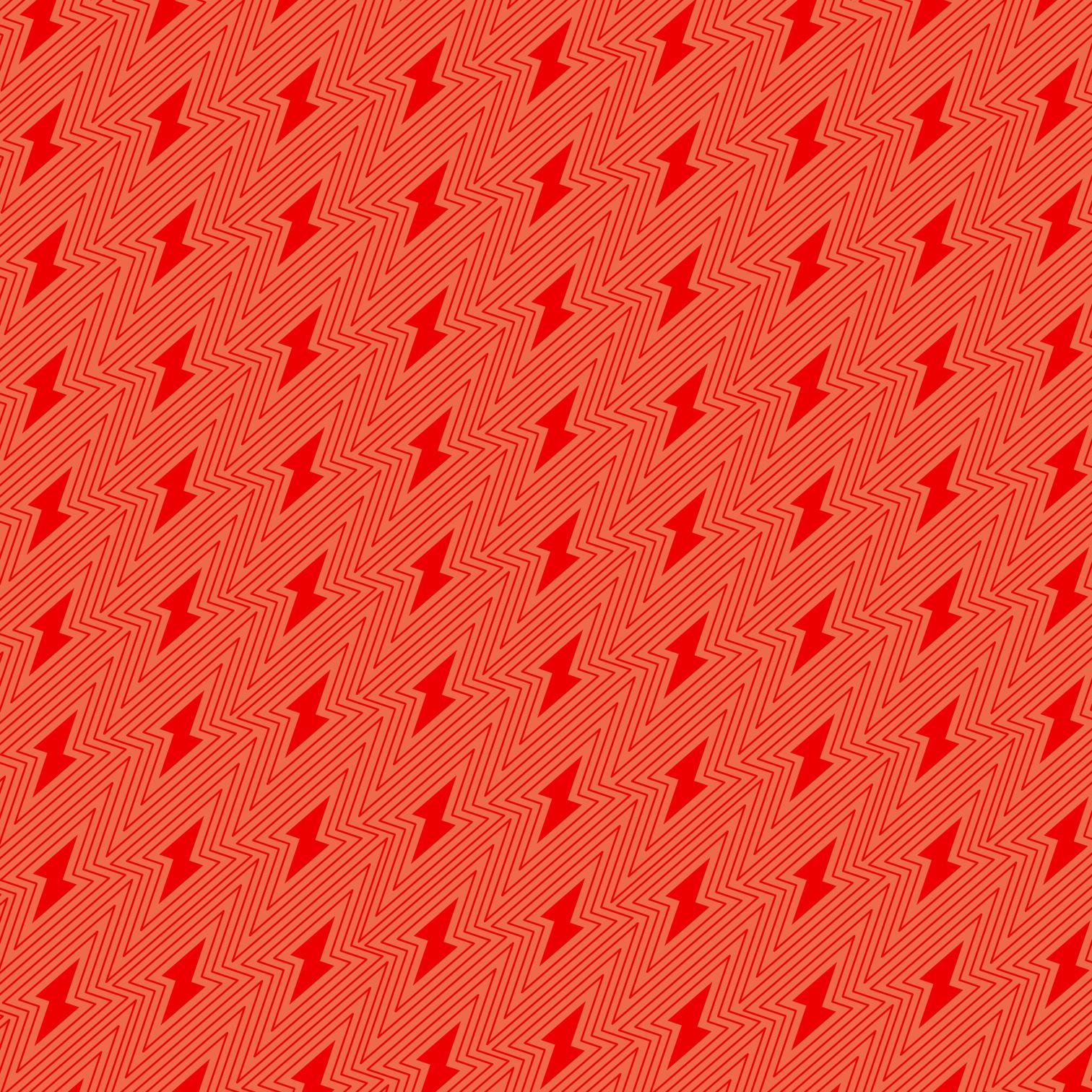
UNIDAD
DE GÉNERO
E INCLUSIÓN

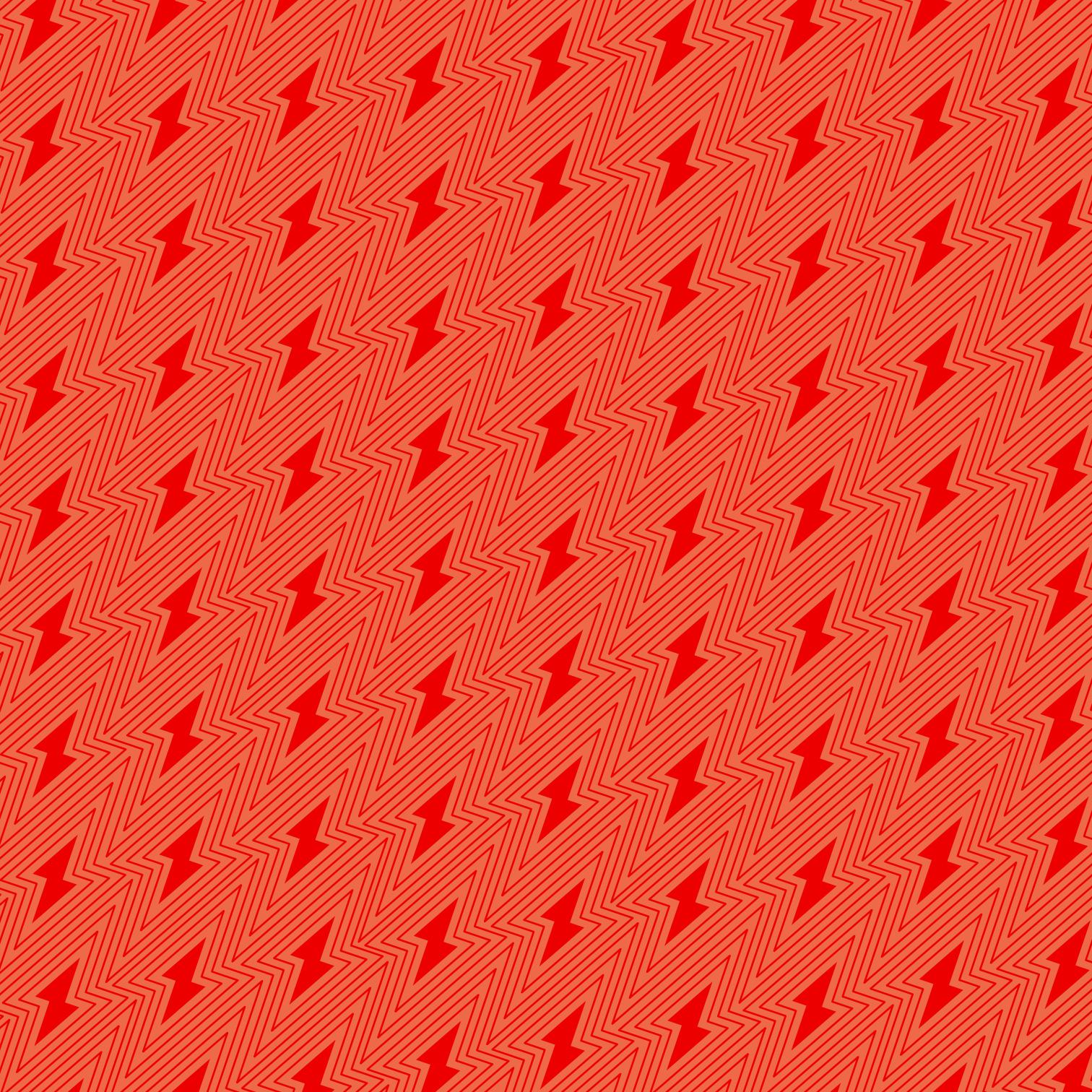
Unidad de Género e Inclusión

Dirección: Río Lerma núm. 302, Piso 4, Colonia
Cuauhtémoc, Alcaldía Cuauhtémoc, C. P. 06600,
Ciudad de México

Correo electrónico: unidad.genero@cfe.mx

Conmutador: 5229 4400 Extensiones: 90006 y 945191







DIRECCIÓN CORPORATIVA DE ADMINISTRACIÓN
COORDINACIÓN DE RECURSOS HUMANOS



UNIDAD
DE GÉNERO
E INCLUSIÓN